

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA
EDUCACIÓN

ESCUELA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

TESIS PARA LA OBTENCIÓN DE LA LICENCIATURA EN
COMUNICACIÓN PARA EL DESARROLLO

“DIARIO EL COMERCIO COMO ESCENARIO DE
CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO EN LA CAÍDA DE
ABDALÁ BUCARAM”

IVONNE GUZMÁN VERA

TUTOR: LCDO. RUBÉN BRAVO



Fondo Tesis (Girón)



QT00701

QUITO, NOVIEMBRE DE 2003



A mi hermano Daniel,
porque un día le prometí que terminaría la tesis...

AGRADECIMIENTOS

Guille, Mami, Papi, David, Ceci y Ma. Eulalia, gracias siempre, por todo...

Rubén, gracias por el apoyo, la paciencia y los consejos.

A los amigos, gracias por las ausencias y presencias que hicieron posible esta tesis. A Tavo, por haberme dado el empujón que necesitaba para arrancar.

Y a la Cleo, gracias por esas tardes de invaluable compañía.

Ivonne



ÍNDICE DE CONTENIDOS

Introducción	1
Capítulo 1: Generalidades	6
Planteamiento del Problema	7
Justificación	9
Objetivos	10
Metodología	10
Capítulo 2: Escenario Sociopolítico del Bucaramato	14
Un modelo que se agota: crisis institucional	15
Panorama mundial	15
Escenario socioeconómico y político del Ecuador	22
La crisis política	26
Escenario sociopolítico. Para entender la crisis política	30
El bloque dominante, su fractura	30
Los movimientos sociales, su participación	39
Movimiento Indígena	40
1996 mes a mes	45
Caracterización del Bucaramato	51
El escenario de la caída	57

Capítulo 3: El poder y los <i>media</i>	63
Una definición de poder	64
Poder mediático. El caso de EL COMERCIO	69
Información morfológica de EL COMERCIO	78
Diario EL COMERCIO como prensa de prestigio	80
Diario EL COMERCIO como escenario de construcción de opinión pública mediática	82
¿Cómo se construye la opinión pública?	82
Los <i>media</i> en la construcción de opinión pública.	
EL COMERCIO como escenario de construcción de sentido	87
EL COMERCIO en la construcción de opinión pública en torno a Abdalá Bucaram	89
Capítulo 4: Los discursos de EL COMERCIO en la caída de Abdalá Bucaram	101
Introducción al caso de estudio	102
Análisis del Discurso, una aproximación	105
El editorial como recurso de construcción de opinión pública	110
Discurso y <i>media</i>	113
Los discursos de EL COMERCIO	116
Corpus: justificación, delimitación y análisis	117
Análisis del corpus	118
Análisis según los hitos establecidos	119
Análisis según los temas relevantes en la administración de Bucaram	134
Semántica y discurso de la defensa de la razón vs. 'El Loco'	154
Los sucesos	154
El discurso de la razón	156

Temas y actores	158
Semántica local	159
Aproximación a Conclusiones	162
Bibliografía	171
Anexos	176

INTRODUCCIÓN

"Lo que han hecho es una ensalada de barbaridades jurídicas que consolida la posición de los grupos políticos solamente unidos por el odio". El 11 de febrero de 1997, dos días después de haber dado estas declaraciones a la prensa (mientras estaba atrincherado en Guayaquil luego de haber salido de Carondelet), Abdalá Bucaram abandonaba el país rumbo a Panamá, en compañía de su hijo Jacobo, poniendo fin a una de las etapas política y socialmente más intrincadas de la historia ecuatoriana.

Las revueltas callejeras, los 'amarres' en el Congreso, la paralización del aparato productivo en Costa, Sierra, Oriente y región insular, fueron algunas de las manifestaciones de un acuerdo previo, tácito, que se cocinó a fuego lento en todas (o por lo menos una considerable mayoría de) las esferas de la sociedad, para sacar del poder a Bucaram y su grupo de 'advenedizos'.

En este trabajo de investigación se profundiza en el entramado de negociaciones, pugnas y consensos que se dieron alrededor del gobierno roldosista, durante los dos últimos meses de su administración, período clave para entender la defenestración de Bucaram pues a partir de diciembre de 1996 empezó a configurarse y consolidarse todo un aparataje que, con el apoyo sustancial de los *media*¹, construyó, difundió y legitimó una imagen negativa de Abdalá Bucaram como Presidente de la República. Esta imagen negativa, creó una atmósfera que influyó de manera decisiva en las actitudes de diversos actores y sectores sociales que en algunos casos promovieron y en otros permitieron (o las dos cosas a la vez) el derrocamiento del Presidente, a sabiendas de que no se contaba con los argumentos jurídico-institucionales lo suficientemente sólidos como para proceder como se lo hizo.

A lo largo de esta tesis se desentrañará la cuestión de si Diario EL COMERCIO, caracterizado como prensa de referencia dominante, actuó como escenario de construcción de sentido en los acontecimientos que desencadenaron la salida de

¹ La palabra *media* reemplazará en toda la tesis a medios de comunicación (prensa, radio o televisión) – por fines prácticos y de diferenciación conceptual que serán necesarios más adelante-, siguiendo la tendencia de teóricos como Ignacio Ramonet o John B. Thompson.

Bucaram de la Presidencia. Cuando me refiero a EL COMERCIO, y a los *media* en general, como escenarios de construcción de sentido, estoy planteando al *sentido*, como la herramienta que le permite a un actor o un sector social (o a la sociedad misma) vivir su concreción. En este trabajo se entenderá por sentido a la realidad misma, esa que no puede ser creada, entendida y vivida sino es a través de uno o varios prismas (que están siendo sociabilizados –en medio de las pugnas y las mediaciones- constantemente); y estos prismas no son más que los diferentes discursos (de la moral, de lo racional, del progreso, por poner algunos ejemplos) con los cuales cada individuo o institución social enfrenta al mundo, lo recrea y lo legitima para sí mismos o para el resto, determinando así las actitudes y el devenir de una secuencia de hechos.

Una vez aclarado este punto, es importante señalar que la caída de Bucaram fue el desenlace de un período mucho más largo que sus casi seis meses de gobierno. El Ecuador venía de una sucesión de infortunios, que comienzan casi inmediatamente después del retorno a la democracia con la implementación del modelo de ajuste estructural que demandaba la adhesión –en condiciones de aprobación- a la comunidad internacional; habían tenido lugar dos conflictos bélicos con Perú, que desestabilizaron la economía; y el Estado estaba permanentemente envuelto en escándalos de corrupción, minando así día a día la credibilidad y legitimidad de la institucionalidad ecuatoriana. Así las cosas, Bucaram, sus excesos (de todo tipo) y su estilo confrontacional de gobernar (sin someterse a nadie ni a ninguna formalidad) encendieron la mecha de un país que venía amenazando hacía tiempo (pensemos en el levantamiento indígena de 1990) con estallar si las estructuras y condiciones políticas, económicas y sociales no cambiaban.

En medio del continuo desgaste institucional, paralelamente se iba constituyendo –al son de los acontecimientos y lógicas internacionales- una nueva institucionalidad: la de los *media* y la sociedad civil (que contiene a los movimientos sociales), a través de la cual los viejos sistemas y esquemas dejaban lugar a la participación directa de la ciudadanía, y nuevas voces fueron escuchadas sobre la palestra de nuevos escenarios. Los *media*, como uno de esos nuevos escenarios, cobraron rápidamente preponderancia y se autoerigieron, a la vez que fueron erigidos por diferentes sectores sociales, en una especie de catalizadores del sentir social, lo cual los revestía de autoridad. Por esta razón la participación de EL COMERCIO fue fundamental en la caída de Bucaram, ya que a través de él tomaron forma y se legitimaron los procesos de pugna, las luchas, las mediaciones y negociaciones alrededor del bucaramato que

tenían lugar entre diversos sectores e instituciones. A esto cabe añadir que no se limitaba a recoger opiniones y discursos de la sociedad, sino que se encargaba de crear sus propios discursos (acordes a sus intereses y relaciones) y de socializarlos para que estos sigan su curso en la cadena de reproducciones, descalificación y legitimación en los nichos sociales.

Son, precisamente, los discursos activados (los de EL COMERCIO y de algunos otros sectores y actores sociales) los que serán objeto de análisis en esta tesis para así comprender las relaciones y luchas que se establecieron en torno al bucaramato, por qué motivos, con qué finalidades y cuáles fueron los dispositivos utilizados.

Para lograr este propósito en el Capítulo 2 (una vez cumplido con el detalle del trabajo metodológico en el Capítulo 1) se hace una exhaustiva caracterización política, económica y social a nivel mundial y nacional, tanto del período en que Bucaram se desempeñó en la Presidencia de la República como de todo el período democrático que lo precedió (desde 1980), lo cual permite entender cuál era la situación del país al momento en que Bucaram asumió la primera magistratura. Un notorio desgaste institucional y una caótica situación social y económica signaron los 16 años precedentes, durante los cuales desde las más altas esferas políticas se había propiciado un bloqueo de la democracia y por lo tanto una ineficacia estructural de sus instituciones, lo cual llevó a todos los sectores sociales, especialmente a los menos pudientes, al borde de la desesperación en pos de una salida que les permitiera vislumbrar una mejor calidad de vida. Bucaram, a la manera de un espejismo, se mostró lleno de atributos que prometían cambiar la situación de postración del país (de hecho, la consigna era: "con Bucaram o nos hundimos o nos salvamos"). Nada cambió y fue entonces que se dio el estallido.

El tercer capítulo está dedicado por entero a la relación entre los *media* y el poder, en el marco de la nueva institucionalidad, que se había venido tejiendo en el país. En este contexto, hegemonía y poder se entienden desde su ejercicio cotidiano y horizontal, en el cual hay una multiplicidad inmanente de relaciones de fuerzas en juego, que vienen desde distintos sectores de la sociedad y no únicamente desde las elites. El poder es polidimensional y eso se evidenció en la caída de Bucaram, sin llegar a decir de manera ingenua que todos los grupos tuvieron igual capacidad de decisión o acción, pero sí que se llegó a tales hechos gracias a que se dieron consensos entre elites y sectores subordinados, los mismos que estuvieron cruzados por un sinnúmero de relaciones de poder. A través de este capítulo se puede comprender a la comunicación

como el espacio de construcción de discurso, de relaciones y de situaciones concretas en la sociedad, de ahí que la industria de la comunicación, concretada en los *media*, se haya constituido en una de las instituciones más importantes del nuevo orden mundial (al que Michael Hardt y Antonio Negri llaman el Imperio). En la sociedad del control, que se ubica dentro del Imperio, los *media* son un actor clave para la reproducción del sistema, pero también en ellos y a través de ellos se suscitan cambios y manifestaciones que vuelven compleja a la trama social. Las relaciones y dinámicas que se han tejido en torno a EL COMERCIO, que se evidencian en esta investigación, son interesantes pues dejan ver una cierta forma del ejercicio del poder mediático en la sociedad ecuatoriana, a través de unas pugnas y luchas intra-sociedad entre clases, sectores y los diversos actores sociales. Es así, como la hegemonía, entendida como el conjunto de discursos sobre el cual se construye el consenso social, empieza a operar.

En el Capítulo 4, a través del análisis de discurso se conjugan y cobran sentido aspectos de los dos capítulos anteriores, pues empiezan a operar la contextualización social (con todos los elementos provistos por el segundo capítulo) y la comprensión de la elaboración del discurso mediático sobre el 'deber ser presidencial', por ejemplo, desde la posición de EL COMERCIO dentro de la sociedad ecuatoriana, como actor social clave que deja al descubierto los mecanismos de su poder mediático (capítulo 3). A partir de este cuarto capítulo empiezan a cobrar forma las aproximaciones a las conclusiones de la investigación, pues se develan los *cómo* y los *por qué* del discurso del diario en torno a Bucaram, no como un actor aislado, sino como catalizador donde convergen las opiniones de otros sectores sociales y como uno de los diferentes núcleos de poder económico, principalmente, que hay en la sociedad ecuatoriana.

Para llevar a cabo todos estos análisis y cumplir con los objetivos de la tesis, primero me nutrí de una vasta bibliografía sobre comunicación, discurso, poder, hegemonía y realidad nacional. Cuando ya había adquirido el conocimiento básico sobre cada tema empecé el proceso de confrontación con el objeto de estudio, esto es los editoriales de Diario EL COMERCIO; solo a partir de esta confrontación comenzó la sistematización de la información y el conocimiento acumulados durante los meses de trabajo invertidos en esta investigación. Además del desafío que implicó para mí dar comienzo a un trabajo científico riguroso, esta tesis me ha permitido realizar reflexiones muy interesantes en torno a un tema que desde siempre me interesó, pero al que recién —a partir de esta investigación— he podido comprender.

Es indiscutible el aporte de un trabajo de esta magnitud para mi carrera profesional y en mi formación humanística, pues me ha develado una cara de la comunicación que ya intuía o que apenas conocía desde la teoría, pero que en adelante ya será parte de mi comprensión del entorno y del ejercicio de mi profesión.

CAPÍTULO 1
GENERALIDADES

CAPITULO 1

GENERALIDADES

1.1. Planteamiento del Problema

El 5 de febrero de 1997 el presidente Abdalá Bucaram abandonó el poder por la situación reinante en el país: cientos de miles de personas salieron a las calles y carreteras, en todo Ecuador, para exigirle su renuncia.

La salida de Bucaram ocurrió apenas seis meses después de haber asumido la primera magistratura del país. La corrupción reinante en su gobierno -de la cual los medios de comunicación masiva dieron cuenta sistemática durante todo el tiempo que duró su mandato- y la imagen desbocada y vulgar de la que el presidente Bucaram hizo gala fueron los principales detonantes de su caída.

La participación directa de los distintos medios masivos de comunicación en el derrocamiento del gobierno Bucaramista fue evidente y frontal. Prensa, radio y televisión aportaron desde diferentes perspectivas a construir una opinión pública desfavorable a Bucaram convirtiéndose en cajas de resonancia de su proceder poco tradicional en el marco de la formalidad presidencial.

Evidentemente, las denuncias de abusos cometidos en las aduanas por Jacobo Bucaram, su hijo, o el negociado con las mochilas escolares, a cargo de la entonces Ministra de Educación, Sandra Correa, entre otros, fueron factores que pusieron a la opinión pública en contra de Bucaram. Sin embargo, hay otros factores que también influyeron, y quizá en igual proporción, en la opinión ciudadana con respecto al entonces presidente. Estos otros factores tienen que ver más con la forma, que no quisiera definir necesariamente en oposición con el fondo pues suele ocurrir que muchas veces el límite entre ambas categorías no está muy claro en materia social.

Estaba a la vista que Bucaram no representaba el ideal ni el 'deber ser' de un jefe de Estado. El descuido de sus modales y comportamiento para lograr una mayor identificación por parte de las sectores populares con él, causó inmediatamente

rechazo entre las clases medias y altas, e incluso entre una porción de las clases más populares del país, especialmente concentradas en la Sierra.

El malestar generalizado de tener un Presidente que no respetaba las formas ni el protocolo pronto se convirtió en desesperación entre quienes buscaban deshacerse de quien no 'merecía' ni estaba a la altura de la majestad del cargo. A este factor deben sumarse las noticias que casi a diario se tenían de actos de corrupción dentro del Gobierno.

A medio camino entre los alardes y exabruptos presidenciales y el malestar ciudadano (por lo menos de una buena parte del país) se encontraban los medios de comunicación. Estos, de alguna manera, se constituyeron en caja de resonancia de la particular forma de ser de Bucaram y a la vez en la palestra desde la cual distintos grupos e intereses contrarios al bucaramato, y sus excesos y sus formas, empezaron a levantar los cimientos de la defenestración.

En el caso concreto de *Diario EL COMERCIO*, de Quito, este papel de intermediario entre las negociaciones e intercambios de capital simbólico entre la sociedad y el poder gubernamental fue muy claro. Fue en sus editoriales, análisis, comentarios y dos cartas abiertas, al Presidente y a la nación, que empezó a ejercer el papel de escenario de construcción de sentidos de una realidad, que luego optó por una senda, que quizá no hubiese sido la misma sin un papel tan activo de dicho medio.

Evidentemente la línea editorial que dicho rotativo asumió en ese momento obedeció a un momento histórico y a un proceso en el que confluyeron los intereses y las lógicas de varios actores sociales (empresarios, indígenas, feministas, etc.). Sería una ligereza pensar que únicamente las elites tuvieron un papel decisivo en el posicionamiento de *EL COMERCIO* frente al bucaramato, pues un sinnúmero de hechos dejan ver cómo la voz del diario se convirtió en 'la voz de Dios, que es la voz del pueblo'. Sin embargo, no se puede desconocer el papel que los grupos de poder – económico y político- jugaron en este momento histórico y cómo, al igual que otros grupos o la sociedad en general, hicieron de este diario un vocero de sus inquietudes e intereses. A su vez, la posición propia del diario –que convergía con los intereses de otros sectores sociales- con respecto a Bucaram influía en las atmósferas que se crearon alrededor de los diferentes actores y sectores sociales. Esta no fue una simple vocería sino más bien la puesta en escena de unas negociaciones y luchas por el poder a través de un medio de comunicación.

En torno a esta problemática brevemente expuesta –que no ha sido tratada en ninguno de los cerca de 13 trabajos que ya se han hecho sobre Bucaram, su campaña política y su gobierno- quedan algunas cuestiones a resolver: ¿por qué Bucaram asustó y 'asqueó' tanto a buena parte de la sociedad ecuatoriana?; ¿qué quiere decir esto de nuestra sociedad?; y ¿cómo y por qué EL COMERCIO se constituyó en escenario de construcción de sentido de esta realidad?

Para realizar esta investigación mi objeto de estudio será el discurso del Diario EL COMERCIO, específicamente los editoriales propios del diario desde el 1 de diciembre de 1996 hasta el 5 de febrero de 1997, con el objetivo de desentrañar la construcción de sentido y las motivaciones o factores que llevaron al diario a posicionarse en un lado y no en otro.

1.2. Justificación

La intención que acompaña esta investigación es la de aclarar el papel del discurso de los *media* en el ámbito político y social; entendiéndolos como escenario de construcción de sentido.

La importancia de este esclarecimiento de papeles ayudará a entender, desde el campo comunicacional cómo se llevan a cabo las relaciones de poder dentro de la sociedad y cómo se las ejercen, además de develar la responsabilidad, asumida o no, de los medios masivos de comunicación en el destino de las sociedades; y específicamente es importante porque trata de entender el ejercicio de la comunicación, situándose en una posición crítica para hacer un mejor trabajo mediático. Es por eso que mi investigación es de especial trascendencia para los estudiantes de comunicación social, los periodistas y comunicadores en general.

Para finalizar la justificación de mi propuesta investigativa creo que la importancia de esta tesis radica en la comprensión de la relación entre medios y sociedad, por esa cualidad de espejo y profecía de una realidad (características atribuidas por Jaques Attali a la música) que tienen los primeros, y lo fundamental de esta doble condición en el devenir de un país.



La factibilidad de la investigación es total, gracias a la facilidad de conseguir el material que será objeto de análisis (editoriales del Diario EL COMERCIO que irán a estudio, en las fechas antes mencionadas) y a una nutrida bibliografía disponible para apalancar la reflexión que se hará en torno al tema.

1.3. Objetivos

- **Objetivo General:** Determinar de qué manera el Diario EL COMERCIO generó una opinión pública desfavorable para Abdalá Bucaram, la misma que influyó en su derrocamiento de la primera magistratura.

- **Objetivos Específicos:**
 - Dilucidar el entramado de relaciones de poder, de negociaciones y de oposiciones que tuvieron lugar en la sociedad ecuatoriana a propósito del bucamato.
 - Dilucidar cómo estas negociaciones y oposiciones cobraron sentido en la escena mediática representada por EL COMERCIO.
 - Determinar los elementos o recursos empleados por EL COMERCIO para construir esta opinión pública desfavorable a Bucaram.

1.4. Metodología a utilizar

Para el análisis del corpus me basaré en la propuesta metodológica de Iván Rodrigo Mendizábal. Dado que el análisis de discurso se refiere al estudio de las producciones simbólicas que tienen un orden y una coherencia y que son producidas en el marco de una interacción en la que el emisor legitima su mundo, el análisis no se detiene en unidades concretas como la palabra (ni en su sintaxis) sino que toma unidades más complejas como las proposiciones (frases), las macroestructuras, los marcos, el sistema y el proceso².

² Entenderemos por macroestructura: el proceso mental que permite al individuo la organización en macroproposiciones, es decir de agrupación de las proposiciones en una sola o en unas pocas, que faciliten el proceso de comprensión del discurso; por marco: las comunicaciones latentes o escondidas, que constituyen –según Umberto Eco- un texto virtual a través del cual se controla el texto, pues proporciona la información necesaria para enlazar los hechos concretos a través de la operación simultánea de las memorias a corto y largo plazo; por sistema: el componente que encierra la estructura del objeto simbólico, es decir el texto; por proceso: el lugar donde el texto se determina y se desconstruye en el conjunto de las interacciones que logra.

En cuanto al texto que se analizará, éste será el del discurso de EL COMERCIO evidenciado en sus editoriales. Coincidiendo así con la definición de texto que hace Eliseo Verón³: todo paquete de lenguaje que se encuentra circulando en la sociedad, en distintas formas, ya sea escrita, oral o en combinación con otros modos que no pertenecen al lenguaje. Todo texto se mueve en diferentes escenarios que se deben considerar a la hora de hacer el análisis. Los escenarios más importantes son: el contexto de producción del texto; el escenario de señalización que funciona como marco referencial; el escenario de circulación, que es donde se lo coloca; y el escenario de consumo, que se corresponde estrechamente al de colocación pues en él, texto y discurso son aprehendidos, desmenuzados y relanzados a la circulación. Es a través de este proceso que el mundo se construye como objeto, gracias a la producción textual discursiva. "(...) como apunta Barthes es en el texto donde se articula y se realiza el sentido. Y el intercambio de textos en gran medida se considera como el mecanismo de mantenimiento y legitimación de universos simbólicos que se adaptan o se aprehenden. Pero el discurso trasciende al texto aunque su base inicial es éste mismo; (...) nos determina qué cosas se dicen, cómo se las dicen y en qué marco se las dicen lo que conlleva a su vez al porqué y a su intencionalidad. Ricoeur precisa (...) que en los discursos el hombre dice su hacer (...) en varios niveles: nivel de los conceptos puestos en juego (...); nivel de las proposiciones donde la propia acción llega a enunciarse; nivel de los argumentos en el que se articula una estrategia de la acción"⁴.

En este contexto de análisis, ubicaré un subnivel dentro del texto que es el del relato, entendido como las narraciones que tienen función legitimadora, califican e indican las acciones del actor social; la lógica del relato es la de la articulación connotativa. El relato se compone de los siguientes elementos, que implícita o explícitamente se abordarán en el análisis:

- a) Configuración Narrativa (la enunciación)
- b) Narratario (el perceptor incluido, el destinatario final del mensaje que habla a través del narrador)
- c) Lógica del discurso (la retórica que permite la proposición de la acción)
- d) Sustrato condicionante (contexto y co-texto)

³ VERÓN, Eliseo. "Semiosis de lo ideológico y del poder. La mediatización." Editado por la Oficina de Publicaciones CBC de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 1995.

⁴ RODRIGO, Iván. "Del análisis de contenido al análisis de discurso: aspectos metodológicos en relación a la etnometodología". Documento s/f. Pág. 7

Los niveles de análisis que se harán son:

1. **Nivel del relato:** conocimiento del objeto de estudio y de su estructura. Éste contiene los siguientes subniveles:
 - 1.1. *Ubicación general del relato:* Gobierno de Abdalá Bucaram, en el que el discurso de las elites tradicionales entra en fricción con el de las elites 'advenedizas', representadas por Bucaram; es así como desde diferentes ámbitos empezó a darse una convergencia discursiva, opuesta al discurso de los 'advenedizos', que cobró sentido en EL COMERCIO.
 - 1.2. *Estructura narrativa del relato:* Consiste en detectar las ideas parciales que contribuyen a la formación de ejes narrativos. En general, los ejes narrativos del corpus se puede decir que son: el mal desempeño de Bucaram como Presidente de la República y la necesidad de tomar correctivos (los que sea) para poner fin a este 'performance presidencial'.
 - 1.3. *Estructura conceptual del relato:* En este caso de estudio el mundo posible, es decir el que se valida como legítimo a través del modelo de interpretación de EL COMERCIO, es aquel en el que la racionalidad, la institucionalidad y la tradición (lo cual incluye a los grupos hegemónicos) prevalecen por sobre cualquier otro proceso social, como por ejemplo el ascenso de un representante del populismo (temido y repudiado) a las más altas esferas de poder. La estructura conceptual se circunscribe al ámbito de la construcción de sentido, lo cual explica por qué el discurso del diario creó unas ciertas condiciones y realidades en torno a un escenario en el que ni Bucaram ni sus allegados eran 'posibles'. Se dio un proceso de justificación, internalización⁵ y validación del discurso de un Ecuador viable, únicamente posible 'sin' todo lo que Bucaram representaba.
 - 1.4. *Estructura Retórica del discurso:* En cuanto a la forma de argumentación del discurso, ésta es bastante tradicional y se enmarca en el estilo de los editoriales; es decir, que es un discurso de opinión, de difusión masiva, de corte institucional, no personal, que se enmarca en lo impersonal y se apoya en las opiniones generales al respecto de

⁵ Categoría utilizada por Irene Vasilachis de Gialdino en sus estudios sobre análisis de discurso.

temas económicos, sociales, culturales, políticos. Con todos estos antecedentes puedo decir que la efectividad del discurso radica precisamente en la aparente desconexión o desapego de los temas tratados, sin apasionamientos ni argumentaciones vehementes. Desde la retórica de la objetividad, el diario se limita a puntualizar los aspectos erróneos de la gestión de Bucaram, sin decir explícitamente que debería dejar el poder, pero aportando todos los argumentos para que lo haga o que se cree una cierta atmósfera en la cual los diferentes actores sociales se sientan identificados con esta propuesta implícita.

2. **Nivel del contexto:** informaciones y análisis sociocultural de la realidad a la cual se refiere⁶.
3. **Nivel ideológico:** observa los aspectos de representación y eficacia del discurso como tal⁷.

Como en todo análisis de discurso, estos elementos me permitirán ir de la descripción a la comprensión, para finalmente dar con la lógica del discurso, gracias a un proceso de comparaciones, deducciones y sobre todo de un sentido crítico con respecto al corpus de estudio.

⁶ En el segundo capítulo de esta tesis se hace una exhaustiva contextualización del caso de estudio.

⁷ Se aplicará en el análisis en sí.

CAPÍTULO 2
ESCENARIO SOCIOPOLÍTICO DEL BUCARAMATO

CAPÍTULO 2

ESCENARIO SOCIOPOLÍTICO DEL BUCARAMATO

2.1. Un modelo que se agota: crisis institucional

2.1.1. Panorama mundial

Para caracterizar de manera adecuada el período durante el cual Bucaram presidió el Ecuador y en el que una serie de negociaciones se dieron a nivel de la sociedad ecuatoriana a propósito de este derrocamiento, las mismas que tuvieron como uno de sus escenarios principales los *media* (y en el caso específico de esta tesis Diario EL COMERCIO), es necesario primero contextualizar la situación por la que estaban (y están) pasando las instituciones sociales –principalmente las ligadas al Estado- en todo el mundo en tiempos de globalización, que también son los del Imperio, según la categoría de Michael Hardt y Antonio Negri.

Antes de entrar en una corta exposición del concepto de globalización vale la pena enumerar los puntos claves alrededor de los cuales siempre están tejiéndose las paradojas y las controversias: la pérdida de la soberanía del Estado Nacional entre la economía mundial y la individualización, la apertura del horizonte mundial hacia la sociología de la globalización, el surgimiento de una visión cosmopolita en la sociedad civil transnacional y los interrogantes sobre nuevas perspectivas conjuntas en torno a la sociedad mundial.

Si bien para el común de la gente la globalización es un proceso de reciente data, que sobre todo ha encontrado sus máximos exponentes en el capitalismo tardío y los medios masivos de comunicación e información, al detenerse en este fenómeno social y adentrarse en su dinámica podemos constatar que el descubrimiento europeo de América inició oficialmente el proceso de globalización. Hay quienes incluso se remontan algunos siglos atrás y encuentran en 'la ruta de la seda' (que unía Oriente con Occidente) y el Imperio Turco Otomano, los primeros gérmenes de la mentada globalización.

Previo a la elaboración de un concepto de globalización quiero dejar sentada mi idea de la misma, es decir que no se circunscribe a los ámbitos económico y político, aunque sean estos los que más se han tratado de visibilizar, sino que sobre todo la globalización atraviesa las matrices culturales de buena parte de las sociedades del planeta. Además, no considero que la globalización sea un proceso exógeno a las sociedades, por el contrario estoy convencida de que forma parte, cada vez más, de las prácticas cotidianas –en infinidad de ámbitos- y en eso radica precisamente la efectividad de la reproducción de sus parámetros a una escala global. En este último punto coincido con la propuesta de Anthony Giddens cuando dice: "La globalización es un asunto 'interno', que afecta, o que más bien está dialécticamente relacionado con los aspectos más íntimos de nuestras vidas. En efecto, lo que hoy denominamos intimidad y su importancia para las relaciones personales ha sido en gran medida creada por las influencias globalizadoras"⁸.

Con respecto a la globalización y la interacción entre lo global y lo local específicamente Negri y Hardt dicen: "La globalización, como la localización, debe ser entendida, en cambio, como un régimen de producción de identidad o diferencia, o, verdaderamente, de homogeneización y heterogeneización. El mejor marco, entonces, para designar la distinción entre lo global y lo local debe referirse a diferentes redes de flujos y obstáculos en las cuales el momento o la perspectiva local da prioridad a las barreras deterritorializantes o límites, y el momento global privilegia la movilidad de flujos deterritorializantes. Es falso, en todo caso, sostener que podemos [re] establecer identidades locales que en algún sentido están afuera y protegidas contra los flujos globales de capital y el Imperio"⁹.

Antes de proseguir con la definición y caracterización de la globalización es pertinente hacer un alto en el concepto de Imperio, que es el contexto en el que actualmente pone en marcha sus mecanismos la globalización. "Ciertamente es verdad que, frente al proceso de globalización, la soberanía de los Estados-naciones, aunque aún es efectiva, ha declinado progresivamente. Los factores primarios de la producción y el intercambio –dinero, tecnología, gente y bienes– se mueven con creciente facilidad a través de los límites nacionales; por lo que el Estado-nación posee cada vez menos poder para regular estos flujos e imponer su autoridad sobre la economía. Incluso los Estado-nación más poderosos ya no pueden ser considerados como autoridades

⁸ GUIDDENS, Anthony. "Vivir en una sociedad postradicional", en "Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno". Alianza Editorial S.A., Madrid, 1997. Pág. 123

⁹ HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. "Imperio", primera parte, versión digital en: http://usuarios.lycos.es/pete_baumann/toninegri.html

supremas y soberanas, tanto fuera como dentro de sus propias fronteras. La declinación de la soberanía de los Estados-naciones, sin embargo, no significa que la soberanía como tal haya declinado. De un extremo a otro de las transformaciones contemporáneas, los controles políticos, las funciones del Estado y los mecanismos regulatorios han continuado dirigiendo el reino de la producción económica y social y del intercambio. Nuestra hipótesis básica es que la soberanía ha tomado una nueva forma, compuesta por una serie de organismos nacionales y supranacionales unidos bajo una única lógica de mando. Esta nueva forma global de soberanía es lo que llamamos Imperio".¹⁰

Es precisamente, bajo los parámetros del Imperio que se dan los procesos de desinstitucionalización y deslegitimación de ciertos tipos de poderes y representaciones, ambos muy importantes para comprender la lógica que rigió (y rige) las interrelaciones de la sociedad que derrocó a Bucaram y que encontró en los *media* el escenario legítimo de construcción de sentido que no solo constituyó la realidad sino que fue constituido por ella.

Volviendo a la globalización, es importante decir que ya ninguna teorización seria de la misma puede entenderla únicamente como un proceso económico, de hecho es mucho más que la mundialización de la economía provocada por la integración de los mercados financieros, la apertura de los mercados en general, el desarrollo del comercio y la fragmentación geográfica de la producción, facilitada por la movilidad del capital, la tecnología, las materias primas, los bienes y los servicios, los trabajadores altamente especializados y en bastante menor medida los no cualificados, o de la mejora de las comunicaciones y la reducción de los costos y tiempos de transporte.

La globalización es un fenómeno multidimensional, que se está presentando además como un estado de ánimo, un cambio cultural y de mentalidad, como una posibilidad de que surja una nueva sociedad civil global, y por lo tanto como algo con capacidad suficiente no solo para afectar a nuestra organización social, económica o política, sino también a nuestros principios, valores, creencias y en general a todas aquellas cosmovisiones que han sido referencias paradigmáticas de nuestra forma de ver y entender el mundo.

¹⁰ *Ibidem*

“La globalización entraña una interdependencia de las sociedades, parece como si las fronteras geográficas, materiales y espaciales del planeta desaparecieran. Las redes de comunicación ponen en relación e interdependencia a todos los países y a todas las economías del mundo, nuestro mundo se habría convertido en una aldea homogeneizada y global y, sin embargo, en esta gran aldea unos son los beneficiados y otros los perjudicados, el planeta es una aldea desigual. En la jerga del discurso oficial la globalización ha venido a sustituir a las antiguas ideologías, los actualmente denostados ‘ismos’ de mediados del siglo pasado. Globalización (o mundialización) y neoliberalismo (o liberalismo) no se identifican, pero actualmente se produce una repetida concordancia entre el fenómeno físico de la globalización y el fenómeno ideológico del neoliberalismo. Gracias a la globalización parece como si hubiera triunfado un único modelo económico e ideológico en el mundo, el modelo neoliberal. De Norte a Sur y de Este a Oeste, el neoliberalismo se nos presenta hoy como un nuevo y deseado paraíso a alcanzar cuya única receta para aspirar a él consiste en reconducir todos nuestros quehaceres productivos hacia la esfera de la más pura y dura competitividad y cuyo único motor es la búsqueda del beneficio económico y monetario. El capitalismo globalizante es una especie de rey Midas que transforma todo lo que toca en mercancía”¹¹.

Una de las características más importantes de la globalización para mi tesis es: la desinstitucionalización a través de la reducción a su mínima expresión del Estado-Nación. Me centraré en esta materia, primero y brevemente, a nivel mundial y luego trataré el caso específico del Ecuador, por la importancia que la constitución de este escenario de crisis institucional y de legitimidad tiene en la dinámica del derrocamiento de Bucaram.

Como lo sugieren Negri y Hardt, la ley y la lógica supranacionales son las que priman sobre las lógicas y leyes locales; éstas últimas se hacen a semejanza de las leyes ‘universales’. Todo esto en el marco de la decadencia del Estado-nación, por lo tanto de la ruptura y desconocimiento de sus instituciones, proceso que igualmente da paso al nacimiento de nuevas instancias que pasan a ocupar el lugar de las antiguas instituciones. Para reforzar esta idea cito a los autores antes mencionados:

“Las nuevas formas jurídicas revelan una primera visión de la tendencia hacia la regulación centralizada y unitaria del mercado mundial y las relaciones globales de

¹¹ LAMARCA, Chusa. “La aldea global” en <http://www.pangea.org/acciecol/global/aldeagl.rtf>

poder (...). Las transformaciones jurídicas apuntan efectivamente hacia cambios en la constitución material del orden y poder mundial. La transición que hoy observamos, desde la ley internacional tradicional, que fue definida por contratos y tratados, hacia la definición y constitución de un nuevo poder mundial supranacional, soberano (y así hacia una noción imperial del derecho), aunque incompleta, nos da un marco en el cual leer los procesos sociales totalizantes del Imperio. En efecto, la transformación jurídica funciona como un síntoma de las modificaciones de la constitución material biopolítica de nuestras sociedades. Estos cambios se refieren no sólo a la ley internacional y las relaciones internacionales, sino también a las relaciones internas de poder de cada país. Estudiando y criticando las nuevas formas de la ley internacional y supranacional, entonces, estaremos siendo simultáneamente empujados hacia el núcleo de la teoría política del Imperio, donde el problema de la soberanía supranacional, su fuente de legitimación y su ejercicio pondrá en foco problemas políticos, culturales y, finalmente, ontológicos¹².

Al hecho de una nueva legitimidad jurídica supranacional me interesa añadir el de la gobernabilidad en este complejo contexto. En este punto coincido con la visión de Julio Echeverría¹³ quien considera que las crisis y transformaciones institucionales que tienen lugar en la mayoría de países del planeta están relacionadas de una u otra forma con las presiones impuestas desde el ámbito económico internacional, las mismas que configuran de distinta manera los patrones tradicionales de intermediación entre la sociedad y el campo de la institucionalidad política. Para entender esta nueva relación se debe hacer un alto y vincular los escenarios políticos con los económicos, y lo local, lo nacional y lo global; solo así salen a la luz las dinámicas que subyacen el proceso. "Este enfoque permite identificar con claridad fenómenos como la crisis de los estados-nación, la reducción de su soberanía, y con ello la reducción de la capacidad decisional de los actores de la 'política interna' (...)"¹⁴.

La *capacidad decisional*, de la que habla Echeverría, constituye uno de los puntales más fuertes en cualquier sociedad y es la que precisamente se ha ido minando, en diferentes escalas, en los países de todo el mundo, provocando en algunos casos bloqueos en su sistema democrático (como en Ecuador) y, en otros, interminables crisis que pueden llegar a materializarse en una conflictividad social altísima y

¹² HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. "Imperio", primera parte, versión digital en: http://usuarios.lycos.es/pete_baumann/toninegri.html

¹³ ECHEVERRÍA, Julio. "La Democracia bloqueada. Teoría y crisis del sistema político ecuatoriano". Editado por Letras. Quito, 1997.

¹⁴ *Ibidem*, p. 125

permanente (Colombia). Y es que el meollo de la gobernabilidad reside en el manejo flexible del consenso y el disenso, hecho que se vuelve cada vez menos alcanzable tanto por fracturas internas de las sociedades como por la presión ejercida por los organismos económicos multilaterales, que, por poner un ejemplo, llevan al límite su programa de ajuste estructural y dejan listas –quizá sin proponérselo- las condiciones de constante alteración y animadversión de la sociedad para con las instituciones, en su mayoría encarnadas por el Estado.

En el marco de la globalización, el ajuste estructural (que, entre otros puntos, promueve la brusca reducción de la intervención estatal en la economía) se convierte en uno de los factores principales de alteración en los ámbitos económico y político (por tanto sociales) internacionales y nacionales. El ajuste "(...) promueve consistentes reestructuraciones internas a la economía y a la sociedad, que terminan por alterar los patrones tradicionalmente aceptados de relacionamiento entre el Estado y los actores sociales y económicos. Por el lado de la política económica, se desdibuja cualquier tipo de compromiso que pudo haber existido entre Estado, sindicatos y empresarios. El Estado abandona su rol de benefactor, restringe su campo de acción: desregula las relaciones laborales, privatiza las empresas públicas y liberaliza la economía.

"En estas nuevas condiciones, las economías más frágiles y menos autónomas en su capacidad de gestión, como lo son las economías latinoamericanas en su conjunto (...) sufren estragos y efectos devastadores, en particular en el campo social. El resultado será la pérdida de centralidad de estrategias tradicionales de organización colectiva como sindicatos o partidos políticos. La alta movilidad que el capital alcanza en esta etapa y las tendencias a la desregulación de las relaciones laborales debilitan la fuerza de los sindicatos ligados a la industria. La contracción del aparato estatal amenaza a los trabajadores organizados del sector público. El ajuste induce a una individualización de la demanda y deslegitima los mecanismos de intermediación política"¹⁵. Sin embargo, cabe aclarar que no es solo el ajuste el que produce estas condiciones sino que a éste se suman las condiciones propias de las diferentes sociedades en las que éste se aplica.

Como bien se sabe, cada sociedad tiene sus particularidades, y este factor diferenciador es fundamental para entender a las instituciones en un contexto en que gozan de poca legitimidad y autoridad, por lo cual lograr la gobernabilidad se dificulta

¹⁵ *Ibidem*, p. 129.

terriblemente. Aquí me parece oportuna la reflexión de Scott Lash, quien habla de un 'nuevo institucionalismo': "(...) los analistas han llegado a considerar las instituciones no tanto como algo que implica consenso normativo y contestación, sino como entidades de una naturaleza profundamente cultural. Estos teóricos han defendido que lo que está en juego en las instituciones es la contestación y el consenso de valores culturales, de categorías clasificatorias fundamentales, de la construcción social de la realidad. Científicos sociales como Stuart Clegg han introducido la 'teoría de las redes de actores' en este contexto para reconstruir una teoría foucaultiana del poder, en la que las estructuras son sustituidas por redes de actores —donde los actores son individuos, grupos, tecnologías, artefactos, dispositivos simbólicos— formando coaliciones en la construcción y la determinación de la verdad"¹⁶.

Es en esta lógica de desestatización y desinstitucionalización de la sociedad, en la que cobran importancia otros actores y espacios —como los que menciona Lash— y que surge la 'sociedad civil', como otro dispositivo que deslegitima y mina la presencia y acción del Estado-nación. Como bien dice Felipe Burbano de Lara, la sociedad civil es la base desde donde se quiere rehacer el sistema político y de interrelaciones, para lo cual se ha convertido en el gran referente simbólico e imaginario de las sociedades. Y es que ante las pretensiones de reajustar el Estado en función únicamente de las necesidades del mercado surgieron muchas voces que demandaron oportunidades y espacios en un nuevo orden que no dé prerrogativas al Estado pero tampoco únicamente al mercado. Tanto quienes defienden el modelo neoliberal —sin detenerse mucho en el componente social— como los que abogan por una sociedad civil protagonista coinciden en ver en el Estado a un inhibidor de las potencialidades propias del mercado y de la sociedad civil.

"En el debate público, sociedad civil y clase política configuran un eje dicotómico de oposición sobre el cual se estructuran no solo la reflexión y la crítica de la política, sino también la misma práctica de los actores sociales frente a la política. La sociedad civil parece activarse y encontrar una poderosa razón de ser en el cuestionamiento a una dirigencia política a la que se mira como la usurpadora de un poder que no le corresponde. (...) la sociedad civil levanta una poderosa consigna para abrir el sistema político y así volverlo a reconectar con los actores sociales"¹⁷. Desde la perspectiva de

¹⁶ LASH, Scott. "¿Sistemas expertos o interpretación situada? Cultura e instituciones en el capitalismo desorganizado", en "Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno". Alianza Editorial S.A. Madrid, 1997. Pág. 246.

¹⁷ BURBANO DE LARA, Felipe. "Entre la promesa y el engaño", en Revista Íconos #2, Mayo-Julio 1997. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Pág. 41.

la sociedad civil, los actores ya no están dispuestos a dejar que sea el Estado el productor y reproductor de la sociedad.

En los párrafos anteriores he reflexionado en torno a tres factores fundamentales –a mi parecer– del proceso de deslegitimación de las instituciones a nivel mundial, estos son: el establecimiento de parámetros jurídicos y económicos a nivel supranacional, con la consiguiente pérdida de la noción de soberanía nacional; la progresiva imposibilidad de establecer unas condiciones fijas que permitan la gobernabilidad, lo cual desemboca en un permanente conflicto (algo así como la balcanización del mundo); y, el surgimiento de la sociedad civil que se constituye en contraposición al Estado y visibiliza a nuevos actores y demandas, centrándose principalmente en la reivindicación de la matriz cultural de la sociedad.

2.2. Escenario socioeconómico y político del Ecuador

Una breve cita de un informe elaborado por el Banco Mundial en 1996 da una clara idea de cuál era la situación económica ecuatoriana en esa época y qué país fue el que eligió a Abdalá Bucaram: "(...) cerca de cuatro millones de ecuatorianos – alrededor del 35% de la población– viven en la pobreza. Además, otro 17% de la población corre el riesgo de caer en la pobreza. Un millón y medio de habitantes vive en la extrema pobreza y aún gastando todo lo que tiene en la compra de alimentos no logra satisfacer sus necesidades nutricionales. La pobreza es mayor en las zonas rurales donde viven dos de cada tres personas pobres"¹⁸.

Si bien los datos que se muestran en el párrafo anterior ilustran claramente la situación crítica que atravesaba buena parte de la población ecuatoriana, encuentro necesario hacer un retroceso cronológico en el análisis de la situación socioeconómica del país, que permita tener una visión más completa y clara del por qué de la crisis. Al contextualizar el devenir económico del país será más fácil también entender las motivaciones del electorado que votó por Bucaram en 1996 y las relaciones que los sectores política y económicamente dominantes han tenido con el Estado, entre ellos mismos y con el resto de la sociedad.

¹⁸ Esta cita aparece en el artículo "Ecuador: La búsqueda del futuro. Descentralización, movimiento indígena y crisis institucional", de Carlos Rojas. Revista Identidades # 20, editada por el Instituto Andino de Artes Populares, IADAP. Marzo, 1999. Pág. 106

Me remontaré a los comienzos del último período democrático ininterrumpido que ha vivido el Ecuador, esto es en la década de los 80, período al cual el país ingresó en medio de la fantasía de la prosperidad gracias a las divisas generadas por el petróleo y el agresivo endeudamiento externo que se llevó a cabo durante las décadas del 60 y el 70.

Si bien para algunos fue en el gobierno de León Febres Cordero (1984-1988) cuando empezó la aplicación del modelo neoliberal monetarista¹⁹, que implica la flotación de las tasas de interés y del tipo de cambio, el proceso de reducción del Estado, la reducción del gasto público, la liberalización de precios y la apertura total a la economía internacional; para otros, este proceso se inició antes: "A partir de 1982 el Ecuador inicia una nueva etapa en su historia económica, dando fin al período de auge petrolero e iniciando, bajo la crisis de la deuda, un giro en sus estrategias de desarrollo hacia políticas de ajuste estructural, apertura comercial y promoción de exportaciones"²⁰.

Bajo los parámetros del modelo neoliberal la economía ecuatoriana, según Eduardo Santos Alvite y Mariana Mora Duque, se caracterizó en ese momento por:

- Constituirse sobre un mercado financiero de carácter especulativo que principalmente castiga a los sectores productivos.
- Tener un mercado con tasas de cambio altísimas.
- Destinar la mayoría de los ingresos por la venta de petróleo al pago de la deuda externa.
- Un ritmo discontinuo de crecimiento, que provocó profundas recesiones.
- Generar una mayor concentración de la riqueza gracias a la lógica de las fuerzas del mercado.
- Provocar la desindustrialización en el país, para favorecer la transnacionalización de la economía.
- Propiciar la expansión de la 'geografía del hambre' (agudos cuadros de desnutrición, uno de los factores que más vulnera los patrones de reproducción biológica y social).

¹⁹ SANTOS Alvite, Eduardo; MORA Duque, Mariana. "Ecuador, la década de los ochenta. Crisis económica y ensayo neoliberal". Corporación Editora Nacional. Quito, 1987.

²⁰ Varios autores. "Empleo y economía del trabajo en el Ecuador". Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS; Fundación Friedrich Ebert; y Abya Yala. Quito, 2001. Pág. 37

A la adopción del modelo se sumaron catástrofes naturales como las inundaciones en la Costa en 1983 (que prácticamente terminaron con la red vial de la región), el terremoto de 1987 (que afectó principalmente al oleoducto transecuatoriano) y la caída vertiginosa de los precios del barril de petróleo en 1986. Todo esto terminó de signar a este decenio como el inicio de tiempos difíciles para el país, los mismos que han sido una constante en los últimos 23 años de democracia.

Santos y Mora, en su libro "Ecuador, la década de los ochenta", destacan también el papel negativo, para nuestra economía, que jugaron las restricciones a las materias primas en el mercado internacional; igualmente, hacen un alto en la situación del sector productivo, ya para entonces deprimido: "(...) el sector industrial ha sido sin duda, uno de los más afectados por la crisis en que se desenvuelve el país habiendo experimentado una situación de crónico estancamiento. (...) en los últimos años la manufactura ha registrado tasas de crecimiento negativas, que para 1986 fue del orden de -0.4%"²¹. Al sector agropecuario no le fue mejor, pues luego de las inundaciones de 1983 y el terremoto de 1987 el sector se pauperizó aún más dado que simultáneamente se habían establecido políticas públicas que apoyaban únicamente a los productores que pudieron modernizarse, dejando a su suerte a los que no pudieron hacerlo. Adicionalmente, Santos y Mora hablan de un ajuste recesivo sistemático con el que se encaró la crisis y que profundizó las brechas sociales, aisló más al sector campesino del desarrollo centrado en las urbes y así se construyó el escenario "para el incremento de la violencia y la desarmonía social"²².

Así las cosas, se puede afirmar categóricamente que para el Ecuador los 80 fueron definitivamente una década perdida, y que desgraciadamente esta situación incierta, caótica y de progresiva pauperización continuó su rumbo ya entrados los 90. En el primer quinquenio de los 90 el sector manufacturero fue uno de los más afectados, por ejemplo en 1990 el 81,2% de las importaciones realizadas correspondió a bienes manufacturados, y en 1993 este porcentaje subió al 83,5%²³.

En la década de los 90, Ecuador tampoco estuvo exento de la crisis que atravesó a toda Latinoamérica, de México a Argentina. La crisis ahondó los problemas sociales y económicos, alcanzando proporciones y características, en muchos casos, más

²¹ SANTOS Alvite, Eduardo; MORA Duque, Mariana. "Ecuador, la década de los ochenta. Crisis económica y ensayo neoliberal". Corporación Editora Nacional. Quito, 1987. Pág. 26

²² *Ibidem*, p.36

²³ SIERRA, Enrique; PADILLA, Oswaldo. "Ecuador crisis y crecimiento". Grupo EDIDAC S.A. Quito, junio 1996. Pág. 70

traumáticas que las de los 80. Además, era época de privatizaciones y la inversión extranjera que entró al continente se enfocó en los activos públicos que estaban a la venta. "(...) lo preocupante del movimiento comercial y financiero de América Latina y el Caribe en los años 90, es que en su curso (...) ganó más fuerza la expansión de las importaciones que de las exportaciones (...) al mismo tiempo que, por otro lado, se fortaleció la tendencia deficitaria de la cuenta corriente y empezó a debilitarse la entrada de capitales"²⁴.

En esos años Sixto Durán Ballén gobernaba el país con una sola consigna: consolidar el ajuste estructural en Ecuador. Y si bien las cifras macro eran dignas de aplauso en cualquier foro económico de corte neoliberal, la situación real de los ecuatorianos distaba mucho de las 'afortunadas circunstancias' que pintaban las recetas de los organismos multilaterales. Durante la administración de Durán Ballén (1992-1996) "Se progresó (...) en bajar la inflación y reducir los déficits financieros; pero se acumularon efectos negativos y contradictorios importantes (...): una crisis del sistema financiero, que ya no pudo sostenerse por sí solo; una profundización de la recesión y el desempleo; y un recrudecimiento de la inflación y el déficit presupuestario"²⁵. Este escenario se constituyó en el marco de la focalización de la política económica en la reducción de la inflación, la consecución del equilibrio presupuestario y el aumento de la reserva monetaria internacional, para lo cual se ajustaron los precios, se subvaluó el tipo de cambio, se importaron bienes de consumo como sustitutos de los nacionales y se elevaron las tasas de interés.

Para 1995, según los datos de "Empleo y economía del trabajo en el Ecuador", la pobreza afectaba al 56% de la población. En el aspecto social, la concentración del ingreso y acrecentamiento de la brecha produjeron: pobreza masiva, desempleo y subempleo elevados y problemas sociales diversos como analfabetismo, desnutrición déficit de vivienda, insalubridad, etc. "Hacia 1995, apenas un tercio de la fuerza de trabajo urbana se encontraba adecuadamente empleada en el sector moderno, y casi la mitad de los trabajadores sobrevivía con empleos inadecuados (...)"²⁶.

Sin embargo, las cifras macroeconómicas –recogidas en un informe elaborado por el ILDIS- dejan ver una mejor cara del país que Sixto Durán Ballén entregaba en 1996. "Al final –luego de sumar ventajas y desventajas- la política económica del gobierno

²⁴ *Ibidem*, p.83.

²⁵ *Ibidem*, p.162.

²⁶ Varios autores. "Empleo y economía del trabajo en el Ecuador". Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS; Fundación Friedrich Ebert; y Abya Yala. Quito, 2001. Pág. 41

saliente arroja un saldo en azul caracterizado por una inflación moderada, un ritmo de crecimiento del producto que todavía no es inferior al ritmo de crecimiento de la población y un nivel de reservas internacionales suficientemente amplio como para garantizar holgura en el manejo del tipo de cambio".²⁷ El mismo informe, no obstante, reconoce que "(...) al gobierno saliente le faltó una estrategia política para articular su estrategia económica. Esta carencia le impidió cristalizar en iniciativas concretas necesidades ampliamente sentidas por estratos mayoritarios de la población, como son el proceso de reforma de la seguridad social o la descentralización de la administración pública. Tampoco se supo enfocar los procesos de privatización de empresas estatales como iniciativas tendientes a distribuir la propiedad, a incrementar la eficiencia operativa de las empresas o a hacer más eficiente la distribución de los recursos en la economía"²⁸.

2.2.1. La crisis política

Como ya había anotado antes, la crisis de legitimidad de la institucionalidad y la legalidad se fue fraguando durante años al calor de las medidas neoliberales y del surgimiento de nuevos actores sociales. De hecho, en la agitación del 5 de febrero de 1997 (que es la que motiva esta investigación) se vio claramente el cuestionamiento a la autoridad y por tanto a su legitimidad. En este caso fue específicamente a la autoridad bucaremista pero también a otras autoridades que encarnan un modelo antiguo de Estado y portan el legado de un viejo orden. Otra muestra del desacuerdo con las formas institucionales tradicionales se concretó en la elaboración y puesta en circulación del 'Mandato popular', que Fabián Alarcón al asumir –por encargo- la presidencia reconoció como fuente de legitimidad de su gobierno y de todos los que le seguirían. En el mismo contexto del Mandato Popular se constituyeron nuevas fuerzas, que siempre estuvieron subyacentes pero que se visibilizaron a propósito de esta coyuntura.

Al hablar del proceso que confluó en la defenestración de Bucaram y su equipo, Carlos Rojas –en un artículo publicado en marzo de 1999 por el IADAP- establece algunas relaciones que permiten comprender cómo en la dinámica que minaba, día a día, la institucionalidad ecuatoriana se fueron tejiendo paralelamente los hilos que

²⁷ MALDONADO A., Gonzalo. "La agenda económica pendiente de Abdalá Bucaram", en "Informe: Economía (y) Política escenarios 1996-2000". Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) y Fundación Fredrich Ebert, Quito, julio 1996. Pág. 20

²⁸ Ibidem, p.19.

luego permitieron articular las voces de nuevos (y muchos) actores dentro de la escena política nacional, los mismos que le dieron un sentido distinto a la institucionalidad, porque la legitimidad dejó de estar en la cancha de los poderes del Estado para (aunque sea momentáneamente) ser parte del gran conglomerado social, que prefirió adoptar el distintivo de 'sociedad civil'. Este momento en la historia del Ecuador, según Rojas, "Provocó el surgimiento de formas de organización popular, de donde salieron las iniciativas del doble poder, especialmente las Asambleas del Pueblo, verdaderos frentes únicos generados espontáneamente y cuyo futuro aún está por verse. Volvió a la vida a organizaciones como el movimiento sindical que venía de una derrota histórica, fortaleció a la CONAIE que estaba siendo duramente golpeada y desorganizada, unificó a los sectores organizados en una instancia directamente política como el Frente Patriótico"²⁹.

Durante el último período democrático la institucionalidad ecuatoriana se caracterizó por un centralismo desgastante, por dejarse rebasar por las expectativas que generó y por demostrarse poco apta para proveer soluciones en relación a las condiciones de pobreza y al desarrollo. Con estos antecedentes, desde diferentes sectores ha habido exigencias de cambios fundamentales en la estructura estatal; estas exigencias se han canalizado a través de movilizaciones sociales en las que además de demandar soluciones a los problemas de fondo se reclama espacios de participación. La urgencia con la que se clamaba por una Asamblea Constituyente (que luego se llamó Constitucional) daba una medida del punto al que había llegado el tema de la deslegitimación de las instituciones en el gobierno de Bucaram. "En el transcurso de este año, desde el 5 de febrero de 1997, la crisis institucional se profundiza. Los poderes del Estado continúan en pugna y terminan por deteriorarse, perdiendo credibilidad. La indefinición respecto del carácter de la Asamblea Nacional Constituyente es el punto en el que se estrellan las tentativas de estabilización del sistema. Por un lado, ésta se reclama a sí misma como constituyente, como origen de cualquier legalidad, y por otro, los otros poderes la aceptan como una asamblea constitucional con tareas estrictamente delimitadas"³⁰.

Hernán Ibarra hace una caracterización muy clara de las dicotomías y contradicciones en las que se mueve la sociedad ecuatoriana en el marco de la institucionalidad electoral, al hablar por una parte de la creciente desintegración social que ha generado

²⁹ ROJAS, Carlos. "Ecuador: La búsqueda del futuro. Descentralización, movimiento indígena y crisis institucional". Revista Identidades # 20, editada por el Instituto Andino de Artes Populares, IADAP. Marzo, 1999. Pág. 107.

³⁰ *Ibidem*, p. 108.

una pérdida de interés, por parte de la población, en la política; y por otro lado, de la obligatoriedad del voto lo cual contrarresta la abstención, de manera forzada y hasta ficticia, se podría decir. A este ritmo en el ámbito electoral, que es un termómetro significativo de la institucionalidad, Ibarra dice: "Se consolida un aspecto que ha sido propio de la tradición política ecuatoriana: empresas electorales y líderes que crean un entorno extremadamente personalizado de la acción política. En definitiva, una conducción patrimonial de la política ecuatoriana. Una consecuencia que surge con mayor nitidez, es que el sistema de partidos que va quedando se torna más 'transparente' al reproducir más directamente el control de grupos económicos y de interés"³¹.

Respecto a la misma problemática, en el contexto electoral, Felipe Burbano de Lara hace énfasis en la constitución de la sociedad civil como una alternativa a un sistema partidario obsoleto y desprestigiado con ninguna representatividad, pues hace muchos años que los partidos políticos dejaron de ser actores centrales de la vida democrática -vinculados a la sociedad- para constituirse en reductos de manejo de parcelas estatales y dedicarse casi exclusivamente al reparto de cuotas de poder. "Pero la crisis de representación no solo alude a la dificultad de los partidos para recoger las demandas sociales y trasladarlas a la política. Alude también, y de modo muy importante, a su débil capacidad para construir 'sujetos políticos' y 'prácticas colectivas'. Las identidades promovidas por los discursos partidarios parecen no encontrar referentes en actores concretos de la sociedad"³². Revisando estas particularidades se me antoja una relación entre la deslegitimación del escenario político partidista (como institución de vieja data) y la cada vez más sólida legitimidad de los *media* (en el contexto de las nuevas instituciones) como espacio de negociaciones y cavilaciones de la sociedad civil, aunque definitivamente no es el único.

Con toda esta trayectoria de desgaste institucional me parece importante traer a colación el artículo "¿Crisis en la democracia o democracia en crisis?"³³, de Carlos Arcos Cabrera, que señala que el gobierno de Bucaram únicamente aceleró el proceso de maduración del malestar social durante todo el último período democrático en el

³¹ IBARRA, Hernán. "Las elecciones de 1996 o la costañización de la política ecuatoriana", en Revista Ecuador Debate #38, Agosto de 1996. Centro Andino de Acción Popular (CAAP). Pág. 24.

³² BURBANO DE LARA, Felipe. "Entre la promesa y el engaño", en Revista Íconos #2, Mayo-Julio 1997. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Pág. 45

³³ Publicado en la revista Íconos #1, de Febrero-Abril de 1997. Editada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en Quito.

país. Arcos menciona las debilidades estructurales de la democracia ecuatoriana –por tanto de sus instituciones-, éstas son: a) la imposibilidad de generar consensos en torno al modelo económico; b) la incapacidad de incorporar a la agenda política las demandas de ‘todos’ los actores sociales (los nuevos y los viejos); y, su casi nulo poder para aceptar, procesar e institucionalizar una amplia exigencia social por establecer o restablecer el valor de las normas morales en el ejercicio de la función pública y política, bajo la forma de una ética pública. Arcos asegura que el rechazo generalizado a la corrupción y a la arbitrariedad fue un motivo poderoso para que el 5 de febrero llegue a concretarse, todo sobre la base de lo anteriormente expuesto.

En cuanto a que la caída de Bucaram fue sólo el ‘estallido’ de una crisis más antigua y más profunda, Santiago Ortiz Crespo³⁴ coincide con Arcos. Ortiz habla de la descomposición del Estado y del régimen político como factores claves que motivaron el ‘estallido’ pero que a su vez fueron dando forma a diferentes voces que luego se constituyeron en lo que conocemos como movimientos sociales. También hace alusión a la crisis de la institucionalidad democrática originada con el ‘retorno’, escenario en el que llegó a la cúspide del poder un caudillo (Abdalá Bucaram) que destruiría toda forma de organicidad política y social, y cuyo estifo burlaba toda norma e institución.

Para terminar la introducción a la crisis política del Ecuador que eligió y defenestró a Abdalá Bucaram, y pasar a tratar en detalle dos factores importantes de la misma: ruptura del bloque dominante y surgimiento de los movimientos sociales, voy a sumar al tema de la crisis institucional 5 factores, identificados por Ortiz, que encuentro de vital importancia para entender el escenario en el que se dieron los hechos. Primero está la pugna entre los grupos monopólicos acentuada por la próxima privatización de los sectores denominados estratégicos; segundo, la crisis económica, en gran parte fruto de 15 años de ajuste recetado por los organismos multilaterales y a ésta debe sumarse la incertidumbre y preocupación que generó la propuesta de la convertibilidad, sobre todo entre el empresariado; tercero, la anomia social producto de las transformaciones económicas y la informalización de la sociedad; cuarto, la creciente, inorgánica y diversa presencia de los movimientos sociales y la sociedad civil, que reniegan de una institucionalidad que no sienten propia y que ven caduca; y quinto, la crisis del Estado ‘petrolero’ paternalista y clientelar, que se reflejó claramente

³⁴ ORTIZ C., Santiago. “Tendencias que enmarcan la caída de Bucaram y el levantamiento del 5 de febrero”, en “5 de Febrero. La revolución de las conciencias”. Corporación de Estudios y Promoción Cultural (CECS), Fundación José Peralta y Federación de Trabajadores de PETROECUADOR (FETRAPEC). Varios autores. Quito, 1997.

en un Bucaram que repartía cheques a porfía a cambio de popularidad, al igual que sus predecesores.

2.3. Escenario sociopolítico. Para entender la crisis política.

2.3.1. El bloque dominante, su fractura

Antes de dar paso a la reflexión sobre la situación y características de los sectores dominantes del país, quiero hacer una aclaración sobre una categoría que utilizaré más con fines prácticos de entendimiento que por estar apegada conceptualmente a su definición teórica. Se trata de las elites. Al utilizar este término para denominar a los grupos de mayor jerarquía social y/o económica en el país, no me estoy apegando a la concepción reaccionaria y conservadora del mismo, que en su momento defendieron en su teoría clásica de las elites pensadores como Pareto o Mosca.

Pese a que la utilización de la categoría elite -que alternaré con las de burguesías o grupos dominantes o hegemónicos- no se hará en el marco estricto en el que las ciencias sociales la acuñaron, quiero rescatar una propuesta de Michel Maffesoli con respecto a las elites y su conformación, porque creo que será de utilidad para acercarnos al espíritu de estos grupos, que ostentan -por una u otra razón- jerarquías mayores en la sociedad ecuatoriana y que protagonizaron, junto a otros, las negociaciones que serán objeto de estudio en esta tesis.

Al leer a Maffesoli³⁵ se puede deducir que las elites pretenden ser la encarnación de un 'deber ser' de la sociedad. Es por ello que sus valores fundamentales se centran en la aseptización, la seguridad, lo racional y la economía del placer, que deja vía libre al control. Todos estos son valores que se contraponen al sentimiento, a lo no-lógico. Sin embargo, esta brevísimas caracterización general no significa necesariamente que los grupos dominantes en el Ecuador obedezcan en su totalidad a estos parámetros, por el contrario, la diversidad del país y de las situaciones que en él se han vivido me permiten asegurar que las elites ecuatorianas son ciertamente complejas y sus relaciones con la sociedad y entre ellas mismas, no pueden serlo menos.

Siguiendo el consejo de Fernando Bustamante (cientista político), a quien entrevisté para obtener información sobre las elites ecuatorianas, haré una caracterización de

³⁵ MAFFESOLI, Michel. "Elites y socialidad", en "La circulación de las elites en las nuevas condiciones mundiales". Universidad Autónoma de México. México D.F., 1993

estos grupos hegemónicos desde un método más empírico, dada la escasez de bibliografía y estudios al respecto.

Para ya entrar en la ruptura que se da a nivel de grupos dominantes en 1996 voy a tomar la caracterización concisa que Bustamante hizo durante nuestra conversación. "Lo que pasa es que en el Ecuador hay una constante disputa intra elites por tener el control de ciertas formas de producción. Y ¿por qué o qué se disputan las elites? Yo sostengo que en parte muy significativa el botín en disputa tiene que ver con el Estado. ¿Por qué? Porque el grueso de la acumulación económica del Ecuador pasa por el Estado, específicamente por el petróleo. Desde la época petrolera el Estado es el concentrador de la riqueza y por lo tanto es el gran botín."

Otra característica de las elites ecuatorianas, según Bustamante, es que son entidades subsidiadas y rentistas del Estado. "Son las elites más estatistas que se pueda imaginar. Adam Smith es cuento para ellos. La pelea política en buena parte tiene que ver con que quieren directamente quedarse con la plata o quedársela indirectamente, por la vía de políticas públicas que implican transferencias, rentas y subsidios".

"(...) estos empresarios se encuentran en condiciones muy favorables para la creación y desarrollo de nuevas actividades económicas, especialmente en el sector industrial. El Estado pone a su disposición apreciables recursos financieros en condiciones ventajosas de plazo e interés; gozan de liberaciones arancelarias e impositivas; por el crecimiento económico el mercado nacional experimenta cierta extensión; la integración andina facilita las exportaciones; barreras arancelarias restringen las importaciones de artículos manufacturados. Como se puede ver, el desarrollo industrial del Ecuador sigue un proceso diferente al de los países capitalistas. (...) en el caso ecuatoriano los empresarios crecen bajo las alas protectoras del Estado que les dota de servicios y les presta su colaboración económica e institucional"³⁶.

Sobre los diferentes grupos dominantes que se pasean por la escena política y económica del país Bustamante también hizo –durante la entrevista– una breve caracterización que me permito reproducir: "En primer lugar, tenemos la elite guayaquileña que está expresada políticamente por el socialcristianismo y los empresarios políticos socialcristianos; este grupo en el ámbito económico está ligado

³⁶ HURTADO, Osvaldo. "El poder político en el Ecuador". Editorial Planeta del Ecuador. Décima cuarta Edición, Quito, 2001.

principalmente al comercio, la exportación y la agroexportación (camaroneras, banano, pesca, etc.).

“Luego está el otro sector, en la misma Costa, que es el roldosista, con mucho más entronque en provincias como Manabí y Los Ríos pero también dentro del propio Guayaquil; este es un sector socialmente medio excluido, es gente con dinero pero que no ha entrado todavía en el círculo íntimo del ‘patriciazgo’. Es la elite arribista, medio piratesca y de reciente llegada por migración o son grupos periféricos en el sentido geográfico de la palabra: los caudillos esmeraldeños, los hacendados manabitas, los aventureros enriquecidos orenses, etc. En fin, el elemento advenedizo.

“Es importante recordar que en el Ecuador cada cierto tiempo, más o menos cada 30 años, hay un aluvión de elemento advenedizo que entra por la vía de la política y de los negocios, todo combinado.

“En la Sierra también hay grupos, algunos mucho más vinculados a la gran burocracia pública; hay grupos regionales: están la banca serrana y un cierto sector manufacturero serrano, más industrial que comercial.”

Esto quiere decir que mientras en la Sierra, tradicionalmente, se han concentrado más los negocios industriales, que demandan de ciertas condiciones económicas para su funcionamiento (como el proteccionismo y los subsidios a los que venían acostumbrados) y las burocracias y tecnocracias, por la cercanía con el poder central; en la Costa el factor mercado —dado que las actividades se concentran más en el ámbito comercial-exportador— propicia que los intereses y los comportamientos sean más abiertos e incluso los empresarios pongan menos resistencia a la implementación del ajuste estructural, al que tanto miedo tienen los sectores productivos menos cercanos al ámbito mercantil.

Hernán Ibarra hace una aproximación, bastante ilustrativa, a estas diferencias: “El ascenso del mercado, tiene ante todo una concreción claramente regional, al haberse concentrado un mayor desarrollo económico en la costa. El hecho de que dos candidatos costeños quedaran como finalistas a la segunda vuelta electoral (en alusión a las elecciones del 96), no proviene solamente del mayor peso de la costa en

el electorado, sino de que la forma costeña de hacer política se ha impuesto en la sociedad ecuatoriana con el avance del ajuste³⁷.

Tanto las posiciones de Ibarra como de Bustamante pueden prestarse a largos debates y múltiples suposiciones y deducciones, pero esta investigación no ahondará en el tema de las elites sino que tratará, para cumplir con los objetivos de la tesis, de dejar bien establecidas las particularidades y ámbitos de negociación de estos grupos dominantes.

Una de las primeras aseveraciones que haré a partir de mi acercamiento empírico a los hechos y a la documentación encontrada, es que hay una clara división de los ámbitos de producción y competencia entre Sierra y Costa, aunque esto no se cumpla a *rajatabla*, pues sería iluso pensar que no hay empresariado serrano que incursione en el comercio ni empresariado costeño que incursione en el área industrial; sin embargo, el grueso del empresariado en ambas regiones se caracteriza por lo antes dicho. A esto debemos sumar la mayor vocación burócrata y tecnócrata (en la actualidad) de los grupos dominantes serranos, como ya dije antes, por la misma ubicación geográfica del centro de poder: Quito.

Otra conclusión a la que llego es que las elites tradicionales, tanto de la Costa como de la Sierra se sintieron amenazadas por lo que Bustamante llama "el aluvión de elemento advenedizo", representado por el roldosismo y por todos los que a él plegaron durante la administración de Bucaram.

Con estos antecedentes no es difícil deducir cómo la aplicación radical del ajuste estructural (que fue lo que pretendió hacer Bucaram) afectaría mayoritariamente a las elites serranas, que fueron precisamente unas de las que comenzaron -junto a otros sectores sociales- a fraguar la caída de Bucaram, no sólo por una motivación estética y ética, sino porque muchos de sus intereses se veían afectados directamente al no acceder a la administración del botín, también conocido como Estado. Este cambio de papeles puso muy nerviosa a una elite anquilosada en sus prerrogativas.

Si bien las elites, sean éstas costeñas o serranas, siempre se han mostrado como las mayores defensoras del modelo neoliberal, el proceso de ajuste estructural al que se

³⁷ IBARRA, Hernán. "Las elecciones de 1996 o la costeñización de la política ecuatoriana", en Revista Ecuador Debate #38, Agosto de 1996. Centro Andino de Acción Popular (CAAP).

sometió el país, principalmente desde la administración de Sixto Durán Ballén, nunca había tenido un avance tan agresivo como el que planteaba Bucaram y que obligaba necesariamente a las elites a revisar y remozar sus prácticas comerciales y empresariales para poder competir interna y externamente en las condiciones propias del libre mercado. Si por un lado las elites estaban a favor de la apertura del mercado, por otro, no lo estaban para aceptar los parámetros que pretendía implantar la administración bucaramista.

Dado que en el Ecuador no se puede separar política y negocios, es decir que no hay una especificidad funcional de la política o de la economía como en los casos clásicos, me inclino a pensar que esta estrecha relación fue muy poderosa a la hora de caldear los ánimos en el país para propiciar la caída de Bucaram. El bloque dominante costeño estaba aún más fraccionado que de costumbre pues el patriciazgo agroexportador que, desde el socialcristianismo, tradicionalmente estaba involucrado en el Estado o por lo menos muy cercano al mismo había perdido espacios ante la voracidad en el manejo de los recursos y espacios estatales de los representantes del roldosismo o sus aliados, que comúnmente estaban situados (y así se reconocía socialmente) en un escalafón menor del orden jerárquico. Por su parte, las elites serranas se sentían, como nunca, sumamente lejos del poder, que incluso ya no se estaba ejerciendo desde Carondelet sino desde Guayaquil, buena parte del tiempo.

Esta situación de descomposición y desperdigamiento en que se encontraban la mayoría de las elites³⁸ en la primera etapa del bucaramato no duró mucho tiempo, y su recomposición se hizo evidente durante el proceso de preparación del derrocamiento presidencial, la caída misma y los hechos posteriores a la salida de Bucaram.

Este proceso de descomposición y recomposición no es ajeno al comportamiento de los grupos hegemónicos del país, por el contrario, es parte de su dinámica, como lo asegura Osvaldo Hurtado en su libro "El poder político en el Ecuador". Dando cuenta de las alianzas, intereses encontrados, enfrentamientos, etcétera, Hurtado deja ver cómo los diferentes grupos oligárquicos no se manejan bajo la lógica de las oposiciones, pues éstas son apenas coyunturales. La mayor parte del tiempo su relación se basa en los 'favores' y el parentesco (sanguíneo o político), que es otra característica muy marcada entre las elites ecuatorianas. La relación de estos grupos -

³⁸ Menos las que estaban en el poder, a las que según la clasificación de Bustamante las podríamos considerar una suerte de elites 'de segunda categoría' por su característica de advenedizas en ese contexto.

que el mismo Hurtado ha caracterizado como: latifundista, agroexportador, importador e industrial- entre sí depende mucho de su relación con el Estado; es decir, que si uno está siendo favorecido en detrimento de los intereses de los otros, inmediatamente vienen los enfrentamientos. Sin embargo, el tiempo lo ha demostrado, 'las heridas' pronto sanan y vuelven a consolidarse para actuar en favor del grupo hegemónico que nunca han dejado de constituir.

A esta dinámica se refiere Carlos Rojas, en su ensayo "Ecuador: la búsqueda del futuro", al detallar cómo las 'burguesías' rápidamente llenaron el vacío de poder generado por el derrocamiento de Bucaram; una prueba irrefutable para él fue la presencia de Jamil Mahuad como cabeza de la Asamblea de Quito, que fue una de las organizaciones que comandó las movilizaciones en la capital. Asimismo, el autor cree que aunque la presencia de nuevos y más actores sociales fue importante en la caída de Bucaram (sobre todo por el aporte de fuerza), ésta no pasó de ser coyuntural e inconexa, y 'el pastel' estaba en disputa entre los representantes de las elites tradicionales: Rosalía Arteaga y Fabián Alarcón. "Este fue un elemento decisivo para que la derecha se subiera otra vez al poder, que captara nuevamente la presidencia del Congreso, que el gabinete tenga líderes neoliberales, y que las medidas económicas antipopulares asomen la cabeza"³⁹.

Con respecto a la identificación de las elites únicamente con la derecha que hace Rojas, quiero hacer una precisión que amplía el espectro de las elites y no las limita a una tendencia partidista y política. "En la historia reciente, es decir, después de la reapertura de la democracia en 1979, se han configurado en el Ecuador tres macro tendencias relevantes: derecha, populismo y centroizquierda. Más allá de cambios en los partidos que hegemonizan esas tendencias en momentos específicos, lo que interesa es la relación entre las identidades logradas en el largo plazo; los impactos de los cambios estructurales socioeconómicos recientes; y, las decisiones específicas de la coyuntura"⁴⁰.

A todo lo anterior cabe añadir que las elites estaban nerviosas porque el reparto del 'pastel' incluía un ingrediente nuevo: las privatizaciones, que una vez llevadas a

³⁹ ROJAS, Carlos. "Ecuador: La búsqueda del futuro. Descentralización, movimiento indígena y crisis institucional". Revista Identidades # 20, editada por el Instituto Andino de Artes Populares, IADAP. Marzo, 1999. Pág. 108.

⁴⁰ OJEDA, Lautaro; URRIOLOA, Rafael. "La aparente irracionalidad del voto", en "Informe: Economía (y) Política escenarios 1996-2000". Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) y Fundación Fredrich Ebert. Quito, julio 1996. Pág. 35.

término configurarían las condiciones de dominio económico y político, lo cual les aseguraría el poder a largo plazo. El tema del manejo político del país es trascendental en esta disputa intra elites, la misma que tiene marcados antecedentes: "(...) la feroz oposición de la derecha al gobierno Demócrata Popular de Hurtado; el levantamiento de Vargas Pazzos contra León Febres Cordero y las heridas que dejó en las Fuerzas Armadas; el crónico conflicto de poderes entre Ejecutivo, Legislativo y Judicial; la pugna por el liderazgo de la derecha que condujo a la salida de Dahik del gobierno de Durán Ballén; y, finalmente la inusitada oposición de empresarios, medios de comunicación y partidos de derecha frente a Bucaram (...)"⁴¹.

Para entender aún mejor el comportamiento de las elites ecuatorianas y de la sociedad ecuatoriana en sí, me he basado en la teoría del corporatismo, desarrollada por Jorge León en su artículo "Entre la propuesta y el corporatismo". León incluye datos que aportan a la caracterización corporatista de los diferentes grupos hegemónicos y que hacen, finalmente, de la sociedad ecuatoriana un ente inconexo, en el que diferentes sectores pugnan casi exclusivamente por sus intereses particulares. Sin embargo, el tema del corporatismo no ha llegado a sus límites, esto es en la escena política, que eliminaría el sistema de voto universal y de representatividad. El corporatismo es en general un sistema asociado a las jerarquías sociales coloniales, que se basa en la pertenencia a determinado grupo, gremio, estrato. "(...) el modo principal de lograr el reconocimiento o la aplicación de los derechos se lo hace por la presión del Estado o en la escena política, gracias precisamente a la capacidad de ser actor en la misma. (...) El Estado se convierte en el instrumento de movilidad social y en una fuente patrimonial"⁴².

Una lectura correcta del corporatismo requiere que se tome en cuenta que la República del Ecuador nació como fruto de tres provincias bien delimitadas en sus particularidades e intereses: Quito, Cuenca y Guayaquil; desde entonces los intereses de Quito y Cuenca por la producción cobijada por una incipiente industria y el agro bajo la figura de la hacienda, y de Guayaquil por el comercio, marcaron el ritmo y la intensidad de las fricciones intra elites y del bloque dominante con el Estado. Es bien sabido que el Ecuador no nació con un proyecto de nación y que sus elites tampoco

⁴¹ ORTIZ C., Santiago. "Tendencias que enmarcan la caída de Bucaram y el levantamiento del 5 de febrero", en "5 de Febrero. La revolución de las conciencias". Corporación de Estudios y Promoción Cultural (CECS), Fundación José Peralta y Federación de Trabajadores de PETROECUADOR (FETRAPEC). Varios autores. Quito, 1997.

⁴² LEON, Jorge. "Entre la propuesta y el corporatismo", en Revista Íconos #2, Mayo-Julio 1997. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Pág. 38

supieron configurarlo sobre la marcha, por la tendencia a privilegiar los intereses corporatistas por sobre los del país o en todo caso los de todo el grupo hegemónico.

Para comprender la fractura del bloque dominante ya en la época contemporánea me remitiré a Hurtado (en "El poder político en el Ecuador, 2001), quien sitúa la crisis de la estructura de poder en los años 50, con el apareamiento de las plantaciones bananeras, lo cual implicó la introducción de la lógica productiva capitalista, rompiendo así la estructura de poder basada en la hacienda. De ahí en adelante cambió la relación laboral en el sector agrícola (principal proveedor de ingresos) y en lugar del trabajador dependiente se constituye el obrero asalariado. Todo este cambio se origina en la Costa, donde se ubicaban las enormes plantaciones bananeras, y los hacendados serranos se ven obligados a reconfigurar sus estructuras salariales y, por ejemplo, pagar más a sus capataces y huasipungueros para no perderlos frente a la amenaza de una enorme demanda de mano de obra en las plantaciones, en las que se ganaba mucho más. Rápidamente la economía agrícola costeña adquirió un carácter capitalista, que no podía esperar ni contemplar el ritmo y las aspiraciones, respectivamente, de los hacendados de la Sierra. En este contexto se pueden entender las dinámicas (que contemplan rupturas y alianzas periódicas) que operaron y operan dentro del bloque dominante. Para eso también nos sirven las clasificaciones hechas por Hurtado y Bustamante.

Otra cita de León que ilustra muy bien cómo funcionó el ánimo corporatista entre las elites durante el gobierno de Bucaram: "El Ecuador conoce cambios de larga duración y coyunturales en sus equilibrios clásicos, empezando por el regional y político, paralelamente a la crisis de representación partidaria. Los realineamientos de la globalización han suscitado una amenaza a intereses diversos que reaccionan valorizando la protección gremial. El gobierno de Bucaram significó precisamente la convergencia de estas tendencias, en su búsqueda de situar a su grupo en las ventajas de la decisión estatal y económica. Claramente, articuló intereses de nuevos llegados y de grupos en disputa de intereses frente a otras facciones; fue una disputa corporativa, una manera de defender y promover sus intereses y derechos 'a través de' o 'en nombre de' un grupo dado. La disputa del poder ha seguido precisamente canales similares en el período reciente. Durán Ballén representó el regreso de los 'señoritos' al gobierno, integrados frecuentemente por el parentesco, pero también por su pertenencia a círculos articuladores de influencias y posiciones como lo es el Opus Dei. En contraposición, la valoración y popularidad de la Masonería que canaliza a

nuevos llegados, al igual que lo hacen agrupaciones como los Club Rotarios o los Clubes de Leones, revelan una misma tendencia de neo-corporatismo.

“Así, por diversas dinámicas se reconstituyen los mecanismos corporativos y se aceleran en el período de Bucaram. Esta tendencia parece contraponerse a la demanda paralela de ampliar la participación”⁴³.

En resumen, de la fractura del bloque dominante en el contexto de la caída del bucaramato se puede concluir que ésta se dio básicamente entre las elites tradicionales y las elites ‘advenedizas’, dado que las primeras se sentían desplazadas de su acceso al poder y al próximo reparto de las ganancias que dejaría la privatización de las empresas estatales, que planteaba llevar a cabo Bucaram. Frente a esta amenaza –como ha ocurrido varias veces anteriormente- los distanciamientos tradicionales entre socialdemócratas y socialcristianos, por ejemplo, quedaron a un lado y se conformó, junto a otros sectores como el indígena y los demás movimientos sociales, un solo frente de lucha cuya consigna principal era sacar a ‘los advenedizos’ del poder.

Otro punto que vale la pena rescatar de la fractura de este bloque, y su constante descomposición y recomposición, es cómo esta situación ha aportado a la deslegitimación de la institucionalidad. La percepción que se tiene del Congreso, de la Corte Suprema de Justicia, de la banca, de los partidos políticos, del sector productivo, es que son corruptos, mezquinos, atrasados, etcétera, por lo cual el común de la gente y las mismas clases dirigentes han entrado en una búsqueda de un nuevo sistema o unos nuevos representantes que les devuelvan la confianza o que sustituyan a las instituciones sociales actuales, que se ven como inoperantes (fruto de un permanente proceso de canibalismo) e inservibles.

A la formación de esta crisis institucional se suma otro ingrediente fundamental: el surgimiento de nuevos actores sociales en la escena política.

⁴³ Ibidem

2.3.2. Los movimientos sociales, su participación

Antes de empezar a hablar de movimientos sociales haré las aproximaciones respectivas a su concepto, lo cual facilitará la caracterización de los diferentes grupos, y organizaciones que en el país se han constituido en tales.

En principio es necesario hacer referencia a la existencia de dos corrientes bien definidas sobre lo que se debe entender por movimiento social, según Jorge León (en el artículo antes mencionado). La primera, concibe a los movimientos sociales como espacios rígidos, articulados e institucionalizados (como la CONAIE, por ejemplo); y la segunda plantea que los movimientos sociales son espacios flexibles, informales y no institucionalizados, que inclusive pueden ser coyunturales y no mantenerse en el tiempo (como el grupo de ciudadanos, especialmente de la clase media, que eligieron dar el 'cacerolazo' y unirse en los días de protesta contra Bucaram y que fueron parte de los movimientos sociales que destituyeron al Presidente en el 96); a estos últimos se les llama los Nuevos Movimientos Sociales. A lo largo de este numeral veremos que en el Ecuador se han configurado movimientos sociales de los dos tipos; los mismos que participaron decisivamente en la caída de Bucaram.

Además de señalar sus tipos de constitución cabe enfatizar en las causas para el surgimiento de un movimiento social, que según León son múltiples y están relacionadas con las contradicciones o conflictos que se suscitan en el proceso de adaptación al modelo neoliberal, al proceso de modernización, a la transformación de estructuras sociales, a la destrucción de las identidades colectivas o individuales, también pueden estar ligadas al deterioro de la naturaleza o a algún atentado contra el medio ambiente.

Tomaré las tres caracterizaciones que hace León (en "Entre la propuesta y el corporatismo") de los movimientos sociales para tener una visión más completa de los mismos:

"De la idea de que las sociedades modernas engendran su propio cambio (...) se llegó a definiciones conceptuales descriptivas bien delimitadas de los movimientos sociales, identificados por varios de sus componentes: integran personas diversas, definen una idea sobre lo que se quiere cambiar, con una visión de sociedad; identifican un oponente, desarrollan acciones frecuentemente difusas, con incidencias de las más variadas; y están articulados por un sector social definido. (...)

“Se pasó a definiciones de las más diversas, tomando aspectos frecuentemente adaptados a características de hechos o acontecimientos: antinuclear, rock; ya no solo a acciones del presente sino del pasado; también a las características de la acción: movimientos de revuelta, de protesta; o a aspectos que caracterizan a los actores de las acciones: de identidad, de género, étnico, movimiento estudiantil, nacionalista, etc. (...)

“Sin embargo, en los estudios de mayor profundidad se sigue considerando que se trata de un fenómeno que puede expresarse o no en acciones colectivas (manifestaciones, protestas, paros, revueltas, etc.); que puede tener uno o varios ‘actores’ (organizaciones, instituciones, sectores sociales); diversos catalizadores (como pueden ser las organizaciones, la prensa, las iglesias, etc.) y fundamentalmente que su acción difusa se oriente a incentivar transformaciones sociales o institucionales de envergadura”⁴⁴.

De las tres definiciones, la tercera es la que más se aproxima al escenario que se constituyó en Ecuador para la caída de Bucaram, sobre todo por la función de catalizadores que cumplieron los *media*, y que es uno de los pilares de esta investigación. Otra definición que se corresponde con el fenómeno ecuatoriano ve en los movimientos sociales a actores plurales, conformados por una diversidad de organizaciones –cada una con sus propios intereses- que se proponen trabajar, luchar, protestar, movilizarse, por un objetivo común (siempre ligado a un cambio, sea éste social, político, económico, cultural), que cobra forma en un discurso, en unos valores y determinadas percepciones de la vida que son socializados con el propósito de propiciar un cambio en las estructuras sociales, concretas o imaginarias de una sociedad.

2.3.2.1. Movimiento Indígena

Al iniciar la última década del siglo XX las selvas y las montañas despertaron para hacer presente su voz en un país que conocía a sus habitantes sólo como huasipungueros o ‘jíbaros’. El levantamiento indígena de 1990, en pleno gobierno socialdemócrata, como dice Carlos Rojas –en el artículo antes mencionado-, redefinió

⁴⁴ *Ibidem*, p.30.

las relaciones de poder en las altas esferas políticas y entre los grupos subalternos del resto de la sociedad. En ese momento sus reivindicaciones se centraron en: el reconocimiento, por parte del Estado, de la plurinacionalidad y pluriculturalidad, la entrega de títulos de propiedad de las tierras, la defensa de la educación intercultural bilingüe, la condonación de sus deudas con el BNF, la congelación de los precios de los productos de primera necesidad y la fijación de precios justos para sus productos agrícolas.

Cuatro años antes del levantamiento, las confederaciones indígenas regionales conformaron la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y diez años después de la creación de este organismo el movimiento indígena ya estaba participando en las elecciones políticas de 1996 con su brazo político Pachakutik, junto al partido –también nuevo- de corte centroizquierdista, creado por Freddy Elhers, Nuevo País. En dichas elecciones Luis Macas se postuló para Diputado Nacional y ganó; por primera vez un candidato indígena iba a elecciones sin el respaldo de un partido político tradicional.

La presencia de Pachakutik sin duda significó un remezón en la escena electoral. “Ante los resultados alcanzados por el Movimiento Pachakutik-Nuevo País, ocurrió una búsqueda frenética del voto indígena y de las listas 18. El tema inicial puesto en debate fue el de la Asamblea Constitucional, nombre con el que se reemplazaba al antiguo mecanismo de la Asamblea Constituyente que fue tan importante en las coyunturas de transición política. Este planteamiento sostenido por el Movimiento Pachakutik, pero originado en la Izquierda Democrática, aparece en su formulación inicial como una vía para realizar la reforma política y reconstituir la representación política de la sociedad civil (...)”.⁴⁵

Pero a la conformación de Pachakutik y la CONAIE las precedió la creación de la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana (CONFENIAE), y antes ya se había formado la Ecuarrunari, en la década de los 70. Esto evidencia la larga trayectoria y el tiempo que tomó en consolidarse el movimiento.

Desde el movimiento indígena se propone un modelo político-económico muy diferente al neoliberal, es decir que no se base en la economía de libre mercado y exportaciones, sino que se concentre en trabajar por la igualdad y justicia social, por

⁴⁵ IBARRA, Hernán. “Las elecciones de 1996 o la costañización de la política ecuatoriana”, en Revista Ecuador Debate #38, Agosto de 1996. Centro Andino de Acción Popular (CAAP). Pág. 28.

un manejo ecológico sustentable de los recursos naturales y por una permanente capacitación y acceso a la información por parte de las bases. Como lo señala Robert Andolina en su ensayo⁴⁶, el plan del movimiento indígena incluye las redefiniciones de categorías como nación, ciudadanía, soberanía y justicia, principalmente.

Como dice Julie Massal, en un ensayo sobre los movimientos sociales y el movimiento indígena ecuatoriano⁴⁷, en oposición al desgaste institucional democrático que es representado por el sistema político partidista tradicional, los movimientos sociales promueven y representan el discurso de la 'democracia participativa' (convirtiéndose así en agentes de cambio político, social y cultural), el mismo que la autora identifica y relaciona con las propuestas descentralizadoras de los diferentes gobiernos, que a su parecer han sido impulsadas básicamente por la presión ejercida desde los movimientos sociales, especialmente el indígena en el caso ecuatoriano.

El reposicionamiento indígena en la arena política y social del Ecuador ha generado un cambio en la institucionalidad del país, siendo protagonista de lo que Holger Díaz⁴⁸ llama 'la nueva institucionalidad'. Esta nueva institucionalidad se empieza a configurar, según Díaz, a partir del levantamiento indígena de 1990, momento en el que los indios comienzan a cumplir un rol político, en el contexto de una historia de marginación, un proceso en el cual el Estado no representaba sus intereses y se mantenía rígido e inflexible en su objetivo de mantener una nación homogénea y uninacional.

Desde 1990 las reivindicaciones indígenas han sido sólidas y coherentes con su proyecto político; entre las principales está el reconocimiento del Ecuador como pluricultural, plurinacional y multiétnico. La pluriculturalidad y multiétnicidad ya han sido reconocidas en la Constitución y socialmente. En este primer levantamiento durante el último período democrático ininterrumpido, los indígenas también defendieron sus derechos a la tierra y la territorialidad, a una cultura propia, a ejercer sus propias modalidades de organización y a usar sus propias lenguas, para lo cual comenzaron de inmediato la unificación, recomposición y organización de organismos regionales, provinciales y locales. A través de todo este trabajo se convirtió en el impulsor de un reconocimiento serio y de largo alcance de la diversidad en el país.

⁴⁶ ANDOLINA, Robert. "El proyecto político de la CONAIE como lucha anticolonial", en "En defensa del pluralismo y la igualdad. Los derechos de los pueblos indios y el Estado". Ileana Almeida y Nidia Arrobo Rodas, compiladoras. Ediciones Abya Yala. Quito, 1998.

⁴⁷ MASSAL, Julie. Ensayo "Movimientos sociales, democratización y multiculturalismo".

⁴⁸ DÍAZ, Holger. "El movimiento indígena como actor social a partir del levantamiento de 1990 en el Ecuador: emergencia de una nueva institucionalidad entre los indígenas y el Estado entre 1990-1998". Tesis de grado, Universidad Andina Simón Bolívar. Quito, 2001.

Adicionalmente, el movimiento indígena nació con una clara vocación anti-fondomonetarista (la cual mantiene hasta ahora), su proyecto es anticapitalista, antiimperialista y anticolonial. Bajo estos lineamientos de acción⁴⁹, ese mismo año (1990) los indígenas comenzaron la lucha por:

- a) Un modelo alternativo de desarrollo sustentado en las prácticas autogestionarias de los sectores populares.
- b) Lograr un régimen político que se sustente en las tradiciones organizativas de sus pueblos.
- c) Alcanzar la conformación de un régimen de pluralidad sociocultural y de libre expresión del diferente.

Las reivindicaciones del levantamiento indígena de principios de los 90 no fueron el único síntoma de que algo había cambiado. Durante los 80 se evidenció, lo que Pablo Ospina⁵⁰ identifica como la 'reivindicación étnica', que nace de una 'conciencia étnica' y se constituye en una especie de renacimiento que se cocinó a fuego lento. Desde 1990, el movimiento indígena ha protagonizado otras importantes movilizaciones y proyectos: Marcha indígena de pueblos amazónicos del Puyo a Quito (1992), Movilización por la vida –reuniones del Proyecto de Ley Agraria Integral de las organizaciones indígenas y campesinas (1993), Levantamiento contra Bucaram (1997), participación activa en la Asamblea Constitucional (1997-1998), y finalmente el levantamiento indígena en contra de la adopción de medidas neoliberales en el gobierno de Gustavo Noboa (2001). En este contexto la lucha indígena cobró nuevas dimensiones y empezó a trabajar por un cambio organizativo en el Estado nacional, por su territorialidad, su autonomía y administración étnica.

"A mediano plazo, desde el año 1994, las relaciones con otros movimientos y organizaciones (ecologistas y feministas, sindicatos públicos) se orientaron hacia la búsqueda de una alianza (...).

"En el nivel jurídico y constitucional, los cambios obtenidos en 1996 y en la Constitución de 1998, que consagran la lucha de la CONAIE, así como la ratificación en abril de 1998 del Convenio 169 de la OIT sobre los Derechos de los Pueblos

⁴⁹ Identificados por Holger Díaz en su tesis de grado.

⁵⁰ OSPINA, Pablo. "Reflexiones sobre el transformismo: movilización indígena y régimen político en el Ecuador (1990-1998).

Autóctonos y Tribus en los Países Independientes, constituyen logros formales importantes, que además otorgan mayor legitimidad política a la forma de movilizarse, organizarse y autodefinirse de los pueblos indígenas⁵¹.

Estas perspectivas que sitúan al movimiento indígena como un actor principal en la vida política ecuatoriana, coinciden con el papel desempeñado por los indios, como movimiento, dentro de la Coordinadora de Movimientos Sociales —que fuera una de las principales protagonistas del levantamiento popular del 5 de febrero. Cabe destacar el peso que tuvo el movimiento indígena en las negociaciones y lo que su presencia significó en el cambio de los imaginarios político y cultural de la nación. Quiero también identificar al movimiento de mujeres, como otro protagonista fundamental en los hechos que estoy analizando.

Como se verá en el recuento cronológico (en este mismo capítulo) de la situación social, política y económica del país, la movilización indígena fue uno de los puntales en el ejercicio de presión al régimen roldosista. Y no sólo lo fue durante las jornadas que comenzaron los primeros días de febrero sino en el proceso mismo de la caída, pues el malestar indígena por la pretendida división de la CONAIE que ensayó Bucaram, muy pronto tuvo eco en otros sectores, que siguieron plegándose a la oposición por distintos motivos, pero con una misma consigna: terminar con la administración bucaramista.

Para concluir la caracterización del movimiento indígena vale la pena rescatar el análisis de Jorge León —en su artículo— en el que señala que, al igual que pasa con el movimiento de mujeres, éste es un movimiento de institucionalización inmediata que pondera la negociación por sobre largos períodos de protesta o conflictividad y se adecúa con facilidad a las normas del Estado.

Al hablar de institucionalización de los movimientos sociales me refiero a la facilidad con que estos son absorbidos en la lógica (siempre con algunas modificaciones, más bien leves) del ente al que hacían oposición; en el caso indígena y de las mujeres al Estado. León dice que los indígenas definen su acción en términos de un enfrentamiento con el Estado, en primera instancia, pero no tanto para transformarlo sino para alimentar un mutuo reconocimiento y una futura inclusión, que en segunda instancia ya significará la concreción de la institucionalización. Bajo esta lógica las

⁵¹ MASSAL, Julie. Ensayo “Movimientos sociales, democratización y multiculturalismo”. Pág. 173.

posiciones iniciales del grupo se diluyen posteriormente en el proceso de asimilación, ya no se lucha por el reconocimiento de la diferencia y la interiorización de la misma en la conciencia social, sino por alcanzar una igualdad que permita la incorporación en el orden establecido.

2.3.3. 1996 mes a mes

Hasta aquí se han hecho visibles algunas de las consecuencias principales –y relevantes en el quehacer económico y político del país- de la aplicación del modelo neoliberal, que configuraron un crecimiento económico bajo y una situación social poco deseable, marcada por el incremento del desempleo, la violencia, la desatención en materias de salud y educación, factores que se suman al repliegue del sector productivo y a la disminución del poder adquisitivo. Adicionalmente, está la progresiva deslegitimación institucional y desgaste del sistema, producida por factores ya detallados.

Luego de más de 10 años de aplicación del modelo neoliberal, en 1996 la confluencia de circunstancias políticas, sociales y económicas específicas determinaron una especie de estallido en la sociedad ecuatoriana que, desde diferentes frentes, se organizó y gestó una movilización de protesta –en contra principalmente del gobierno bucamista pero en general de todo el sistema- sin precedentes.

A continuación haré un recuento⁵² de los hechos más importantes en materia económica y política (ambas indispensables para entender la dinámica de un cuerpo social) que se suscitaron en 1996, la mayoría durante la administración de Sixto Durán Ballén, mismos que dejaron 'puesta la mesa' para un mandato conflictivo que terminó en derrocamiento popular.

A las circunstancias coyunturales deben añadirse las particularidades del nuevo ciclo político que iniciaba: "(...) tiene como sus rasgos más importantes: el predominio de empresas electorales; la presencia de los independientes; la influencia notoria de grupos económicos y de presión en la definición de programa y candidatos; y la llegada de demandas provenientes de factores étnicos y religiosos. Las características

⁵² La información desplegada a lo largo de todo este numeral fue elaborada por mí a partir de una investigación de todas las publicaciones de Diario EL COMERCIO durante 1996 –del 1 de enero al 31 de diciembre- realizada en el mes de julio de 2003 en el Centro de Documentación del diario.

más importantes a diferenciar respecto al anterior ciclo político que ha concluido, es decir el período 1987-1994, tienen que ver con el rol predominante de los partidos, la mayor participación política de la población, y la trama ideológica y política que suponía la presencia de grandes corrientes políticas de opinión⁵³.

Al comenzar 1996 al país todavía le hacían sombra varios hechos acaecidos en 1995: la crisis eléctrica, el escándalo de los gastos reservados (protagonizado por el entonces Vicepresidente Alberto Dahik) y el conflicto armado con Perú, entre los principales. A esto se sumaba que el 96 era año de elecciones y por lo tanto se presentaba como un período complejo, en el que además debían avanzar las negociaciones de paz con el vecino del sur.

En **enero**, el sector agrícola se veía nuevamente golpeado por la importación, en esta ocasión, de frutas y de azúcar; el magisterio comenzaba el año con uno de sus acostumbrados paros nacionales en reclamo de más presupuesto; y los combustibles volvieron a subir (lo hacían cada mes); en el tema eléctrico, el estiaje en Paute reanudó los cortes de luz, razón por la cual el agro, la industria automotriz, el sistema financiero, los exportadores, los industriales en general y el sector petrolero, se mostraron seriamente preocupados, ya que los racionamientos y las tasas de interés eran los factores que más frenaban la producción. En materia de relaciones exteriores, en el ámbito político Estados Unidos (EE.UU.) apuraba al Ecuador para encontrar una salida pacífica al conflicto con Perú; y el sector bananero, en lo económico, negociaba intensamente con la Unión Europea (UE) para conseguir las cuotas. Mientras en el plano político Jaime Nebot se perfilaba como el candidato más opcionado a llegar a la presidencia y Francisco Huerta rechazaba ser binomio del candidato del PRE, Abdalá Bucaram.

Para **febrero** el sector productivo seguía recibiendo golpes desde el exterior, pues se denunció dumping que afectaba a la industria del calzado y grandes importaciones de arroz; por su parte, los campesinos paralizaban las carreteras y protestaban contra la administración del Seguro Social Campesino. En la arena política el centroizquierda daba muestras de fragilidad y ya se hablaba de una fractura, provocada por la candidatización de Freddy Elhers (con un nuevo partido, Nuevo País), lo cual afectaba las candidaturas de Rodrigo Paz (Democracia Popular) y Frank Vargas (APRE); entre tanto, Rosalía Arteaga aceptaba ser binomio de Bucaram.

⁵³ IBARRA, Hernán. "Realidad del ajuste define las opciones políticas", en Revista Ecuador Debate #37, abril de 1996. Centro Andino de Acción Popular (CAAP).

Las inundaciones en la Costa y la reanudación de la polémica por la importación de licor ecuatoriano por parte de Colombia cerraron el escenario productivo del primer trimestre; a esto debe sumarse la quiebra del Banco Continental y las paralizaciones que surgían en demanda de que el Banco Nacional de Fomento (BNF) condone deudas. Los ajustes a los que el gobierno saliente tenía acostumbrado al país se ratificaron con el alza de las tarifas telefónicas en **marzo**. En lo internacional, EE.UU. mantenía la presión por una pronta solución al conflicto ecuatoriano-peruano y el agonizante Pacto Andino se convertía en la Comunidad Andina de Naciones (CAN).

Con una CAN recién nacida, **abril** empezaba lleno de dudas para el agro, que se perfilaba como el sector más vulnerable frente a la integración andina. La industria ecuatoriana seguía mostrando su lado flaco y esta vez fue el papel el que se vio afectado por la práctica del dumping; entre tanto, el sector de la construcción había decrecido notablemente, lo cual es una clara señal de malestar en cualquier economía. En el aspecto político, el centroizquierda seguía en la disputa de votos, el ejemplo eran Elhers y Paz. Por su parte, el gobierno saliente no solo dejaba un déficit fiscal de 1.3 billones de sucres, sino que a éste se sumaba un déficit en el sector eléctrico.

En **mayo** Ecuador fue a las urnas y Nebot y Bucaram pasaron a la segunda vuelta. Si bien el tema electoral captó la atención de todos los sectores, desde EE.UU. no se dejó de presionar porque continúen las negociaciones con el Perú, más aún en el contexto de un cambio de gobierno. Una de las lecciones electorales fue para el centroizquierda, que se vio seriamente debilitado y gracias a ello Bucaram pudo acceder al segundo escaño en las elecciones, obteniendo los primeros puestos en Manabí, El Oro, Esmeraldas y Los Ríos; el remezón fue tan grande que la Democracia Popular se planteó su desaparición y la creación de un nuevo partido. El proceso electoral puso nervioso al mercado cambiario y el dólar se situó inesperadamente en los 3124 sucres. Al arrancar la campaña para la segunda vuelta, Paz (a título personal) y Vargas (comprometiendo la posición del APRE) hicieron público su apoyo a Bucaram.

Las denuncias de irregularidades en las aduanas (por problemas con las verificadoras) y de evasión de impuestos confirmaban el cuarto puesto en corrupción en Latinoamérica que en **junio** Transparencia Internacional le otorgó al país. Entre tanto, el gobierno de Durán Ballén se mantenía en su línea económica y conservaba altas las

tasas de interés para cumplir con el nivel de la reserva monetaria; pero por otro lado, al cerrar el primer semestre del año, desapareció el billete de 1000 sucres, lo cual confirmaba el proceso de pérdida de capacidad adquisitiva de la moneda. Ante la presión y las protestas recientes el BNF accedió a la condonación y refinanciamiento de 30 mil deudas. Y mientras unos negociaban, otros entraban en disputa, fue lo que pasó con el sector bananero que no se ponía de acuerdo en quiénes eran los representantes del sector en las negociaciones internacionales. En junio, evidentemente, la campaña política estaba en su clímax y mientras el PRE difundía sus intenciones de llamar a una Asamblea Constitucional para captar los votos de Pachakutik-Nuevo País, Nebot focalizaba sus esfuerzos en el electorado de la Sierra.

El 7 de julio 20 provincias le dieron el triunfo a Abdalá Bucaram. Los primeros nombres que sonaron para colaborar con el régimen roldosista fueron: Alvaro Noboa (Grupo Noboa), Roberto Isaías (Filarbanco), José Salem (agroindustria), Roberto Goldbaum (seguros y banca costeña), Sandra Correa (MIRA y movimientos de mujeres), Frank Vargas y Gustavo Larrea (ONG's). Para sorpresa nacional e internacional, Bucaram actuó con mesura y ofreció concertación y apertura. Sin embargo, desde Diario EL COMERCIO por ejemplo se decían cosas como las siguientes: "(...) un gobierno que será seguido con lupa por los sectores políticos, sociales y por la prensa. (...) "⁵⁴. Y pese a que la inflación subió de -0,30% en mayo a 1.5% a finales de junio, el sector productivo se mostraba optimista y abierto al cambio, aunque prevenido con respecto al nuevo régimen; por su parte los industriales pidieron la disminución de las tasas de interés y la concertación nacional para reactivar el aparato productivo; la banca pidió reglas claras para trabajar en un marco legal transparente y opciones para recuperar la cartera vencida.

En el escenario político, una vez que se conocía quién iba a gobernar, las alianzas empezaron a consolidarse, tal es así que en la primera reunión de conformación de gabinete estaban líderes del FRA, del APRE, del Partido Liberal, del CFP, de Pachakutik-Nuevo País, del Partido Social Cristiano (PSC) y del Movimiento Arrosemista. Con menos de dos semanas como presidente electo, Bucaram ya hablaba de mantener la política macroeconómica de su predecesor, lo cual lo congraciaba con las elites políticas y económicas (nacionales y extranjeras) y lo alejaba de las promesas de campaña que hiciera al grueso de su electorado.

⁵⁴ Diario EL COMERCIO, Lunes 8 de julio. Pág. A3.

En **agosto** Bucaram anunciaba la baja de las tasas de interés, lo cual conformaba principalmente a los industriales. Otro anuncio importante, pero inesperado, fue que el Presidente no viviría en Carondelet y se instalaría en el Hotel Colón. En la conformación de su gabinete, Bucaram procuró contar con personas de absoluta confianza y apenas compartió los ministerios de Salud, Educación y Trabajo con el partido de la Vicepresidenta, con la que desde julio ya empezó un distanciamiento. Entre los temas más importantes para el régimen, durante este mes, estaba la conformación de la mayoría en el Congreso para conseguir todas las reformas y aprobaciones necesarias para iniciar con pie derecho su gestión; uno de esos temas era, sin duda, la elección de contralor (situación que se prestó para la ruptura de la alianza inicial en el Congreso de la ID, la DP y el PSC con el FRA y el roldosismo). Entre tanto, la presencia del asesor argentino Domingo Cavallo captaba la atención de todo el sector económico pues venía con vientos de convertibilidad. En medio de todo el revuelo causado por alianzas y asesorías, la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) vivía un proceso de fragmentación por las pretensiones de los dirigentes amazónicos Valerio Grefa y Rafael Pandam de negociar directamente con el gobierno. Como parte de sus estrategias de consolidación, Bucaram sacó al mercado la leche Abdalact, 24 mil litros diarios que se distribuían en Guayaquil únicamente.

Con cerca de un mes en el poder, Bucaram —que también gobernaba desde Guayaquil— anunció que el gas subiría de 3000 a 16000 sucres, para días después desdecirse y mantener el precio del cilindro de gas, lo cual inquietó al sector empresarial que estaba de acuerdo con la eliminación del subsidio. Otra decisión que golpeó fuerte en la opinión pública fue la de dejar sin efecto los nombramientos de 6000 empleados públicos, por haber sido hechos en los últimos tres meses del gobierno anterior. El sector ganadero se quejaba de la iniciativa de la leche Abdalact con el argumento de que afectaba a los pequeños y medianos productores. En el ámbito político empezaron las primeras rupturas con la CONAIE ya que ésta no era partidaria de la creación del Ministerio de Asuntos Indígenas, pero el gobierno insistía en llevar adelante el proyecto con o sin CONAIE. Los indígenas no fueron los únicos que se pusieron en contra de Bucaram, también los petroleros tenían su reclamo: la actuación del Ministro de Energía, Alfredo Adum, en la pretendida licitación sin concurso para la construcción del oleoducto de crudos pesados. Finalmente, **septiembre** se cerraba con la oposición mayoritaria de la sociedad a la propuesta presidencial de instaurar la pena de muerte en el país; grupos de Derechos Humanos, principalmente, e incluso miembros del régimen se oponían radicalmente a esta idea.

Octubre fue un mes parcialmente pasivo para la administración bucaramista. En este mes tuvo que enfrentar la disputa por el Ministerio de Asuntos Indígenas entre Grefa y Pandam, haciéndose finalmente el segundo con la titularidad del mismo. Otro hecho que marcó el décimo mes del año, segundo del bucaramato, fue el anuncio de la cartera vencida del BNF (250 mil millones de sucres), que revelaba una gravísima situación en el agro. Entre tanto, el Gobierno se concentraba en las negociaciones de paz con Perú y en negociar al interior del régimen el papel de Vargas, como Ministro de Gobierno. En la escena política nacional, el centroizquierda concentraba la atención por su autocuestionamiento y por su participación activa en la conformación de una nueva alianza contraria al roldosismo que se caracterizaría por una férrea oposición.

Ya para **noviembre** el tema de la convertibilidad estaba a la orden del día en todos los sectores. Con lo que no contaba Bucaram era que ni los exportadores ni los trabajadores ni los sindicatos ni los agricultores ni los industriales, al igual que el resto del aparato productivo, estaban de acuerdo con la aplicación del modelo. Por su parte, el Presidente buscaba que el Congreso apruebe sus reformas constitucionales y su plan económico. Como el cometido no fue realizado, Bucaram optó por el camino de la amenaza a los partidos, lo cual le ganó nuevas antipatías. Ya los movimientos de mujeres estaban en contra del gobierno por el proceder del Ministro Adum, principalmente; por otro lado, la prensa también se sentía amenazada por los intentos de coartar la libertad de expresión, a cargo de los ministros Adum y Jorge Estrada.

En **diciembre**, Bucaram cerró el año con más contras que pros. El anuncio de sus medidas económicas, calificadas de antipopulares, pero especialmente la inexorabilidad de la convertibilidad asustó a la ciudadanía. Las fiestas estuvieron matizadas por anuncios como el de la prohibición de las corridas de toros en Quito, lo cual le ganó más antipatías al Presidente entre la opinión pública serrana. A esto se sumó su participación como coordinador y animador de la Teletón, la misma que luego levantó comentarios y suspicacias en torno a la finalidad de los fondos y los métodos que se usaron para conseguirlos. Muchos ojos se posaron sobre Bucaram, más que para bien, para mal.

Para completar el panorama socioeconómico y político en el que se movía el entonces Presidente, me remito a dos aseveraciones hechas en el trabajo desarrollado conjuntamente por el ILDIS, la Fundación Fredrich Ebert y Abya Yala: "Bucaram desarrolló una política reductora de las tasas de interés desde la Junta Monetaria,

organismo que además tomó decisiones que elevaron la Reserva Monetaria Internacional a niveles sin precedentes, superiores a los 2000 millones de dólares". En esa misma línea, el Gobierno no estaba dispuesto a continuar con la práctica de la devaluación monetaria que facilitaba la competitividad internacional a los empresarios⁵⁵. "El Gobierno Nacional (...) estaba convencido que el sector privado debía asumir sus responsabilidades; (...) el Estado ya no tendría una política paternalista para solventar las pérdidas de grupos privilegiados (...)"⁵⁶. Estaba claro que el énfasis puesto en la consecución de cifras macro favorables no estaba alineado con una voluntad de apoyo incondicional al aparato productivo, situación a la que los sectores productivos estaban acostumbrados.

Con esta sucinta caracterización, mes a mes, de la situación socioeconómica y política del país en 1996 he reconstruido el escenario en el cual Abdalá Bucaram accedió al poder, en el cual lo ejerció y en el que se fraguó igualmente su caída. De los acontecimientos más relevantes que se señalan en este breve recuento, se puede deducir que ya el país estaba bastante convulsionado cuando Bucaram subió al poder. La situación económica de la mayoría y del sector productivo, específicamente, había sido llevada al límite; la conflictividad social (encarnada en los diversos paros y deficiencias de infraestructura básica) iba en aumento; el tejido político y las instituciones formales se acercaban vertiginosamente a su colapso. Las decisiones y 'formas' de la administración bucaramista, no hicieron más que reforzar un proceso de crisis que ya se venía cocinando. Sin embargo, más adelante me detendré en todas estas negociaciones y relaciones que se establecieron en torno a la caída del régimen bucaramista y que cobraron sentido en el escenario mediático principalmente.

2.4. Caracterización del Bucaramato

Comienzo haciendo alusión a una reflexión de Simón Pachano en su artículo "Democracia a la medida"⁵⁷, que dice que a nadie debería sorprender la caída de Bucaram ya que en él mismo se concentraban todas las razones por las que caería. "La inestabilidad –generada por su estilo de gestión, por la *incapacidad de lograr*

⁵⁵ Varios autores. "Empleo y economía del trabajo en el Ecuador". Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS; Fundación Friedrich Ebert; y Abya Yala. Quito, 2001. Pág. 105.

⁵⁶ *Ibidem*, p.107.

⁵⁷ Publicado en Revista Íconos #1, Febrero-Abril de 1997. Editada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Quito.

apoyos orgánicos, por su tendencia a desarmar el andamiaje institucional (...) - ha sido un elemento consustancial de su actividad y del desempeño de los diversos cargos⁵⁸.

Aunque asumió con un 76% por ciento⁵⁹ de popularidad, Bucaram no se preocupó por mantener estos niveles de aceptación y descuidó el diálogo que los indios inicialmente buscaron con el Gobierno; subvaloró el proceso de concertación que se había abierto con el Frente Unitario de Trabajadores (FUT) y las Cámaras de la producción en todo el país; y, hacía aspavientos de una atemorizante (por la incertidumbre, sobre todo) asesoría extranjera que convulsionaría todo el entramado económico del país.

Al mismo tiempo, el nepotismo, la corrupción y la concepción de mandato ilimitado que caracterizaron la administración bucaramista fueron fundamentales a la hora de construir una opinión pública sobre el Presidente y su grupo. En la lectura que Pachano hace del mandato bucaramista destaca el carácter amorfo e inorgánico de su base de apoyo, lo cual le impidió tener polo a tierra, es decir, comunicarse e interactuar de una manera efectiva -sino con todos- con buena parte de los sectores que conforman la sociedad.

La siguiente cita de Pachano grafica completamente cuál fue la tónica del bucaramato. "Entre el apoteósico comienzo -que lo llevó a despreciar a organizaciones y partidos- y el final de opereta tropical algo había sucedido. Lo más visible fue su desgaste, expresado en las encuestas y refrendado en la movilización del 5 de febrero (que a su vez era la conclusión de más de tres semanas de agitación en varias ciudades). Resultaría largo enumerar todos los hechos que produjeron ese desgaste pero, dentro de una visión general, cabe señalar solamente cinco: la heterogeneidad de la base electoral con la que triunfó en la segunda vuelta; la dureza de las medidas económicas; la generalización de la corrupción; el estilo a la vez autoritario y estafalario del presidente; y, como consecuencia de todo ello, el debilitamiento de las instituciones democráticas"⁶⁰.

Me gustaría detenerme en dos de las cinco causas que anota Pachano: los altos grados de corrupción y el estilo estafalario, autoritario y patrimonialista del entonces

⁵⁸ *Ibidem*, p. 7.

⁵⁹ SALTOS, Napoleón. "Testigo de cargo", en "5 de Febrero. La revolución de las conciencias". Corporación de Estudios y Promoción Cultural (CECS), Fundación José Peralta y Federación de Trabajadores de PETROECUADOR (FETRAPEC). Varios autores. Quito, 1997.

⁶⁰ PACHANO, Simón. "Democracia a la medida", en Revista *Íconos* #1, Febrero-Abril de 1997. Editada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Quito. Págs. 8 y 9.

Presidente, aunque no llegó a ejercer la represión. Pienso que ambos factores interactuaron de manera muy conflictiva y explosiva con el imaginario de la sociedad ecuatoriana sobre todo en relación a las formas que se deben guardar ocupando cierto tipo de dignidades (políticas o económicas, principalmente). La pregunta que cabría hacerse es ¿qué llevó a una sociedad que en general tolera y convive bien con la corrupción a indignarse al punto de salir a las calles a pedir que el Presidente se vaya? ¿Será ésta una sociedad que pondera sobre otros valores el recato, el respeto por las formalidades?

Para reforzar esta idea tomaré otra cita de Pachano, quien al referirse al estilo de Bucaram dice que a todas luces se trata de un líder carismático, con tendencias autoritarias y patrimonialistas que, sin embargo, no llegó a ejercer la represión. A este estilo el autor atribuye una responsabilidad clave en el debilitamiento de la institucionalidad democrática (o lo que quedaba de ella). De Bucaram específicamente dice: "El poder le resultó extraño y extraños le parecieron todos sus símbolos: la formalidad, el lenguaje sujeto a límites precisos, el Palacio de gobierno. Extraños le resultaron también las normas y los procedimientos que expresan y constituyen ese poder: como en la tarima, siempre pensó que bastaba su palabra"⁶¹.

Es importante también detenerse en lo que Pachano llama incapacidad de formar apoyos orgánicos, de la que Bucaram adolecía, y severamente. Una vez en el poder no le importó abrirse todos los frentes posibles: los indios, las mujeres, los jóvenes, los empresarios, los sindicalistas petroleros, etc. En el caso de las mujeres y los indios la confrontación comenzó desde muy temprano y con mucho desdén hacia la posición de 'el otro', por parte del gobernante.

La abierta postura sexista y machista del gobernante y sus allegados fue un importante detonante del malestar social; empezando por los rumores de maltrato conyugal que Bucaram ejercía sobre María Rosa Pulley, pasando por el tempranísimo distanciamiento y casi desconocimiento de la Vicepresidenta y la destitución de la Ministra de Trabajo, Guadalupe León, a causa de un 'antojo' de su predilecto: Alfredo Adum; y terminando por el maltrato físico y psicológico que el mismo Adum daba, sin reparo, a sus asistentes mujeres. Todos estos hechos pusieron de inmediato a los movimientos de mujeres y a la opinión pública femenina en general en contra de Bucaram y su equipo de trabajo. "Una de las primeras manifestaciones de

⁶¹ Ibidem, p. 10.

inconformidad fue el plantón que realizaron más de 200 mujeres con pañuelos blancos al frente del Palacio de Carondelet (...). Días más tarde, el 25 de noviembre de 1996, día de la no violencia contra la mujer y la familia, las mujeres organizadas en la Coordinadora Política de Mujeres del Ecuador y también las no organizadas protagonizamos la primera movilización masiva en contra del Gobierno de Bucaram y del Ministro Adum que seguía haciendo de las suyas. Esta movilización que recorrió las calles de las principales ciudades del país fue uno de los estallidos más significativos de la sociedad civil que cuestionaba formas y contenidos de la gestión gubernamental⁶².

En el caso de los indios, la pretensión de armar el Ministerio de Asuntos Étnicos sin importar que la CONAIE estuviera involucrada o no en el mismo, y casi propiciando una ruptura interna en el movimiento indígena, dejó muy mal parado al gobierno frente a este grupo, que prácticamente desde los inicios de la administración se alineó en la orilla contraria a la de Bucaram.

Como señala Ortiz Crespo en "Una breve caracterización y su epílogo"⁶³, refiriéndose al gobierno de Bucaram, el espectáculo -que le garantizaba protagonismo- fue una prioridad en dicha administración; la utilización de un discurso y una imagen que apelaban directamente a la cultura de masas, a la que sus bases de apoyo se adscribían mayoritariamente, fue en principio una estrategia inteligente que, sin embargo, luego se volvió en su contra pues visibilizó demasiado a un Bucaram que buena parte del Ecuador no quería ver. Llenando las planas de los periódicos, convirtiéndose en el centro del comentario del momento y siendo el 'rey de los *media*', Bucaram pensó que era suficiente para conformar a un país que se daba cada vez más cuenta de que lo ofrecido en campaña no se parecía, ni de lejos, a lo que estaba pasando en materia económica y social, principalmente.

Sus acciones políticas se desarrollaron en el terreno de la escenificación, la espectacularidad discursiva y la construcción de imágenes compatibles con los imaginarios de la masa, que era su 'representada'. Estas representaciones teatrales se daban en el contexto del maniqueísmo, que simplificaba al máximo la realidad.

⁶² PALÁN, Zonia. "Las mujeres del cinco de febrero", en "5 de Febrero. La revolución de las conciencias". Corporación de Estudios y Promoción Cultural (CECS), Fundación José Peralta y Federación de Trabajadores de PETROECUADOR (FETRAPEC). Varios autores. Quito, 1997. Pág. 214.

⁶³ Artículo publicado en "5 de Febrero. La revolución de las conciencias". Corporación de Estudios y Promoción Cultural (CECS), Fundación José Peralta y Federación de Trabajadores de PETROECUADOR (FETRAPEC). Varios autores. Quito, 1997.

Las instancias de la democracia formal fueron obviadas por Bucaram durante los seis meses que detentó el poder. Él prefirió seguir haciendo uso de las tarimas y de los *media* (también como si fuesen tarimas) como único escenario posible de gobierno, lo cual dislocó, traspapeló, los libretos que por años se venían representando en un Ecuador afecto a las formalidades y a la tradición.

Apoyado en su estilo autoritario y paternalista, patrimonialista, el bucaramoto se caracterizó por un único poder personal que concentraba todas las decisiones: el ejecutivo; ese poder únicamente se podía compartir con sus allegados y a su vez así extenderse y tender redes clientelares con los círculos cercanos a su partido, confundiendo así –según la lectura de Ortiz Crespo- lo público y lo privado, en el uso de recursos e instancias institucionales, especialmente.

Este estilo autoritario no sólo lo ejerció, sino que pretendió perpetuarlo valiéndose de la ley, proponiendo reformas que cambiaran las dinámicas de la Junta Monetaria Internacional y el Consejo de Seguridad Nacional, por ejemplo. Dichas reformas solo reafirmarían la tendencia al presidencialismo, haciendo del ejecutivo el eje central y voz omnipotente del gobierno. "Todo ello en función de un proyecto de concentración del poder en una clara jerarquía donde priman él, su círculo y su partido (...). Pretendió desarmar la conciencia y la cultura social, adecuar instituciones y normas al ropaje conveniente para la arbitrariedad, el abuso y los pactos corruptos de adeptos, cómplices y compactados y a consolidar, bajo nuevas formas y mecanismos de relación, el poder político, social y económico de las mismas fuerzas del 'viejo país' que aparentemente atacan"⁶⁴.

En cuanto al manejo de las relaciones internacionales, si bien el socio comercial más importante del país estaba siendo complacido (llevando a cabo la convertibilidad y apegándose totalmente a la política de fronteras cerradas) y las relaciones con los organismos multilaterales eran en general buenas, Bucaram y su gobierno empezaron a convertirse en peligrosos gracias a la gala de corrupción que muchos de sus colaboradores cercanos hacían. Para no ir más lejos, de su hijo Jacobo se decía que había festejado su primer millón de dólares, gracias a que estaba vinculado a las aduanas en Guayaquil. Entre los rumores y las denuncias que llegaban directamente a

⁶⁴ Ibidem, p. 203.

la embajada estadounidense en el país sobre la corrupción galopante, Bucaram se convirtió en un elemento poco confiable, por la inestabilidad que era capaz de generar.

Como lo advirtió Fredy Rivera, al cumplirse 4 meses de gobierno bucaramista, la política económica de dicha administración se caracterizó por su incoherencia programática, que se reflejaba en la falta de claridad operativa respecto a cómo se implementaría la convertibilidad, y si a eso se suma que su marcada tendencia neoliberal no 'hacía juego' con lo ofrecido en campaña y así los sectores menos pudientes y las clases medias serían seriamente afectadas una vez implantado el nuevo sistema monetario.

De hecho, en las condiciones en que estaba el país en ese momento la convertibilidad favorecería en mayor medida a los capitales importadores, a la inversión transnacional y al sector financiero más fuerte, mientras los productores (grandes, medianos y pequeños) y los exportadores serían los más expuestos al riesgo en el esquema del cambio libre. "La convertibilidad acentuaba el cambio del rol del Estado en la economía, al ser un mecanismo de erosión de la capacidad reguladora del mismo (inhibición de política crediticia y monetaria, imposibilidad de reaccionar frente a conmociones, etc.), debilitando a los mecanismos de control y por consiguiente facilitando la corrupción, etc."⁶⁵.

Por otro lado, Bucaram manejó el sector social bajo unos preceptos simplistas que apuntaron únicamente a fortalecer ciertos mecanismos de control y a la división y deslegitimación de las organizaciones sociales, lo cual a la larga (como se comprobó después) no surtió efecto. La tendencia paternalista y asistencialista fue la que comandó las acciones en el campo social, siempre con un notorio corte clientelar que buscaba popularidad y respaldo a cambio de obras y presupuesto; esta misma lógica se intentó aplicar sin distinción en los gobiernos locales, lo cual no siempre resultó.

Para finalizar esta caracterización es necesario volver sobre el estilo de hacer política en el bucaramato. "(...) los procedimientos para obtener alianzas políticas forman parte de la naturaleza de un modelo tradicional de régimen político que se asienta en la reciprocidad, el clientelismo, el caciquismo, la cooptación al estilo semejante del PRI (...) y el uso patrimonial del espacio y recursos públicos, pero que en definitiva cumple la función de relacionamiento político, representa intereses y procesa demandas (...).

⁶⁵ Ibidem, p. 205.

"Dentro de ese panorama, los rasgos visibles con los que se opera políticamente desde el ejecutivo no solamente involucran a los desgastados partidos políticos, sino que en su afán de neutralizar las demandas de movimientos sociales y organizaciones populares producidas por la dureza de las medidas de ajuste que deben ser continuadas, se recurre a estrategias de ablandamiento que consisten básicamente en la deslegitimación de las de las dirigencias sociales y el desmantelamiento de las principales organizaciones sindicales, algunas de las cuales lograron crecer en las áreas estratégicas de la producción nacional como el sector eléctrico y petrolero"⁶⁶.

2.5. El escenario de la caída

El numeral anterior da una idea bastante clara de cómo se desarrolló la gestión bucaramista; no hace falta reflexionar mucho más para saber por qué el malestar creció y se expandió tan rápidamente. En esta parte final del primer capítulo me corresponde hacer un recuento de los hechos más importantes que configuraron el escenario en el que Bucaram abandonó la Presidencia de la República ante la exigencia de varios sectores de la sociedad. A través de este recuento se podrá comprender mejor la serie de interrelaciones y negociaciones que tuvieron lugar en dicho momento; esta comprensión es necesaria para comprobar la hipótesis de esta investigación que propone a los *media* como escenarios de construcción de sentido de las sociedades, y a Diario EL COMERCIO en la caída de Abdalá Bucaram como escenario de construcción de un sentido que marcó la dirección de la sociedad por el camino de los intereses de las elites, principalmente, pero no únicamente.

Como ya mencioné en la primera parte de este capítulo, años atrás comenzó a consolidarse una corriente de resistencia al ajuste estructural, propuesto desde el neoliberalismo, lo cual también jugó en contra de Bucaram, pues de una manera casi inconsciente varios sectores de la sociedad estaban caminando por una misma senda, con un mismo propósito (expresado, eso sí, en intereses corporativos): resistir el proyecto neoliberal y sacar adelante una alternativa desde la realidad ecuatoriana o latinoamericana, por lo menos. Esta coincidencia de intereses puede explicar por qué cuando el gobierno dio un giro de timón, según lo propuesto en campaña, en sus

⁶⁶ RIVERA, Fredy. "Gobierno Bucaramista y la política del espectáculo", en Revista Ecuador Debate #39, diciembre de 1996. Centro Andino de Acción Popular (CAAP). Pág. 38.

planes económicos, la oposición –mayoritariamente conformada por las bases de la sociedad- se configuró con una velocidad y eficacia sin precedentes; y si a esto sumamos las 'formas bucaramista' radicalmente rechazadas por el empresariado, que por el contrario, en principio, sí estaba de acuerdo con los planes de Bucaram para seguir adelante con el ajuste aunque luego cambiaron las cosas, tendremos una combinación explosiva de consensos y disensos que, me aventuro a decir, terminó con el gobierno roldosista.

Los días previos a la caída de Bucaram las calles de Quito estaban llenas de estudiantes secundarios comandados por la FESE (Federación de Estudiantes Secundarios del Ecuador). El punto de combate, como siempre fue la Universidad Central. Los enfrentamientos callejeros entre estudiantes y policías comenzaron con el nuevo año (1997) y de las calles quiteñas se replicaron a Cuenca y otras ciudades del país. Hasta este punto parecía una más de las tantas protestas que protagonizaban los estudiantes, pues no tenía más motivación que lograr la derogatoria de las medidas económicas; a los estudiantes les precedieron los indios en diciembre para protestar contra el Ministerio Étnico, y a estos, las mujeres en noviembre para dejar sentada su voz de protesta contra el maltrato del que eran objeto algunas congéneres en la administración bucaramista; también salieron los representantes de los organismos de los derechos humanos y los periodistas a defender la libertad de prensa. Entre tanto, el gobierno de Bucaram hacía muy poco caso a la convulsión que estaba empezando a tomarse todo el país y mantenía su tono autoritario.

Antes de que el malestar social se manifieste en las calles, éste se cocinó en las esferas políticas, en los hogares, las oficinas, los barrios, los sindicatos, los *media*, etc. Como cuenta Napoleón Saltos⁶⁷, entonces diputado por Pachakutik, ya el 23 de noviembre de 1996 su partido y la Coordinadora de Movimientos Sociales (CMS) se reunieron para analizar el plan económico de Bucaram y vieron la necesidad de propiciar la caída de un gobierno que iba en contra de sus principios políticos y de los intereses concretos de sus representados. Para Saltos la debacle del gobierno de Bucaram comenzó el 1 de diciembre con el anuncio oficial de la puesta en marcha de la convertibilidad, fue entonces que los movimientos sociales empezaron a organizarse para lograr la salida del presidente y terminar con sus planes económicos y su 'molesta presencia'.

⁶⁷ SALTOS, Napoleón. "Testigo de cargo" en "5 de Febrero. La revolución de las conciencias". Corporación de Estudios y Promoción Cultural (CECS), Fundación José Peralta y Federación de Trabajadores de PETROECUADOR (FETRAPEC). Varios autores. Quito, 1997.

Desde las expectativas de la CMS, se veía en la caída de Bucaram la oportunidad de inaugurar una nueva lógica de poder y dejar, por fin, de ser enormes grupos marginales con gran capacidad crítica y movilizadora, pero con cero capacidad de propuesta y de acción más allá de la protesta. La idea era, a partir de esa coyuntura, construir una alternativa popular al proyecto neoliberal.

Pero ni Pachakutik ni la CMS fueron los únicos con este tipo de preocupaciones y propuestas, aunque con sus respectivas variables. En el Congreso Nacional también estaban cobrando forma grupos de oposición e ideas de derrocamiento. Posterior a su alianza de comienzos de gobierno con los roldosistas, los socialcristianos se alinearon con la Democracia Popular y la Izquierda Democrática; por su parte Pachakutik trabajaba por objetivos concretos: detener el alza de impuestos y tarifas de los servicios básicos e impedir la implementación de la convertibilidad. Fue así como se conformó la Coordinación de los bloques de oposición con el Partido Social Cristiano (PSC), Pachakutik-Nuevo País, Democracia Popular (DP), Frente Nacional, Izquierda Democrática (ID) y Movimiento Popular Democrático (MPD). A esta alianza precedió una cita entre representantes de Pachakutik y León Febres Cordero (líder socialcristiano), según el testimonio de Saltos, que se llevó a cabo el 17 de diciembre, en la cual Febres Cordero habría sugerido demorar un poco más la caída de Bucaram para dejar que él mismo se desgaste solo y así no crear la imagen de un mártir al que se le arrebató el poder.

Según datos de Diario EL COMERCIO el 13 de enero se dio una reunión importante en el Congreso en la oficina de Raúl Baca (ID), a la que asistieron Heinz Moeller y Marco Flores por el PSC, Alexandra Vela y César Verduga por la DP, Napoleón Saltos por Pachakutik y Marco Landázuri por la ID, todos relacionados a las jefaturas de sus bloques. Este tipo de reuniones no levantó sospecha alguna porque eran habituales las reuniones entre jefes de bloque. Sin embargo, en estas citas lo que se estudiaba era la manera de sacar por la vía constitucional a Bucaram y una vez encontrada esa salida empezar a conformar la mayoría.

Y mientras en los escenarios formales de la política se esforzaban por encontrar un argumento válido para sacar a Bucaram del poder, el Frente Patriótico empezaba a consolidarse y a sacar a la luz grupos y motivaciones que más que con la formalidad política tenían que ver con la realidad concreta del país y que cada vez iban cobrando más fuerza. El Frente Patriótico aglutinaba a casi todos los movimientos sociales

(mujeres, indios, ecologistas, maestros, pobladores urbanos, estudiantes), por tanto a la CMS, y además a otros grupos económicos y políticos.

El 18 de enero se constituyó el Frente Patriótico con la participación de la CMS, el Frente de Nacionalidades Indígenas y Organizaciones Campesinas, el Frente Ecuatoriano de Derechos Humanos, el Frente Unitario de Trabajadores y el Frente Popular. Los objetivos del Frente Patriótico eran iniciar la movilización en todo el país el 29 de enero y culminar en el paro cívico del 5 de febrero. Los motivos para la paralización eran varios: rechazo al paquetazo (FUT) y al proyecto neoliberal en general (CMS), y la exigencia de la revisión del plan económico (FUT) y la salida de Bucaram (CMS). Esto evidencia que aunque estaban juntos los grupos todavía se seguían manejando bajo los esquemas del corporatismo. Pese a las diferencias de intereses y a la falta de un proyecto consolidado, igual se gestaron organizaciones y agrupaciones interesantes, que reflejaban nuevas posibilidades y procesos en la sociedad. Así vimos conformarse a las Asambleas de Quito y Cuenca, por ejemplo, que convocaron a líderes barriales, financieros, empresariales, académicos, religiosos, etc. por igual, de cada una de estas ciudades. Lo cual da fe de dinámicas menos verticales, estáticas y más participativas y fructíferas en el seno de la sociedad ecuatoriana.

Al respecto Saltos dice: "La diversidad se refleja en la irrupción de la sociedad civil. Surgen tres tipos de Asambleas Cívicas: la de Cuenca, que logra congregarse a todos los sectores ciudadanos y actores sociales, con participación de las autoridades locales. Es el signo de la fuerza de la sociedad civil. La Asamblea de Quito, comandada desde la Alcaldía, sitúa el centro en la institucionalidad y subordina a los movimientos sociales. La Asamblea de Chimborazo, en donde la fuerza de los movimientos sociales y, en particular, del movimiento indígena marca la orientación.

"Buscamos la confluencia de los actores sociales con las fuerzas políticas. El 3 de febrero se congregan en la Federación de los Trabajadores Petroleros, la Coordinadora de Movimientos Sociales con los representantes de los bloques parlamentarios y los ex-Presidentes y ex-candidatos a la Presidencia. La unidad se da en torno a la salida de Bucaram; aunque empieza la disputa sobre el desenlace"⁶⁸.

⁶⁸ Ibidem, p. 126.

Pese a lo que haya pasado después, me apego a la lectura de Pablo Ortiz⁶⁹, que ve en el Frente Patriótico la oportunidad de participación de la ciudadanía no organizada, especialmente de los sectores populares y medios, los gremios de profesionales, los municipios, las cámaras de la producción, las iglesias, las universidades.

Y si bien todos estos grupos fueron importantes en la configuración de la caída de Bucaram, hay un grupo que cabe mencionarse de manera especial por la guerra declarada a Bucaram desde el inicio de su administración: los trabajadores petroleros. En este caso confluyeron dos malestares, uno por las constantes agresiones verbales de las que eran objeto por parte del Ministro de Energía, Alfredo Adum, lo cual llevó a decir a Henry Llanes –entonces presidente del Comité de Empresa de Petroecuador– que el bucaratismo no reconocía valor alguno y que era proclive a la difamación, el insulto y el vituperio, siendo siempre vulgar y grosero; el segundo, radicaba en la decisión de Adum de no llevar a concurso la licitación de la construcción del Oleoducto de Crudos Pesados. Adicionalmente, según Llanes, se institucionalizó en el Ministerio la práctica de sacar de sus cargos a empleados con trayectoria y ubicar en su lugar a gente de confianza del roldosismo, especialmente en las áreas de compras y contratos.

Pero no fueron las fuerzas internas las únicas que contaron a la hora del inconformismo. Varios autores coinciden en que la intervención de Leslie Alexander, embajador de Estados Unidos durante dicho período, en la que hizo alusión a los escandalosos niveles de corrupción en las aduanas y en temas relacionados con empresas estadounidenses, fue decisiva para que la salida de Bucaram se concrete. Unos, como la CMS o Pachakutik, lo leyeron como una orden desde los EE.UU.; otros (empresarios, industriales, políticos) lo tomaron como una señal que anunciaba malos días en caso de que Bucaram continúe en la Presidencia.

Lo cierto es que la presencia de las Cámaras de Guayaquil, al plegar al paro cívico del 5, invistió de mayor legitimidad y le dio un carácter más nacional a las acciones que hasta entonces el Gobierno había insistido en identificar con posturas e intereses regionalistas.

⁶⁹ ORTIZ, Pablo. "Apuntes breves sobre la caída del bucaratismo y el futuro", en "5 de Febrero. La revolución de las conciencias". Corporación de Estudios y Promoción Cultural (CECS), Fundación José Peralta y Federación de Trabajadores de PETROECUADOR (FETRAPEC). Varios autores. Quito, 1997.

La intervención de los empresarios no fue marginal ni de última hora. Y lo principales responsables de las Cámaras de la Producción de la Sierra y la Amazonia recuerda que habían tomado posiciones frontales antes de que se decidiera el paro nacional del 5 de febrero.

A través de los párrafos anteriores he hecho un recorrido por las relaciones, motivaciones y negociaciones que tuvieron lugar en dicho periodo. Lo cual facilitará la comprensión de estas dinámicas con los *media* por escenario en los capítulos posteriores.

CAPÍTULO 3
EL PODER Y LOS *MEDIA*

CAPÍTULO 3

EL PODER Y LOS MEDIA

3.1. Una definición de poder

Para establecer la relación que existe entre los *media* y el poder, dado que este último circula en todos los ámbitos de la sociedad y el área de la comunicación es una de las más fecundas para su labor, primero haré un acercamiento al concepto de poder – enmarcado en la cotidianidad- que se manejará a lo largo de toda la investigación.

Esta hegemonía a la que me refiero es de la que habla Gramsci, en la cual no se contempla únicamente la idea de la verticalidad en el ejercicio del poder sino que las negociaciones horizontales y las relaciones de ida y vuelta también son posibles dentro del constructo social. Al respecto Jesús Martín Barbero dice que hay que "(...) pensar el proceso de dominación social ya no como imposición desde un *exterior* y sin *sujetos*, sino como un proceso en el que una clase hegemoniza en la medida en que representa intereses que también reconocen de alguna manera como suyos las clases subalternas. Y 'en la medida' significa aquí que no *hay* hegemonía sino que ella se hace y se deshace, se rehace permanentemente en un 'proceso vivido', hecho no sólo de fuerza sino también de sentido, de apropiación del sentido por el poder, de seducción y de complicidad. Lo cual implica una desfuncionalización de la ideología – no todo lo que piensan y hacen los sujetos de la hegemonía sirve a la reproducción del sistema- y una reevaluación del espesor de lo cultural: campo estratégico en la lucha por ser espacio articulador de los conflictos"⁷⁰.

El mismo Martín-Barbero completa: "(...) no toda asunción de lo hegemónico por lo subalterno es signo de sumisión como el mero rechazo no lo es de resistencia, y no todo lo que viene 'de arriba' son valores de la clase dominante, pues hay cosas que viniendo de allá responden a otras lógicas que no son las de la dominación"⁷¹.

⁷⁰ MARTÍN-BARBERO, Jesús; "De los medios a las mediaciones". Convenio Andrés Bello, Colección Pensamiento Latinoamericano, Editorial Gustavo Gili S.A. Barcelona, 1998. Págs. 99 y 100.

⁷¹ *Ibidem*, pp.102 y 103.

Bajo esta lógica no podemos entender la sociedad, por tanto su cultura, como un espacio rígido en el que las divisiones y los grupos están perfectamente delimitados e identificados, por el contrario, creo que toda sociedad es una amalgama de infinitos pareceres y sentires, de referentes y memorias tan variados como las personas que la conforman.

La lectura de Michel Foucault acerca del poder nos aproxima a un entendimiento del mismo como "la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio que se ejercen y que son constitutivas de su organización; el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las invierte; los apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras, de modo que formen cadena o sistema, o, al contrario, los corrimientos, las contradicciones que aíslan a unas de otras. (...) Omnipresencia del poder: (...) porque se está produciendo a cada instante, en todos los puntos, o más bien en toda relación de un punto con otro. El poder está en todas partes; no es que lo englobe todo, sino que viene de todas partes"⁷². Así entendido, el poder se ejerce desde varios puntos en relaciones móviles y no igualitarias; Foucault también plantea que las relaciones de poder no están en condición de exterioridad respecto a otros tipos de relaciones, pues son inmanentes; a esto cabe añadir que el poder viene de abajo, sin regirse única ni necesariamente por la lógica binaria: dominadores y dominados, sino, por el contrario, dando paso a redistribuciones, alineamientos, homogeneizaciones, situaciones de convergencia, etc. en los que participan los diversos sectores y actores sociales.

Así, el poder es polidimensional, por lo cual no hay un foco único de soberanía, desde el cual en una sociedad se pueda ejercer una única posibilidad de poder. Foucault también reivindica a la cotidianidad como espacio de ejercicio del poder o lo que es lo mismo para el autor 'la posibilidad de acción sobre la acción del otro'. Esta 'posibilidad de acción' se erige sobre un cierto tipo de 'saber' que posibilita el poder, en cualquiera de los tres ámbitos que Foucault ha identificado para la expresión del poder: la *Explotación* (en el nivel de las relaciones económicas), la *Dominación* (en los círculos de pertenencia, por ejemplo, la religión o la etnia) y la *Sujeción* (que apunta al ámbito individual).

El poder instituye o construye 'saberes' para operar. Se producen discursos 'verdaderos' sobre infinidad de asuntos (la monogamia, el cuerpo sano, el ecologismo,

⁷² FOUCAULT, Michel. "Historia de la sexualidad. La voluntad de saber". Siglo Veintiuno Editores. México, 1989. Pág. 112.

etc.) lo cual permite la interacción dentro de un contexto consensual. En el caso de la caída de Bucaram, el 'saber' sobre la majestad de la Presidencia de la República no coincidió con el discurso de Abdalá, por el contrario, se opusieron radicalmente; fue así como sobre la base de un 'saber' se censuró y se adoptaron algunas otras actitudes y acciones negativas con respecto al gobierno roldosista. Este poder-saber del que habla Foucault focaliza, o se aplica, sobre los objetos posibles dentro de un constructo social.

Otro aspecto importante del poder que debe considerarse en el contexto de mi tesis es el de la *resistencia*, entendida como otro punto en las relaciones de poder, que les da movilidad y divisibilidad a las relaciones, porque básicamente el poder es relacional. "(...) donde hay poder hay resistencia, y no obstante (o mejor: por lo mismo), ésta nunca está en posición de exterioridad respecto del poder. (...) Los puntos de resistencia están presentes en todas partes dentro de la red de poder. (...) no existe, pues, un lugar del gran Rechazo (...) hay varias resistencias (...)"⁷³.

En resumen esta concepción de poder, a través de la cual se debe entender mi propuesta de ver a los *media* como escenarios de construcción de sentido, no trata sobre la soberanía sino sobre el análisis de un campo múltiple y móvil de relaciones de fuerza que producen efectos globales que no son estables ni exclusivamente de dominación unilateral.

En este contexto entran en escena los *media*, como parte sustancial de la nueva institucionalidad, es decir, la que se da en la sociedad del control, una vez superada la fase de la sociedad del disciplinamiento.

Este consenso social en el que los miembros de una sociedad se organizan para el ejercicio del poder —sin que esta organización implique plena conciencia ni condiciones igualitarias, menos aún justas— se realiza en base a una finalidad claramente identificada por Foucault: defender la sociedad, ya sea a través de la censura, la marginación, la estigmatización, el encarcelamiento, etc.

Bajo esta lógica, múltiples relaciones de poder atraviesan y constituyen el cuerpo social. Para comprender esta dinámica Foucault nos dice: "No se trata, entonces, de preguntarse por qué algunos quieren dominar, qué buscan en el dominio, cuál es su

⁷³ *Ibidem*, p. 116.

estrategia de conjunto. Por el contrario, se trata de preguntarse cómo funcionan las cosas en el nivel de aquellos procesos continuos e ininterrumpidos que sujetan los cuerpos, dirigen los gestos, rigen los comportamientos. (...) saber cómo, a partir de la multiplicidad de los individuos y de las voluntades, puede formarse una voluntad única (...)”⁷⁴. Para entender el poder hay que preguntarse cuáles relaciones de poder, las más locales e inmediatas a la situación, están actuando.

En toda relación de poder está subyacente y operando una o unas ideologías. Para los fines de esta tesis utilizaré la conceptualización que Terry Eagleton hace de ideología, pues precisamente por ser bastante abarcativa y reflexiva me permite moverme con soltura en su relación con el discurso, que por ejemplo para Foucault sabemos que son lo mismo (ideología y discurso). Tengo que partir necesariamente de la dificultad que encuentra Eagleton en la delimitación de un concepto sobre ideología y la imposibilidad de reducirla a uno solo de los conceptos que circulan actualmente sobre ella. Consciente de esta limitación hago este breve acercamiento a la ideología y su papel en la operación y eficiencia del discurso.

Para Eagleton la ideología no tiene ninguna característica invariable y más que a una esencia se la puede asemejar a una red que se teje entre diferentes estilos de significación; en definitiva, al hablar de ideología estamos hablando de la relación entre una expresión y sus condiciones materiales de posibilidad en el marco de ciertas luchas de poder centrales que hagan factible la reproducción de una forma de vida social. Es importante destacar que Eagleton relaciona a la ideología con el discurso y no únicamente con el lenguaje, pues tiene que ver con los efectos discursivos concretos más que con la significación; todo proceso discursivo está inscrito en relaciones ideológicas y moldeado por la presión que la ideología ejerce. “Representa los puntos en que el poder incide en ciertas expresiones y se inscribe tácitamente en ellas”⁷⁵. De esta cita me interesa rescatar el hecho de que las relaciones entre discurso ideológico e intereses sociales son complejas y variables y se dan en un escenario de pugna o de lucha entre diferentes fuerzas sociales en conflicto por un significativo ideológico. “La ideología contribuye a la constitución de intereses sociales, en vez de reflejar pasivamente posiciones dadas de antemano”⁷⁶.

⁷⁴ *Ibidem*, p. 38.

⁷⁵ EAGLETON, Terry. “Ideología: una introducción”. Paidós Ibérica S.A. Barcelona, 1997. Pág. 277.

⁷⁶ *Ibidem*

En definitiva, para Eagleton la ideología "no es ni un conjunto de discursos difusos ni un todo inconsútil; si su impulso primero tiende a identificar y homogeneizar, está fragmentada y desarticulada por su carácter *relacional*, por los intereses en conflicto entre los que debe negociar incesantemente. No es en sí, como parece sugerir cierto marxismo historicista, el principio fundador de la unidad social, sino que más bien se esfuerza por reconstruir esa unidad en el nivel imaginario a manos de la resistencia política. Como tal, nunca puede ser algo 'ultramundano' o un simple pensamiento ociosamente desconectado; por el contrario, debe figurar como una fuerza social organizadora que constituye activamente a los sujetos humanos en la raíz de su experiencia vivida y pretende dotarles de formas de valor y creencia relevantes para sus tareas sociales específicas y para la reproducción general del orden social. Pero esos sujetos se constituyen siempre de manera conflictiva y precaria; y aunque la ideología esté 'centrada en el sujeto', no puede *reducirse* a la cuestión de la subjetividad. Algunos de los efectos ideológicos más poderosos son generados por instituciones como la democracia parlamentaria, por procesos políticos impersonales más que por estados de ser subjetivos. (...) Ni las teorías psicologistas de la ideología, ni las explicaciones que la consideran el efecto automático de estructuras sociales objetivas dan cuenta de la complejidad de esta noción"⁷⁷.

La ideología es aquello que nos crea como sujetos sociales y no únicamente un 'corsé' conceptual a través del cual nos debemos relacionar con el mundo. Y si bien un discurso inevitablemente codifica intereses, también es posible que el individuo o institución portadores de dicho discurso no tengan ninguna intención de promover o legitimar los intereses expresados o implícitos en el discurso

Con respecto a la ideología, Louis Althusser también tiene una postura interesante que me permite establecer las relaciones entre ésta y el poder. Para Althusser la ideología es una representación de la realidad, entendiendo por representación la manera en que se viven las relaciones con la realidad. Esta representación no es más que la organización de prácticas particulares que convierten a los individuos, a las instituciones, a los sectores sociales en sujetos sociales que llevan a cabo y generan acciones en sociedad. Vista así, la ideología, cualquiera que ésta sea, es importante en el contexto social porque permite la interacción, ya que sin ideas (que casi siempre son prejuicios) sobre las cosas no se puede entrar en acción. Estas acciones sociales giran en torno al poder, desde distintos ámbitos; el poder es ese ejercicio de tensión,

⁷⁷ Ibidem, pp. 276, 277.

de pugna, en el que los diferentes actores sociales están dispuestos a adueñarse de los recursos (simbólicos o materiales) en disputa, adoptando diferentes estrategias que vienen apadrinadas por sus respectivas ideologías, fruto de sus referentes individuales y de su pertenencia a un grupo en el que las pautas de vida ya están dadas (aunque se sigan construyendo y cambiando día a día).

Según Goran Therborn⁷⁸, en las ideologías operan los imaginarios que constituyen el capital simbólico de una sociedad. Esta afirmación es propicia para comprender en qué sentido la ideología es importante en el ejercicio de un poder que no se impone sino que utiliza otras estrategias, como la internalización, para concretarse.

Concluyo esta aproximación a la noción de poder que utilizaré para comprender la relación entre *medía* y sociedad con un concepto de Foucault: "(...) no considerar el poder como un fenómeno de dominación –compacto y homogéneo– de un individuo sobre otros, de un grupo sobre otros y de una clase sobre otras. Al contrario, tener bien presente que el poder, si se lo mira de cerca, no es algo que se divide entre los que lo detentan como propiedad exclusiva y los que no lo tienen y lo sufren. El poder es, y debe ser, analizado como algo que circula y funciona –por así decirlo– en cadena. Nunca está localizado aquí o allí, nunca está en las manos de alguien, nunca es apropiado como una riqueza o un bien. El poder funciona y se ejerce a través de una organización reticular. Y en sus mallas los individuos no solo circulan, sino que están puestos en la condición de sufrirlo y ejercerlo: nunca son el blanco inerte o cómplice del poder, son siempre sus elementos de recomposición"⁷⁹.

3.2. Poder mediático. El caso de EL COMERCIO

Ubicándonos en el contexto de la sociedad de control, es mucho más fácil comprender el poder mediático. En "Imperio", Antonio Negri y Michael Hardt se refieren a la sociedad de control, que tuvo su predecesora en la sociedad de la disciplina, como aquella en la que los mecanismos de comando tienen un carácter eminentemente 'democrático'. Esta sociedad surge gracias a las condiciones de la Alta Modernidad o posmodernidad, y su efectividad radica en su inmanencia al campo social, y su distribución a través de los cuerpos y las mentes de los ciudadanos. "Los comportamientos de inclusión y exclusión social adecuados para gobernar son, por

⁷⁸ Información tomada de apuntes de la clase de Comunicación e Ideología.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 39.

ello, cada vez más interiorizados dentro de los propios sujetos. El poder es ahora ejercido por medio de máquinas que, directamente, organizan las mentes (en sistemas de comunicaciones, redes de información, etc.) y los cuerpos (en sistemas de bienestar, actividades monitoreadas, etc.) hacia un estado de alineación autónoma del sentido de la vida y el deseo de la creatividad. La sociedad de control, por lo tanto, puede ser caracterizada por una intensificación y generalización de los aparatos normalizadores del disciplinamiento, que animan internamente nuestras prácticas comunes y cotidianas, pero, en contraste con la disciplina, este control se extiende muy por fuera de los sitios estructurados de las instituciones sociales, por medio de redes flexibles y fluctuantes⁸⁰. Se trata del biopoder, que se expresa como un control extendido en las profundidades de las conciencias y los cuerpos de la población, a través de todas sus relaciones sociales.

“Un lugar donde debemos localizar la producción biopolítica de orden es en los nexos inmateriales de la producción del lenguaje, comunicación y lo simbólico, desarrollados por las industrias de la comunicación. El desarrollo de redes de comunicación tiene una relación orgánica con la emergencia del nuevo orden mundial –es, en otras palabras, causa y efecto, producto y productor. (...) Organiza el movimiento multiplicando y estructurando interconexiones mediante redes. (...) el imaginario es guiado y canalizado dentro de la máquina comunicativa.

“La síntesis política del espacio social es fijada en el espacio de la comunicación. Por esto las industrias de las comunicaciones han asumido una posición tan central. No sólo organizan la producción en una nueva escala e imponen una nueva estructura adecuada al espacio global, sino que también hacen inmanente su justificación. El poder, mientras produce, organiza; mientras organiza, habla y se expresa a sí mismo como autoridad. El lenguaje, mientras comunica produce mercancías, pero, sobre todo, crea subjetividades, las pone en relación y las ordena. Las industrias de la comunicación integran el imaginario y lo simbólico dentro de la trama biopolítica, no simplemente poniéndolos al servicio del poder, sino, en realidad, integrándolos dentro de su funcionamiento⁸¹.

Para Negri y Hardt, la producción comunicativa, lo cual incluye al entorno de los *media* y no sólo su discurso sino sus relaciones con el resto de actores sociales, construye

⁸⁰ HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. “Imperio”, primera parte, versión digital en: http://usuarios.lycos.es/pete_baumann/toninegri.html

⁸¹ *Ibidem*

tramas sociales que evacuan y/o dan forma a las contradicciones; crea situaciones en las cuales, se aplica un equilibrio auto-generado y auto-regulado.

Con relación a esto último, planteado por Negri y Hardt, las relaciones y dinámicas que se han tejido en torno a EL COMERCIO son en extremo interesantes, pues dejan ver una cierta forma del ejercicio del poder mediático en la sociedad ecuatoriana, a través de unas pugnas y luchas intra-sociedad entre clases, sectores y los diversos actores sociales. Es así, como la hegemonía –que es el conjunto de discursos sobre el cual se construye el consenso social- empieza a operar. Y si bien estamos frente a un medio sólido, que responde a sus intereses de empresa, por sobre todo, y a unas determinadas aspiraciones e imaginarios que más se corresponden con los discursos de las burguesías, elites, clases dominantes, etc., esto no quiere decir que EL COMERCIO no cuide de su carácter de diario democrático, lo cual le da buena parte del aval y prestigio del que goza en sociedad, especialmente entre los grupos dominantes cuya opinión se expande con mayor facilidad al resto del conglomerado.

Esta última característica la logra a través de sus relaciones con los sectores subalternos o comúnmente marginados de la sociedad ecuatoriana, a través de diferentes canales: la denuncia, por ejemplo, o la apertura a las diferentes opiniones –contrarias o no a las del diario- en las Cartas al Director. Otra forma de comunicarse o conectarse con los sectores subalternos, es por ejemplo llevando adelante el programa (que poco o nada tiene que ver con el ámbito periodístico) EducAcción, a través del cual se relaciona con niños, maestros, padres de familia de diferentes colegios y especialmente de aquellos con menos recursos económicos. La organización de la Carrera Quito-Ultimas Noticias, es otro mecanismo que tiene el diario para entrar en contacto con los sectores con los que normalmente no se relaciona en el ámbito periodístico, a no ser que la coyuntura así lo demande; en este caso no solo accede a los sectores subalternos en lo económico, sino a una especie de minoría que es la de los deportistas.

A lo largo de estos 97 años de existencia, el diario, como actor social, se ha configurado un puesto privilegiado en la sociedad, no exento de vicisitudes, negociaciones ni pugnas, pero que relativamente se le ha dado con facilidad o naturalidad, por su posicionamiento desde el principio. Diario EL COMERCIO ha pertenecido desde su inicio a la familia Mantilla. Los precursores fueron César y Carlos Mantilla Jácome, hermanos oriundos de Píllaro (un poblado pequeño de la provincia de Tungurahua) que vinieron a Quito, entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX

en medio de la pugna entre liberales y conservadores, para estudiar y posteriormente montaron un negocio de coches de transporte. En los albores del siglo XX decidieron sacar un periódico que no tuviera carácter partidista, que se mantenga lejos de cualquier línea política y siempre esté apegado a los principios e intereses del comercio. Su periódico serviría a los comerciantes quiteños, gremio del cual los hermanos Mantilla Jácome eran parte. Con esa consigna, el 1ro de enero de 1906 salió el primer ejemplar de EL COMERCIO. Para llevar a cabo tal empresa, contaron con el apoyo del periodista Celiano Monge, concedor del oficio pero quien pronto abandonó el proyecto y la sociedad con los hermanos Mantilla Jácome por trabajar como secretario particular de Eloy Alfaro, quien fuera presidente del Ecuador. Sin embargo, el periódico continuó elaborándose.

La vocación empresarial de los dueños de EL COMERCIO era indudable; entre sus negocios se contaban: la empresa de servicio de transporte, el hipódromo donde los caballos que no tiraban de los coches corrían y deleitaban a las clases altas de la capital, según Francisco Febres Cordero⁸², y algunos años después, además, se iniciaron en el negocio de bienes raíces e inmobiliario en el sector de La Mariscal⁸³, fundaron hoteles y en 1933 construyeron el Teatro Bolívar, sin contar con que EL COMERCIO dejaba ganancias por la publicidad y anuncios que aparecían en su primera página y el resto del diario.

En 1936 los hermanos se separaron y mientras César se quedó con el negocio de los cines, Carlos se quedó con el periódico, ayudado por sus hijos Carlos y Jorge Mantilla Ortega. Los hermanos Mantilla Ortega, quienes se alternaron en la dirección del diario, incursionaron a lo largo de su vida en las altas esferas políticas y económicas del país. Carlos Mantilla, con su título de licenciado en Servicio Exterior obtenido en la Universidad de Georgetown (Estados Unidos), fue diputado funcional en representación de la prensa, concejal de Quito en dos ocasiones, miembro del directorio del Banco de Fomento, vicepresidente del Banco de Préstamos, presidente del directorio del Banco Central, vicepresidente de Ecuatoriana de Aviación, miembro de la Junta Consultiva de relaciones exteriores, miembro de la Junta de Defensa Nacional, encargado de negocios en la embajada de México y embajador del Ecuador

⁸² Dato publicado en un especial de Diario HOY sobre el barrio La Mariscal, titulado "La Mariscal, la inocencia perdida", de autoría de Febres Cordero. El hipódromo estaba ubicado en los predios de la hacienda San José, cerca de lo que hoy se conoce como Avenida Colón, vía que a su vez los hermanos Mantilla Jácome promovieron a habilitar.

⁸³ César Mantilla creó la urbanización Cristóbal Colón, integrada por 153 lotes con secciones especiales para diplomáticos, funcionarios públicos y empleados de la banca y el comercio.

en Washington. Además, ejerció algunos cargos importantes en las esferas periodísticas internacionales, como el de presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP).

Por su parte, Jorge Mantilla, también graduado en los Estados Unidos, fue diputado, director del Banco de Préstamos, Vicepresidente de Ecuatoriana de Aviación, presidente de la Concentración Deportiva de Pichincha, miembro de la Junta Consultiva del Ministerio de Relaciones Exteriores, representante del Ecuador en las V y VI Asambleas Generales de la ONU, y embajador en Italia y Gran Bretaña.

Ambos hermanos fallecieron entre mediados y finales de la década del 70, momento hasta el que los dos fueron las cabezas visibles del periódico. Luego vino un período de transición, que duró hasta 1985, en el que otros miembros del directorio (compuesto en su mayoría por familiares) asumieron la dirección y luego Guadalupe Mantilla de Acquaviva, hija de Jorge Mantilla, se posesionó como directora del diario y presidenta ejecutiva de la corporación EL COMERCIO. Guadalupe Mantilla enviudó recientemente de Mauricio Acquaviva, francés, dueño de una de las importadoras automotrices más importantes del país: Autofrancia. El hijo de ambos, Fabricio Acquaviva Mantilla, está actualmente preparándose para asumir la dirección de EL COMERCIO.

Con todos estos antecedentes a cuestas, es fácil comprender —en gran medida, por lo menos— cómo los *efectos de verdad*, de los que habla Foucault para justificar la producción transmisión y reproducción del discurso, han sido activados por EL COMERCIO. Su posicionamiento en la sociedad quiteña, inicialmente (que es el centro político del país), y luego en el resto del país, no solo a través de su papel periodístico sino principalmente por las relaciones entabladas por sus dueños con diferentes sectores y actores sociales, es fundamental para ejercer con autoridad la activación de los efectos de verdad.

Lo antes dicho me lleva a verificar que las diferentes verdades que circulan en la sociedad se han legitimado primero como discursos o en el marco de determinado discurso y que en la actualidad (en el contexto de la sociedad de la información y la normalización) los *media* son uno de los escenarios principales en donde este proceso de legitimación se lleva a cabo. Eso también depende de quién 'diga' o detente el discurso; en este último punto EL COMERCIO tiene la ventaja de la credibilidad y de la validación entre las esferas de toma de decisiones.

En la misma línea, y esto también atañe a EL COMERCIO, Teun van Dijk considera que el 'poder social' de los *media* no se ejerce como influencia sino que los *media* entran en la categoría de actor social en todos los ámbitos: cultural, político, económico, social, etc. Esto queda más que sustentado en el breve recuento de los orígenes y constitución del diario.

El haberse constituido en un actor social privilegiado no exime al diario de las contradicciones y pugnas de su entorno. Con esto en mente, puedo comprender los cuestionamientos y las pugnas por su credibilidad, en las que ha estado envuelto y que ratifican su condición de actor social y, como tal, las negociaciones y/o activación de dispositivos discursivos que ha puesto en marcha para mantener su posicionamiento.

"(...) EL COMERCIO ha sido testigo y protagonista de la historia ecuatoriana, permanente impulsor de las grandes realizaciones nacionales y decidido defensor de la democracia y las libertades públicas e individuales. Su inquebrantable defensa de la libertad de expresión le representó más de una clausura⁸⁴. Estas cualidades de imparcialidad y transparencia de las que se precia el diario, y a las cuales les atribuye su credibilidad a nivel nacional, más bien resultan extrañas a ojos de otros sectores de la sociedad, como los intelectuales, por ejemplo. Por lo menos esa fue la tónica hasta entrados los 90. Muchos lo consideraban un diario de corte conservador (más pegado a las elites derechistas) y oficialista. Sin embargo, EL COMERCIO también fue clausurado y tuvo algunos altercados con las autoridades gubernamentales.

Esta consideración, la de ser un diario oficialista, se acentuó más con la aparición de Diario HOY (también de la familia Mantilla, Jaime Mantilla, su director, es primo de Guadalupe Mantilla) que a principios de los 80 renovó los aires periodísticos del país, imprimiendo un sello menos pasivo, contestatario, y que estaba dirigido más a las elites y los intelectuales de izquierda, que en alguna medida estaban menos atados a los círculos estatales y oficiales.

Habiendo nacido con un espíritu comercial, se ha identificado a EL COMERCIO con los intereses del empresariado. En la reseña histórica, ellos mismos lo evidencian al decir que desarrollaron e impulsaron a la par el periodismo y la publicidad en el país,

⁸⁴ Tomado de la reseña histórica que elaboró EL COMERCIO.

poniéndolos dentro del mismo rango, lo que creo yo que da una idea de las relaciones y la dependencia del diario con respecto al empresariado.

Pero no solo el empresariado y los comerciantes pudieron haber encontrado en EL COMERCIO una especie de trinchera, desde la cual desarrollar sus estrategias y proteger sus intereses. Evidentemente los cargos desempeñados por los hermanos Mantilla Ortega y previamente por su padre, Carlos Mantilla Jácome (Vicepresidente del Concejo Municipal de Quito, presidente de la Comisión de Obras Públicas de Quito, vocal del directorio del Banco Central, entre otros), dan cuenta de cuán ligados estaban a los círculos políticos y económicos de toma de decisiones. Estaban vinculados con las primeras autoridades locales y nacionales, la banca privada y estatal, la empresa pública, los principales organismos periodísticos del país y de Latinoamérica, además de su natural relación con la empresa privada, a la cual pertenecían.

Los hechos demuestran que los miembros de la familia Mantilla nunca se dedicaron en exclusiva a regir el diario y por lo tanto sus mismas actividades les condicionaban con tal o cual posición, casi siempre relacionada a alguna elite (política, económica); motivo por el cual pese a que EL COMERCIO siempre se ha empeñado en ser conocido como un diario independiente, mucha gente lo identificó con el oficialismo. Sin embargo, esto dio un giro, significativo –diría yo- cuando en 1994 el periódico decidió entrar en una reforma total que implicaba cambiar de prensa pero también de diseño y conceptos gráfico y editorial. Habiendo vivido de cerca la experiencia, durante mis tres años y medio de trabajo en el diario (1994-1997), soy testigo de cómo el acercamiento a la realidad –al menos desde la práctica periodística- buscaba ser lo más aséptico posible, sin pretender la objetividad (que, dicho sea de paso, no existe) pero sí una relación más transparente con las fuentes y una desvinculación frontal y total del oficialismo.

Eso sí, hay que tomar en cuenta que esta lectura que hace de EL COMERCIO un periódico conservador y oficialista, pegado más a los intereses de las elites, no fue ni es popular entre el común de la gente; estas son apreciaciones más de intelectuales y entendidos en materia comunicacional, por el contrario, la gente, la opinión pública en su mayoría, ha tenido desde siempre una visión positiva del diario y le ha otorgado un voto de confianza (principalmente los capitalinos). Adicionalmente, es importante decir que entre las clases que tienen la potestad de tomar decisiones de interés general

(políticos, por ejemplo) 'la palabra' de EL COMERCIO es muy respetada y creída; y, sin duda, es un referente importante.

Y es en el marco de los referentes, las ideologías, los imaginarios o como queramos llamar a esa estructura que nos supedita (como individuos y como grupo) que Van Dijk sitúa la efectividad del poder mediático. Para él la efectividad del ejercicio del poder por parte de los *media* está en que el público se reconozca en los mensajes, comentarios, posiciones, etc. adoptados por el medio. Este proceso implica una internalización de ciertos valores comunes que hacen ver la realidad desde una perspectiva similar, compartida, entre toda la sociedad y uno o varios grupos con los *media*. En este esquema de opiniones socialmente compartidas se legitiman tendencias, prejuicios, acciones, líneas de pensamiento, entre otros tipos de *cogniciones sociales*.

El ejercicio de este poder se vuelve redondo, en el área mediática, en el caso de EL COMERCIO si tomamos en cuenta un factor muy importante en cuanto a sus alcances en este ámbito. Es interesante, para completar la caracterización, ver cómo lo que se inició como un pequeño negocio en el área de la comunicación, con el tiempo se ha ido convirtiendo en algo así como un imperio mediático, guardando las distancias. Sin embargo, la Corporación EL COMERCIO es la muestra palpable de cuánto poder se ha ido constituyendo alrededor de Diario EL COMERCIO y cómo la multimediatización ha sido una de las herramientas principales en la expansión y consolidación de este *media* como un importante actor social mediático en la sociedad ecuatoriana.

En 1938 los hermanos Mantilla Ortega dieron inicio a la expansión del negocio de las comunicaciones. Ese año se fundó el vespertino Últimas Noticias; en 1940 se inauguró Radio Quito; en 1971 entraron a la era de la televisión con Televisora Nacional Canal 8 (que luego se vendió y hoy es Ecuavisa); en 1996 salió al aire radio Platinum; desde 1996, igualmente, empieza a funcionar la versión de EL COMERCIO para Internet. A sus esfuerzos por multimediatizarse se suman los de expandir sus lazos al resto del continente, por eso en 1975 lanzó una edición conjunta con diario EL TIEMPO de Bogotá e hizo el primer intento por constituir una red americana de diarios; en 1982 sacó una edición internacional de EL COMERCIO, que circulaba en New York; y en 1992 se constituyó en el único diario ecuatoriano en formar parte del Grupo Diarios de América, GDA, integrado por rotativos importantes en Latinoamérica.

Todas las características y trayectoria anteriormente anotadas me permiten asegurar que EL COMERCIO se encuentra dentro del grupo de la *prensa de prestigio*, categoría que ayudará a comprender aún mejor el por qué de su importancia dentro de la sociedad y de su papel como escenario de construcción de un sentido que obedece al proyecto hegemónico tradicional en gran parte, aunque en este sentido también confluyen los pareceres y resistencias de otros sectores sociales.

En lo referente al ejercicio del poder desde los *media*, Van Dijk lo plantea en el territorio del discurso; el acceso al discurso y palestra públicos (que ofrece un medio) es uno de los recursos socialmente valorados en las sociedades de la información. "(...) a los grupos sociales se les puede atribuir un mayor o menor poder social según el acceso que tengan a varias formas de discurso público influyente o de consecuencias importantes como aquellas utilizadas por los medios de comunicación y la academia, o en la toma de decisiones políticas o corporativas"⁸⁵. Si bien es obvio que este acceso no es por lo regular democrático, hay coyunturas, como la caída de Abdalá Bucaram, en las que los espacios se abren y acogen —por una o varias vías— la expresión de muchos más grupos de la sociedad que los que habitualmente tienen acceso a esa palestra. Lo cual le da al diario un carácter democrático, pues si varios grupos pueden 'colar' sus voces en el discurso de EL COMERCIO, este hecho ya le da una imagen y un estatus de mayor autoridad aún.

En este mismo contexto me remito a lo que Irene Vasilachis de Gialdino dice sobre el poder mediático. "El poder de la prensa y de los restantes medios de comunicación en el control efectivo del flujo de información y en la conformación de la opinión pública ha sido ampliamente reconocido, así como su papel activo en la reproducción de las relaciones de poder y en la promoción de los valores y creencias de los grupos dominantes de la sociedad que son los que la prensa, como institución, como industria, comparte. En este sentido, (...), el discurso de la prensa construye la realidad en lugar de informar sobre ella y, por tanto, condiciona la forma en la que los individuos elaboran su imagen del mundo".⁸⁶

⁸⁵ VAN DIJK, Teun A. "Prensa, racismo y poder". Editado por Universidad Iberoamericana. México D.F., 1994.

⁸⁶ VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. "La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita". Editorial Gedisa. Barcelona, julio de 1997. Pág. 266.

Concluyo esta reflexión sobre el poder mediático, a través del caso de EL COMERCIO, haciéndome eco de la tesis de Van Dijk⁸⁷. Coincido plenamente en el punto que afirma que la influencia de los *media* es estructural e indirecta y, de hecho, las informaciones periodísticas o sus opiniones se corresponden, en su totalidad o en mayor o menor medida, a las opiniones concretas de la sociedad. La información elaborada por los *media* es una de las formas principales del discurso público, que proporciona la proyección general de los modelos sociales, políticos, culturales y económicos de los acontecimientos sociales, así como el conocimiento omnipresente dominante y las estructuras conductuales que convierten en inteligibles a estos modelos.

3.2.1. Información morfológica de EL COMERCIO

Al encabezado del nombre del diario: EL COMERCIO le acompaña la leyenda 'Diario Independiente'. El diario fue fundado el 1 de enero de 1906, en Quito. Es parte de la Corporación EL COMERCIO, conformada por: Diario EL COMERCIO, vespertino ULTIMAS NOTICIAS, las radios QUITO y PLATINUM y la cadena y agencia de noticias ECUADORADIO.

Tiene circulación nacional (llega con retraso a la provincia de Galápagos) pero su área de mayor influencia es la capital, Quito, y las provincias de la Sierra Norte y Centro. Cuenta con corresponsalías en Guayas, El Oro, Los Ríos, Azuay, Sucumbíos, Tena, Esmeraldas, Carchi, Imbabura, Tungurahua, Chimborazo y una regional en Santo Domingo de los Colorados, cabecera provincial de Pichincha, provincia a la que también pertenece Quito.

El tiraje del diario de lunes a viernes es de 78 000 ejemplares; 120 000 ejemplares los sábados; y, 190 000 ejemplares los domingos. A nivel nacional, EL COMERCIO ocupa el tercer puesto en circulación, ya que El Extra, diario guayaquileño especializado en crónica roja, ocupa el primer puesto y Diario El Universo (de Guayaquil) el segundo lugar. Su formato es estándar (el número de páginas varía según la cantidad de publicidad).

⁸⁷ VAN DIJK, Teun A. "La noticia como Discurso. Comprensión, estructura y producción de la información". Ediciones Paidós, Barcelona, 1990.

- **Número de secciones:** Cuatro, de lunes a viernes. Estas son y contienen las siguientes temáticas:
 - Sección A: Política, Editoriales, Judicial y Mundo (internacional)
 - Sección B: Negocios (economía, finanzas) y Quito (local)
 - Sección C: Deportes, Vida Diaria (salud, educación, medio ambiente) y Cultura
 - Sección D: Ecuador (información de provincias) y Clasificados. También lleva la programación de los cines.

Los fines de semana se mantienen los cuatro cuadernillos, pero cambian el nombre y las temáticas de las secciones, y por lo general aparece un cuadernillo más, si la publicidad así lo amerita:

a) Sábado:

- Sección A: Política, Editoriales, Judicial y Mundo (internacional)
- Sección B: Agromar (temas de agricultura, ganadería, pesca), Cultura y Quito (local)
- Sección C: Construir (temas de construcción)
- Sección D: Deportes y Ecuador (información de provincias)
- Sección E: Clasificados
- Suplemento La Pandilla (para niños, de corte educativo)
- Suplemento Carburando (automotriz)

b) Domingo:

- Sección A: Política, Editoriales, Judicial y Mundo (internacional)
- Sección B: Calentura (temas de jóvenes) y Futuro (información científica)
- Sección C: Revista (temas políticos, económicos, culturales, que tuvieron relevancia en la semana y que se les da un enfoque analítico), Señales (temas culturales tratados a profundidad, entrevistas), Libros y Recursos Humanos (temas de utilidad para los empresarios y ejecutivos)
- Sección D: Deportes y Quito (que sale sólo si es que el botado publicitario así lo requiere)
- Sección E: Clasificados
- Suplemento La Familia (revista de temas varios)
- Suplemento La Pandilla (para niños, de corte educativo)

3.3. Diario EL COMERCIO como *prensa de prestigio*

Víctor Peralta Ruiz, en un estudio sobre el papel de la prensa en la generación de opinión pública⁸⁸, utiliza un término que es muy interesante y que sirve para los propósitos de esta tesis: *prensa de prestigio*. Se considera que un periódico llega a la categoría de prensa de prestigio cuando ha consolidado una gran influencia sobre la opinión pública, gracias a la mesura y calidad de su presentación, y a un supuesto tratamiento 'imparcial' de la noticia.

Para corroborar que EL COMERCIO pertenece a ese grupo de diarios de prestigio traeré a colación una característica más de este tipo de prensa. "La fase superior de un diario de prestigio consiste en adquirir la condición de prensa de referencia dominante. Según la definición usada por José Vidal Beneyto un periódico de referencia dominante se caracteriza por proyectar un discurso social, es decir, por fomentar ciertos mecanismos de representación con el fin de proyectar una ideología en el espacio público. Este tipo de diarios tiene la capacidad de institucionalizarse en su medio como fuente de saber y de referencia obligada de los medios de comunicación competidores, de los actores político-sociales y de la opinión pública. (...) En lo que se refiere a su impacto sobre los actores político-sociales, la existencia de la prensa de referencia dominante obliga a que estos personajes asuman a la misma como su intermediaria por excelencia a la hora de dirigirse a la opinión pública. (...) estos medios de prensa se convierten en los privilegiados moduladores de la opinión pública gracias a que sus textos promueven dentro del espacio público la consolidación de un discurso cuya finalidad última es dar sentido a la realidad"⁸⁹. Sin embargo, es importante aclarar que este 'dar sentido' no implica un proceso vertical y unidireccional en el que la sociedad asuma lo que se dice en los medios, por el contrario se trata de un proceso mucho más complejo en el que los medios, en este caso específico *de prestigio o referencia*, forman parte de un todo mucho más amplio y denso que tiene lugar en toda la sociedad y de la que apenas son una parte, eso sí una de las partes más visibles por la importancia que han cobrado los *media* en la era de información, en el contexto de la sociedad de control. Lo que quiero dejar establecido es que entiendo el proceso de dar sentido a la realidad como aquél en el que participan todos los grupos que conforman la sociedad (en diferentes niveles y con distintos recursos sociales) pero que, nos guste o no, definitivamente los *media* gozan

⁸⁸ PERALTA RUIZ, Víctor. "Sendero Luminoso y la prensa, 1980-1994". Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, CBC; SUR, Casa de Estudios del Socialismo. Cuzco, abril de 2000.

⁸⁹ *Ibidem*, pp. 23 y 24.

de una posición privilegiada dentro de este entramado, pues se han constituido en importantes nichos de incubación de la opinión pública, de los imaginarios sociales.

Volviendo al tema, esta relación de la prensa de prestigio y de la prensa de referencia dominante con el resto de actores sociales se erige sobre el funcionamiento de un mecanismo que Gerard Imbert ha llamado virtualidad. Cuando Imbert habla de virtualidad se refiere a la cualidad que permite que una realidad se cree de manera enunciativa en un *media* y configure los aspectos de lo concreto que viven los individuos. "Este tipo de diarios no sólo hablan de la realidad sino que 'producen realidad' para poder institucionalizarse"⁹⁰.

Me parece que esta virtualidad que es tan efectiva a los ojos de Imbert, se puede dar pero no de una manera simplista en la cual los *media* fabrican una realidad, se la venden a su público y su público se cree, sin más ni más, lo que el medio le dice. Por el contrario, creo que este mecanismo se activa y surte efecto en el marco de una cooperación en la creación de sentidos, en la que participan los miembros de la sociedad (en diferentes momentos y con diferentes niveles de influencia), fruto de su interacción cotidiana. Lo que hace el diario es asumir un 'poder decir', un 'hacer circular' un discurso que se está formando, constantemente en la sociedad, fruto de la pugna y las negociaciones entre los diferentes sectores. La legitimación, expresión, producción, recreación, significación... de estos procesos en sociedad, es lo que (en un claro proceso de ejercicio hegemónico) tiene por uno de sus escenarios a los *media*; constituirse en un referente, siendo este aspecto lo que valida la posición de prensa de prestigio. Toda la complejidad de este proceso de resignificación da cuenta de las luchas entre las lógicas del mercado y las lógicas culturales que confluyen y se expresan a través del diario, entendiéndolo sobre todo como un referente para un sector significativo en la sociedad.

Hasta ahora todas las características de prensa de prestigio y de prensa de referencia dominante aquí expuestas coinciden plenamente con las características de EL COMERCIO, lo cual me lleva a asegurar que mi objeto de estudio está dentro de esta categoría y que gracias a ello cumple con la condición necesaria para ser, efectivamente, un escenario de construcción de sentido que obedece a ciertos intereses muy relacionados a la lógica de las elites. Una evidencia más: la prensa de referencia dominante otorga a los temas políticos un lugar y tratamiento preferenciales;

⁹⁰ *Ibidem*, p. 24.

EL COMERCIO durante los 7 días de la semana les da a estos temas el primer cuadernillo y las primeras páginas (los temas políticos siempre se tratan en las páginas A2 y A3, y son motivo de análisis y editoriales, que también ocupan las primeras páginas de la sección más importante). Este tipo de temas tienen ese nivel de importancia porque están dirigidos a un público políticamente motivado; EL COMERCIO nunca falta en la oficina de ningún ministro, diputado, hombre de negocios, etcétera, coincidentalmente quienes toman decisiones leen este diario. No es casualidad que sea el diario de mayor influencia en Quito, ciudad desde donde se toman, aunque sea simbólicamente, las decisiones políticas.

El hecho de que sea parte de la prensa de referencia dominante hace que EL COMERCIO sea un espacio público (no el único, por supuesto) donde la vida política y social (sus procesos, sus conflictos, sus consensos) sea objeto de prácticas, ceremonias, de esclarecimiento y racionalización a la vista de toda la sociedad, lo cual convierte sus contradicciones y natural caos en un discurso racional, públicamente aceptado.

“Al apropiarse del atributo de dar sentido a la realidad, creando virtualidad y apelando a la objetividad u honestidad como referencia mítica, los periódicos de referencia dominante terminan por convertirse en los mediadores sociales por excelencia del sistema informativo contemporáneo, actuando permanentemente de bisagra entre lo público y lo privado, entre el Estado y la sociedad civil”⁹¹.

3.4. Diario EL COMERCIO como escenario de construcción de opinión pública mediática

3.4.1. ¿Cómo se construye la opinión pública?

Dada la complejidad no solo del término opinión pública sino de dar con una única manera de construcción de la misma, haré referencia a varios autores, pues considero que sus aportes pueden darme una mayor amplitud para teorizar sobre este campo y posteriormente aplicar esta teoría a mi objeto de estudio con mayor efectividad.

Una definición de opinión pública elaborada en el ensayo “Opinión pública, o abriendo la caja de Pandora de las definiciones”, de Freidenberg, D’Adamo y García Beaudoux,

⁹¹ Ibidem, pp. 25 y 26.

dice: "Definimos la opinión pública como la expresión de cualquier colectivo que tenga la capacidad de expresarse acerca de un objeto de origen público o privado pero de manifestación pública, en un ámbito visible"⁹².

Escogí esta definición porque hace explícita la presencia de un colectivo, que si bien no llega a ser la sociedad en su totalidad, comprende a varios miembros de la misma (que casi siempre será una minoría, pero una minoría influyente) y que, en principio, deberían representar a más de un grupo, aunque esto no siempre pase. Los tres autores de este ensayo también hacen alusión a la importancia que tienen los *media* en la formación de esta opinión pública; ellos tienen una visión desde la cual sería la 'agenda setting' dada por los *media* la que no solo marca el *acerca de qué* pensar sino también el *qué* pensar (según unos determinados intereses de las elites). Me parece importante rescatar el papel fundamental que le dan a los *media* en la construcción de la opinión pública.

Sin embargo, yo me inclino más a la lectura que Giovanni Sartori hace de la opinión pública, en su libro "¿Qué es la democracia?". Cuando se pregunta "¿quién forma la opinión que llegará a ser pública? Después de haber seguido los mil embalses del modelo en cascada, probado los centros de ebullición de abajo hacia arriba y recordado que las opiniones provienen también de identificaciones entre el grupo, de múltiples grupos de referencia, la respuesta no puede ser sino: todos y ninguno. Entendiendo bien que 'todos' no son propiamente todos; sin embargo son muchos, y muchos en lugares y modos diversos. Igualmente, 'ninguno' no es propiamente ninguno, sino con el agregado de ninguno en lo particular. Aunque resultara posible asignar a cada una de las opiniones una específica 'autoridad' como guía, una sola fuente fidedigna de inspiración, queda ciertamente, que el conjunto resulta en un crisol de influencias y contrainfluencias."⁹³.

Sartori hace un recuento del nacimiento de la opinión pública y nos remonta a la Revolución Francesa (siglo XVIII) para hacernos notar que el nacimiento de esta categoría en este contexto no es gratuito y tenía una función eminentemente política. "(...) los iluminados se asignaban la tarea de difundir las luces y por lo tanto, implícitamente, de formar la opinión de un público amplio; (...) la Revolución Francesa

⁹² Este ensayo fue publicado en la revista Ecuador Debate # 46, como parte del tema central. Pág. 133

⁹³ SARTORI, Giovanni. "¿Qué es la Democracia?". Pág. 64

preparaba una democracia en grande (...) que a su vez presuponía y generaba un público que manifiesta opiniones⁹⁴.

Sartori aporta otras pistas en la definición formal de opinión pública: "Una opinión generalizada (difusa entre un público amplio) puede existir, y de hecho existe, sobre cualquier materia. No obstante 'opinión pública' denota, en primerísima instancia, un público interesado en la 'cosa pública'. (...) un público de ciudadanos, un público que tiene opinión sobre la gestión de los asuntos públicos (...). En síntesis, 'público' no es solo el sujeto sino también el objeto de la expresión. Se dice que una opinión es pública no solo porque es del público (difundida entre muchos) sino también porque implica objetos y materias que son de naturaleza pública: el interés general, el bien común y, en sustancia, la *res pública*"⁹⁵.

Del teórico italiano también tomaré los modelos, a los que hace referencia en su primera cita, para entender la formación de la opinión pública, que comienzan por la interacción entre unos ciertos 'estados mentales difundidos' y unos flujos de información. Estos modelos son: a) un descenso en cascada de las elites; b) una ebullición desde la base hacia arriba; y, c) identificación de los grupos de referencia.

En el primer modelo, descenso en cascada (de Karl Deutsch), en lo alto de la fuente circulan las ideas de los grupos de poder y éstas van descendiendo en la jerarquía social (haciendo paradas en los embalses) hasta llegar a la masa. Esta caída se da luego de un proceso amplio de interacción que cambia el sentido vertical por el horizontal en cada embalse; es así como se genera el encuentro de ideas entre influyentes e influyentes, emisores y emisores y reservas y reservas. Los niveles y embalses de la cascada identificados por Deutsch son cinco: En lo alto está la fuente en la que circulan las ideas de las elites económicas y sociales; le sigue el embalse en el que se encuentran las elites políticas y de gobierno; en tercer lugar está el nivel conformado por las redes de comunicación masiva y sus agentes de transmisión (periodistas, por ejemplo); en el cuarto embalse nos encontramos con los líderes de opinión a nivel local (ese pequeño porcentaje de población que realmente se interesa en la política); el último de los embalses del modelo de cascada es el del público en general.

⁹⁴ *Ibidem* p. 56.

⁹⁵ *Ibidem*

Haré una sucinta explicación de cómo se da la interacción en este modelo. La heterogeneidad de opiniones y actores sociales en cada embalse determina que los canales de comunicación en cada nivel sean múltiples y polifónicos, lo cual permite una retroalimentación en cada embalse; es decir, que las ideas que se cuajan en cada embalse son fruto de unas ciertas negociaciones que terminan en ciertos procesos de reequilibrios y neutralización recíproca, solo una vez este reequilibrio se ha dado, ese 'material' u opinión pasa al siguiente embalse. Sin embargo, obviamente, esto no se cumple de manera matemática, puesto que se trata de un proceso social, eso sí se puede hablar de los mecanismos de operación en los cuales las condiciones de horizontalidad son las más. Algo más que quiero rescatar de este modelo es la cualidad de transformación constante, pues una vez que el ciclo se cumplió en un embalse y la opinión pasa al siguiente esta unidad al llegar al subnivel ya es transformada en otra, por efecto de entrar en diferentes contextos y someterse a reinterpretaciones. Los líderes de opinión sirven de filtro y también de prisma a la comunicación de masas, la pueden reforzar, desviar o simplemente bloquear.

El segundo modelo que utiliza Sartori para entender la conformación de la opinión pública es el de la ebullición. Evidentemente no solo puede haber una caída, es decir que venga de arriba hacia abajo, teniendo a las elites por única cabeza de la generación de ideas u opiniones. Así es como se plantea la teoría de la ebullición en la que las ideas van de la base hacia arriba. En este modelo la figura de los rumores, por ejemplo, aplica muy bien. De este modelo es muy propio el 'estallido de opinión', que casi siempre se configura alrededor de algún hecho en el que las bases y las elites no comparten opiniones; son estas opiniones que vienen desde abajo o desde el nivel medio las que hacen subir el curso de las aguas y trasladar el contenido de cada embalse de abajo hacia arriba, generando una interacción interesante, siguiendo la misma modalidad que cuando el agua caía. Este modelo de ebullición intensifica la fermentación de opiniones que no vienen desde las cúpulas sino que pululan y germinan en pequeños núcleos a nivel de masa, complejizando y enriqueciendo la formación de la opinión pública. Durante la administración de Bucaram, la modalidad de la ebullición se evidenció en el caso de maltrato a la mujer. Generalmente el grupo de mujeres no cuenta con grandes ni privilegiados espacios dentro de los márgenes de poder oficial, por el contrario, estos grupos se pueden considerar subordinados por su propia condición (paradójica) de minoría. Entonces, se puede ver cómo un grupo que pertenece al último embalse o en todo caso no pasa del cuarto embalse, pudo contribuir a generar una predisposición para con determinado tema en el resto de la sociedad. Está claro, que en los niveles más altos de la cascada se entendió que

sumarse a este malestar que sentía buena parte de la sociedad, ayudaría a deslegitimar cada día más a Bucaram, sus colaboradores y su gobierno.

El tercer modelo es el de las Identificaciones y creo que es también valioso dentro del análisis de construcción de sentido. Como ya mencioné en el numeral que atañe a la temática del poder mediático, el factor de la pertenencia a un grupo es casi siempre decisivo a la hora de formarse una opinión o llevar a cabo una acción con respecto a algo. Este modelo da importancia a los grupos de referencia (de pertenencia) de cada individuo, como la familia, el lugar de trabajo, la filiación partidista y el ámbito religioso y étnico; en estos espacios los puntos de referencia son opiniones preconstituidas muy sólidas, que por lo general no tienen un sustento informativo fuerte y que tienden a subsistir a pesar de que haya una evidencia que les contradiga.

Con respecto a los modelos propuestos por Sartori pienso que nunca actúan por separado en la elaboración de la opinión pública, sino que más bien se dan simultáneamente.

De José Sánchez-Parga rescataré una afirmación sobre la prevalencia de la prensa en la formación de opinión pública, que me sirve para consolidar mi hipótesis acerca del papel de diario EL COMERCIO en la caída de Abdalá Bucaram. "Ahora bien, en la creación de este 'clima' la prensa desarrolla un protagonismo incomparablemente superior, y del cual los otros *media* no son más que ecos, resonancias y amplificaciones. Las condiciones de la prensa para contextualizar los sucesos, para interpretarlos, articulando los géneros noticiosos, informativos y de opinión sobre un mismo evento, confieren a las particulares técnicas de la prensa una gran capacidad para marcar el compás de los debates políticos, que los otros *media* sólo pueden recoger en superficie; de ahí la importancia de la prensa en lo que se ha llamado 'agenda setting'; la función de establecer la agenda de la opinión pública, cuya fuerza puede llegar a imponerse a la misma agenda gubernamental"⁹⁶.

En vista de que Freidenberg, D'Adamo, García Beaudoux y Sánchez-Parga al hablar de la opinión pública inevitablemente hacen referencia a la 'agenda setting' que determinan los *media*, creo importante hacer un alto en este recurso, lo cual me permitirá ya introducirme en el tema del papel de los *media* en la construcción de opinión pública.

⁹⁶ SÁNCHEZ-PARGA, José; "Los mass-media contra la opinión pública", ensayo publicado en la revista Ecuador Debate # 46, Pág. 87

“El ‘agenda setting’ o establecimiento de prioridades políticas constituye otra faceta del impacto que producen las comunicaciones en las prácticas políticas. La importancia que los medios atribuyen a ciertos individuos definiría la importancia que les atribuye la población e incidentalmente permitiría, en primer lugar, determinar las cuestiones por las que deben preocuparse los gobernantes y aquellas que pueden razonablemente dejar de lado; en segundo lugar, facilitar o dificultar la capacidad de gobernar (...)”⁹⁷. Si la importancia se atribuye o no a un individuo o grupo en particular depende también de los intereses y prioridades que circulen en la sociedad, principalmente entre los grupos hegemónicos.

3.4.2. Los *media* en la construcción de opinión pública. EL COMERCIO como escenario de construcción de sentido

Iniciaré dando algunas pistas de cómo desde los *media* se contribuye de manera determinante a la constitución de una opinión y por tanto de una realidad, de un sentido⁹⁸, a través de mecanismos como, por ejemplo, el ‘agenda setting’, que se aplican mayoritariamente al entorno político y en el cual me enfocaré en este numeral.

A través de sus estudios de la relación entre comunicación y política, Anne-Marie Gingras hace un planteamiento interesante sobre dos importantes mecanismos de configuración del ‘agenda setting’ que retomo. La intervención de los *media* en los hechos políticos y la vida cotidiana provoca, de manera exacerbada; la *personalización* y la *dramatización* en torno a una situación. Gingras apunta que la personalización –si bien consustancial a la vida política- incide y afecta en el conocimiento y la comprensión de los datos básicos de la vida política, dado que permite una constante descontextualización de los problemas, el ocultamiento de fenómenos estructurales, el olvido histórico, la negación de las relaciones de poder existentes y la desaparición de las tendencias sociológicas. En cuanto a la dramatización, la autora asegura que se

⁹⁷ GINGRAS, Anne-Marie. “El impacto de las comunicaciones en las prácticas políticas”, ensayo publicado en “Comunicación y Política”. Editorial Gedisa, s/f. Pág. 34.

⁹⁸ Como ya fue dicho en la Introducción, al hablar de sentido me refiero a las formaciones discursivas y los demás procesos semióticos que permiten que cada individuo, y a su vez cada sociedad, signifiquen su entorno, a partir de un conjunto de pautas o parámetros que hacen posible estas formaciones discursivas. Por sentido, en definitiva, entiendo a esa capacidad de cada ser humano de relacionarse con el mundo y los demás desde una determinada posición u óptica, que hacen que la realidad sea de determinada manera y no de otra.

llega a una "visión reductora de la vida política, económica y social"⁹⁹ a través del uso de símbolos, del énfasis puesto en las imágenes, del empleo de un lenguaje teatral y frases sorprendentes, además de la explotación de las emociones.

¿Por qué hago referencia a estos dos efectos de los que habla Gingras? Porque creo que son dos pistas importantes para comprender cómo desde los mecanismos de elaboración de la información periodística (noticias u opinión) empieza a operar toda una estructura, que finalmente termina en la idea u opinión que un individuo o un grupo se hace con respecto a una realidad, una persona, un lugar... Lo que sucede bajo esta lógica es que al saber que los *media* privilegian estos efectos, los políticos tienden a planificar sus movimientos en función de los hechos, denuncias, actitudes o cualquier otra acción con un alto potencial mediático. Así, por ejemplo, podría sugerirse que en un primer momento los *media* le hicieron el juego a Bucaram y le sirvieron de caja de resonancia, cumpliendo a la perfección los propósitos del candidato y del recién posesionado Presidente, pero luego se constituyeron en sus 'verdugos' y utilizaron todos estos recursos en su contra y así se creó el Bucaram que vivía en la cuerda floja, con una popularidad cada vez más baja y que terminó por ser defenestrado.

En cuanto a la operación de los *media* en el campo de la construcción de opinión pública con relación a temas políticos, Bernard Miége se refiere a la prensa de opinión como uno de los núcleos alrededor de los cuales se estructura el espacio público. Miége cuenta¹⁰⁰ cómo en los primeros años de la prensa, en Inglaterra, se acostumbraba a armar debates con base en la información publicada por los diarios, y a partir de esos argumentos (muchas veces, meras opiniones de periodistas) se producía un intercambio público de ideas. En esta anécdota se puede encontrar el génesis de la compleja estructura bajo la cual hoy los *media*, entre otros actores sociales, llevan la batuta de la formación de opinión pública, especialmente en torno a la temática política.

Igualmente, Jean Charron¹⁰¹ se refiere a la importancia del 'agenda setting' en la percepción de las audiencias sobre los temas políticos especialmente, lo cual genera ciertos criterios y actitudes en función de lo publicado por los *media*.

⁹⁹ Ibidem, p. 35.

¹⁰⁰ MIEGE, Bernard. "El espacio público", ensayo publicado en "Comunicación y Política". Editorial Gedisa, s/f.

¹⁰¹ En su ensayo "Los medios y las fuentes" publicado en "Comunicación y Política", Editorial Gedisa, s/f.

Para finalizar esta introducción al tema voy a citar a André J. Bélanger, porque considero que matiza y complementa apropiadamente las ideas anteriores y me introduce a mi caso de estudio. "Ni siquiera en materia política los medios tal vez logren imponer *directamente* sus puntos de vista al público; en cambio los medios están en mejor posición para fijar los *criterios de evaluación* que deben guiar la apreciación de las personas, de los sucesos o de las medidas políticas. En no pocos casos los periodistas podrán establecer, por ejemplo, si un candidato debe evaluarse según el contenido de su política, de su programa, según su competencia, su integridad, su vida personal o bien de otra manera. En general se admite que los medios están mejor situados para llevar a su público a pensar en ciertas cosas que a imponer lo que hay que pensar".¹⁰²

3.4.2.1. EL COMERCIO en la construcción de opinión pública en torno a Abdalá Bucaram

El papel de EL COMERCIO en la caída de Bucaram debe comprenderse en un contexto específico de comunicación, el que se apega a la corriente culturalista. Desde esa perspectiva la comunicación es un gran constructo, por lo tanto dinámico, vivo, desde el cual las sociedades entablan sus relaciones y dan sentido a sus expectativas, sus miedos, sus limitaciones, su presente y su futuro.

Al hablar de comunicación nos remitimos a un permanente intercambio simbólico entre individuos de una o varias sociedades, que se comunican ya sea cara a cara, a través de medios de comunicación (teléfono, por ejemplo) o a través de los *media*, en el que se evidencia una serie de negociaciones que van dando forma a una u otra realidad, según las voluntades y contextos sociohistóricos de estos individuos que permanentemente están cumpliendo el doble papel de emisores y receptores. En definitiva la comunicación implica más que meros intercambios, es un relacionamiento que posibilita el reconocimiento y la profundización en 'el otro', una especie de conciencia común que puede ejercerse, activarse a través de los mecanismos comunicativos.

¹⁰² BELANGER, André J. "La comunicación política o el juego del teatro y de las arenas", ensayo publicado en "Comunicación y Política", Editorial Gedisa, s/f.

Esta concepción de la comunicación ha sido tomada de la de Jesús Martín-Barbero en su teorización sobre las mediaciones -siendo éstas fundamentales en el proceso comunicacional-, las mismas que son el centro de análisis del libro "De los medios a las mediaciones" de su autoría.

La visión sobre la comunicación que Martín-Barbero da en "De los medios a las mediaciones" se basa en un entendimiento de la cultura diferente al clásico. De hecho, uno de sus acápites habla de una comunicación desde la cultura, pero no entendida en el orden de lo 'culto' sino de la vivencia, la experiencia, el intercambio a todo nivel y entre todos los grupos, eso que se ha dado en llamar negociaciones y que se constituyen en los puntos de encuentro y crecimiento o estancamiento de una sociedad.

En el prefacio de la quinta edición de su libro, Martín-Barbero hace uso de un mapa de mediaciones, que de alguna manera reactualiza la lectura de su propuesta sobre mediaciones hecha a finales de los 80, y el eje central de dicho mapa está constituido por la tríada COMUNICACIÓN-CULTURA-POLÍTICA. El hecho de que Martín-Barbero considere esta triple relación como indisoluble, o mejor dicho como un ideal para pensar la dinámica de la sociedad (que evidentemente se complementa con matrices culturales, lógicas de producción, etc.) es importante para comprender el papel que juega la comunicación en el ámbito cultural de una sociedad, que a criterio del autor se manifiesta e incuba en todos sus espacios y momentos. "La cultura escapa a toda compartimentalización irrigando la vida social entera. Hoy son sujeto/objeto de cultura tanto el arte como la salud (...)"¹⁰³.

Como antecesores del modelo cultural para acercarse a la comunicación que propone Martín-Barbero están los modelos ideologista (que aparece a mediados de los 60) y cientifista (a mediados de los 70). Desde el enfoque de la cultura, la comunicación no se ve como el terreno donde se ejerce la hegemonía de las clases dominantes a través de la instrumentalización de los *media*, como lo planteaba el modelo ideologista; ni se trata de dar con la fórmula que revele el funcionamiento de los hechos comunicacionales, sobre la base del modelo informacional (emisor-mensaje-receptor), en el que el modelo cientifista despojaba de toda complejidad y espesor a los procesos de comunicación que tienen lugar en la sociedad, y reducía la comunicación a información. A través de esta racionalidad informacional, representada en el modelo

¹⁰³ MARTÍN-BARBERO, Jesús; "De los medios a las mediaciones". Convenio Andrés Bello, Colección Pensamiento Latinoamericano, Editorial Gustavo Gili S.A. Barcelona, 1998. Pág. XIV del Prefacio.

cientifista, 'lo político', que subyace en toda sociedad como escenario de lo cambiante y lo conflictivo, es anulado y por tanto las redes de mediaciones y de luchas que se dan en el proceso de construcción de sentido de la convivencia social no se toman en cuenta. Por el contrario, desde la mirada de la cultura se pondera eso que Martín-Barbero llama 'opacidad de lo social', es decir las mediaciones, las negociaciones, los conflictos, las luchas que construyen sentido y por tanto realidades desde distintos escenarios, y uno de ellos sin duda son los *media*.

Para sustentar mi posición de que EL COMERCIO fue un escenario de construcción de sentido a través de la puesta en marcha de los dispositivos discursivos (como el discurso sobre la 'majestad de la Presidencia de la República' o el de la sensatez, la cordura y la medida) que dieron forma a una opinión pública desfavorable a Bucaram cito nuevamente Martín-Barbero: "Los medios constituyen espacios claves de la condensación e intersección de múltiples redes de poder y de producción cultural (...). La lucha contra el pensamiento único halla así un lugar estratégico no sólo en el politeísmo nómada y descentrador que moviliza la reflexión e investigación sobre las mediaciones históricas del comunicar sino también en las transformaciones que atraviesan los *mediadores socioculturales*, tanto en sus figuras institucionales y tradicionales –la escuela, la familia, la iglesia, el barrio- como en el surgimiento de nuevos actores y movimientos sociales que, como las organizaciones ecológicas o de derechos humanos, los movimientos étnicos o de género, introducen nuevos sentidos de lo social y nuevos *usos sociales* de los medios. Sentidos y usos que, en sus tanteos y tensiones remiten, de una parte, a la dificultad de superar la concepción y las prácticas puramente instrumentales para asumir el desafío político, técnico y expresivo, que conlleva el reconocimiento *en la práctica* del espesor cultural que hoy contienen los procesos y los medios de comunicación, pero de otra parte permiten también al lento alumbramiento de nuevas esferas de lo público y formas nuevas de la imaginación y la creatividad social"¹⁰⁴.

Para acercarnos a esos nuevos sentidos de lo social y nuevos *usos sociales* de los medios de los que habla Martín-Barbero no podemos perder de vista una categoría clave: recepción crítica o recepción activa. "(...) podremos comprender el impacto social del desarrollo de nuevas redes de comunicación y de flujo de información sólo si dejamos a un lado la idea intuitivamente plausible de que los medios de comunicación sirven para transmitir información y contenido simbólico a individuos cuyas relaciones

¹⁰⁴ Ibidem, p. XXI del Prefacio.

con los otros se mantienen fundamentalmente inmóviles."¹⁰⁵ Aunque no explícitamente, esta cita nos deja entrever el vasto universo de interacción social que hace que no creamos todo lo que nos dicen porque somos individuos que tenemos memoria histórica y relaciones con otros individuos, además de que sabemos movernos en el escenario mediático contemporáneo para comunicarnos entre nosotros (a manera de negociación, luchas, etc.) valiéndonos de parámetros de lo espacial y lo temporal que no son los tradicionales, pues la lógica y estructura de los *media* (que obedecen a un contexto social) nos han introducido en modalidades distintas de interrelación, quizá más complejas pero no por ello menos reales y concretas.

Al respecto, John Thompson en "Los media y la modernidad" dice: "Cuando los individuos utilizan los medios de comunicación, se introducen en formas de interacción que difieren en ciertos aspectos del tipo de interacción cara-a-cara que caracteriza la mayoría de los encuentros en la vida cotidiana. Son capaces de actuar para otros que están físicamente ausentes, o actuar en respuesta a otros que están ubicados en lugares distantes. De manera fundamental, el uso de los medios de comunicación transforma la organización espacial y temporal de la vida social, creando nuevas formas de acción e interacción, y nuevos modos de ejercer el poder, disociados del hecho de compartir un lugar común."¹⁰⁶

EL COMERCIO fue, sin duda, parte activa de la creación de una opinión en torno a Bucaram, con la elaboración de editoriales, análisis y cartas abiertas, en las que siempre se nota un tono de autoridad sobre el Presidente Bucaram, como si *constantemente* estuviera recordándole —desde una posición superior, de un 'deber ser'— lo que tenía que hacer o lo que estaba haciendo mal. Desde las propuestas de Martín-Barbero y Thompson en esa acción llevada a cabo por el diario se pusieron en marcha todos los dispositivos que las diferentes redes de relaciones y de poder, de todas la sociedad ecuatoriana, habían venido capitalizando en torno a este tema. Lo que quiero evidenciar es que en el momento en que el periódico hacía un análisis o un editorial alusivo a Bucaram o a sus colaboradores y éste contenía algún reclamo o llamada de atención, no lo hacía a nombre únicamente de EL COMERCIO, ni del individuo que escribió dicho texto; por el contrario, en esos textos se materializaba un malestar general, una opinión o 'pareceres' que ya flotaban en la sociedad y que se

¹⁰⁵ THOMPSON, John B.; "Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación", Editorial Paidós. Pág. 17

¹⁰⁶ *Ibidem* p. 17.

iban constituyendo, modificando, resignificando cada día, a cada momento, que estaban cuajando en diferentes nichos (grupos feministas, empresariado, jóvenes rockeros).

En este punto me inclino a pensar que eran las muchas voces y negociaciones de distintos grupos y actores sociales las que se amalgamaban y finalmente constituían esas opiniones desfavorables al Presidente, que se leían o asumían ya como un discurso estructurado que buscaba el desprestigio del primer mandatario. El diario al materializar este discurso a través de sus noticias, análisis, editoriales y cartas abiertas, lo que hacía era poner frente a la sociedad un discurso con el que se reconocía y que aprobaba.

Tratar el aspecto de la recepción es muy importante para comprender cómo funcionan las relaciones entre actores sociales entre sí y con los *media*. Las aparentes limitaciones logísticas y concretas que impone la comunicación o interrelación a través de un *media* suelen ser el justificativo para creer en una recepción apática e inmóvil; desde la visión de 'masa' es difícil no creer que los individuos son esponjas y ver que la actividad receptora es compleja. Como explica Thompson "(...) la expresión masa podría resultar confusa. Sugiere que los destinatarios de los productos mediáticos constituyen un vasto mar de individuos pasivos e indiferenciados. Se trata de una imagen asociada a algunas de las más tempranas críticas a la 'cultura de masas' y a la 'sociedad de masas', críticas que generalmente asumen que el desarrollo de los medios de comunicación han tenido un largo y negativo impacto sobre la vida social moderna, creando un tipo de cultura blanda y homogénea que entretiene a los individuos sin desafiarlos, que cautiva su atención sin requerir sus facultades críticas, que les ofrece una gratificación instantánea sin cuestionar las bases en las que se basa semejante gratificación. Esta tradición de crítica cultural no está exenta de intereses; ha destacado determinadas cuestiones importantes que hoy en día siguen mereciendo atención, aunque de una manera bastante diferente. Sin embargo, esta perspectiva crítica también está imbuida por un conjunto de presuposiciones que resultan insostenibles, y las cuales sólo pueden dificultar una comprensión de los *media* y su impacto en el mundo moderno. Debemos abandonar la suposición de que los destinatarios de los productos mediáticos son observadores pasivos¹⁰⁷ cuyos sentimientos han estado permanentemente aletargados por la continua recepción de mensajes similares. Debemos abandonar la suposición de que el proceso de

¹⁰⁷ Con relación a las limitaciones de la recepción revisar el Capítulo 3.

recepción por sí mismo está exento de problemas, de que se trata de un proceso carente de perspectiva crítica a través del cual los productos son absorbidos por los individuos, como la esponja absorbe el agua. Suposiciones de este tipo tienen poco que ver con el carácter actual de las actividades receptoras y con las complejas formas en que los productos mediáticos son aceptadas por los individuos, interpretadas por ellos e incorporadas a sus vidas"¹⁰⁸.

El concepto de interacción que propone Thompson nos lleva por los nuevos escenarios de construcción de sentido en que se han constituido los *media*; y nos habla de una recepción hermenéutica que descarta, primero, que los contenidos simbólicos y la información que circulan en los *media* son elaborados casi exclusivamente por las elites y por tanto responden a sus intereses, y, segundo, que todo lo que dicen los *media* es aceptado como ley y a ciegas por quienes leen, escuchan o ven sus mensajes.

Para entender a EL COMERCIO como un espacio de construcción de sentido, hago referencia a lo dicho por Thompson: "(...) si lo que queremos es comprender la naturaleza de la modernidad –es decir, de las características institucionales de las sociedades modernas y las condiciones de vida creadas por ellas- entonces debemos conceder un papel central al desarrollo de los medios de comunicación y a su impacto"¹⁰⁹.

Thompson se acerca a los *media* con una perspectiva cultural, al igual que Martín-Barbero, y es por ello que da una importancia capital a la dimensión simbólica de los medios de comunicación porque producen, almacenan y hacen circular materiales significativos para los individuos que conforman el contexto social. Es en este producir, almacenar y hacer circular que Thompson encuentra el elemento fundamental de poder, pues gracias a esta 'manipulación' (entendida más como manejo que como maledicencia) se puede reelaborar y reorganizar el carácter simbólico de la vida social; gracias a esta dinámica "se da una reestructuración de las maneras en que los individuos se relacionan unos con otros y consigo mismos"¹¹⁰.

Tomo, nuevamente, una reflexión que hace Thompson para sustentar teóricamente el proceso que tuvo lugar en torno a legitimación de un parecer, un sentir, una opinión

¹⁰⁸ *Ibidem*, p. 44 y 45.

¹⁰⁹ *Ibidem* p. 15

¹¹⁰ *Ibidem* p. 26

general -o muy generalizada- con respecto a Bucaram, y del cual EL COMERCIO fue el escenario propicio, sobre todo para los actores sociales políticamente motivados porque se efectivizó "(...) la capacidad para actuar de acuerdo a la consecución de los propósitos e intereses de cada uno, la capacidad de intervenir en el curso de los acontecimientos y de afectar sus resultados"¹¹¹. Este poder simbólico permite que en su territorio se produzcan, circulen, transmitan y recepten 'formas simbólicas significativas' que se materializan en la expresión e interpretación, es decir en el intercambio; los recursos que acumula el poder simbólico son: medios de información y comunicación de todo tipo. Este poder simbólico se puede ejercer en la comunicación cara a cara e igualmente en la comunicación mediática como en la casi-interacción mediática (la de los *media*), y es en estos dos últimos escenarios donde el recurso 'medio técnico' juega un papel fundamental, ya que un medio técnico es un mecanismo de almacenamiento (de información o contenido simbólico) y, según Thompson, "los medios técnicos, y la información o los contenidos simbólicos almacenados en ellos, pueden, posteriormente, utilizarse como un recurso para el ejercicio de las diferentes formas de poder"¹¹².

Otros dos factores a considerar para el ejercicio del poder, a través de la construcción de opinión pública, valiéndose de los medios técnicos son: la capacidad de reproducción (y por tanto de llegar a mayor cantidad de individuos), también conocida como reproductibilidad, y la separación espacio-temporal. Esta alteración de las condiciones comunicativas espacio-temporales determinan que los individuos que acceden a estas formas simbólicas ejerzan de otra manera el poder y sus relaciones. "(...) el uso de los medios técnicos también altera las condiciones espaciales y temporales bajo las cuales los individuos ejercen el poder. Los individuos son capaces de comunicarse a lo largo de distancias espaciales y temporales, y de ahí que sean capaces de actuar e interactuar a distancia. Podrían ser también capaces de intervenir e influir en el curso de los acontecimientos que suceden en lugares espacial y temporalmente remotos"¹¹³. Esto último fue exactamente lo que pasó en la caída de Bucaram. Gracias a que EL COMERCIO se constituyó en una especie de vocero de diferentes 'interesados' que iban tras un mismo fin: deslegitimar a Bucaram y propiciar así su salida del gobierno, y que eso permitió la articulación de un discurso que circuló simultáneamente en diferentes ámbitos donde interactuaban individuos políticamente estimulados (líderes locales de opinión, por ejemplo) y sociedad en

¹¹¹ *Ibidem*, p. 29.

¹¹² *Ibidem* p. 37

¹¹³ *Ibidem* p. 42

general, es que las motivaciones para plegar a la convocatoria de paralización nacional del 5 de febrero aumentaron la convocatoria de manera geométrica, rebasando incluso las expectativas de los convocantes.

Cuando hablo de la injerencia del diario en el crecimiento de los participantes en las manifestaciones que fueron parte del derrocamiento, no estoy planteando que éstas en sí mismas ni por sí solas hayan sido las que determinaron la caída. Se trata de un proceso mucho más complejo en el cual un determinado discurso sobre lo que era y no era Bucaram (por ejemplo un presidente ni idóneo ni probo) estaba legitimado entre la sociedad, o la mayoría de la sociedad, que se manifestó en las calles; sin embargo, este tipo de participación no fue el más importante. Lo realmente importante fue la anuencia tácita de la sociedad, a la vez creada y evidenciada por el discurso, que permitió la aplicación de los mecanismos políticos y jurídicos que sacaron a Bucaram de su cargo sin que estos tengan un sólido sustento legal. De hecho, y así lo reconoció el mismo Paco Moncayo, entonces Jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas: Ecuador optó por una salida política y no constitucional en el caso de Bucaram. Creo que los niveles de intolerancia de la sociedad para con Bucaram determinaron que se busque una salida de cualquier tipo, sin importar su legalidad, para lo cual sirvió el discurso que se construyó a su alrededor.

En los hechos que provocaron y efectivizaron la caída de Bucaram se aplicó la categoría de 'casi interacción mediática' (usada por Thompson) que crea cierto tipo de situación social en la que los individuos se conectan unos con otros en un proceso de comunicación e intercambio simbólico. Se trata de una situación estructurada en la que algunos individuos están implicados en la producción de formas simbólicas para otros que no están físicamente presentes, mientras que otros están fundamentalmente implicados en recibir formas simbólicas producidas por otros a quienes no pueden responder, pero con quienes pueden establecer lazos de amistad, afecto o lealtad.

Pienso que, en alguna medida, estas interacciones y negociaciones de las que EL COMERCIO fue escenario propiciaron la 'sociabilidad mediática', que implica la conformación de grupos de interés, comunidades, que se congregan alrededor de un cierto intercambio simbólico que solo es posible a través de los *media*. A través de EL COMERCIO, por ser prensa de referencia dominante, esta sociabilidad mediática cobra real importancia porque concentra la atención y los referentes de los actores políticamente motivados, que a su vez -a través de otros espacios- interactúan e

influyen en los referentes y actitudes de sus interlocutores, así como ellos —en su calidad de elite local o grupal— previamente han sido influenciados por estos.

Uno de los puntos importantes a tratar es el proceso hermenéutico por el que pasa todo texto, discurso, etc., pues en este proceso entran en acción referentes y recursos propios de cada uno de los actores sociales a los que llega, ya sea por vía directa (leyendo el periódico) o indirecta (en una conversación con alguien que escuchó a un líder de opinión en la televisión, en una reunión social, en la calle, etc.) el discurso en su conjunto o fragmentos de él. Se debe considerar que la interpretación es un proceso activo y creativo (Gadamer) porque cada actor lleva consigo una serie de supuestos y expectativas. "Algunas de estas asunciones y expectativas pueden tener un carácter personal, esto es, exclusivo de las particularidades históricas propias de cada individuo. Sin embargo, muchas de las asunciones y expectativas que un individuo emplea en el proceso de interpretación poseen un amplio carácter social e histórico. Se trata de las asunciones y expectativas de un grupo de individuos que comparten ampliamente orígenes sociales y trayectorias parecidas. Constituyen un tipo de conocimiento implícito (...) que les ofrece una estructura para la interpretación y asimilación de lo nuevo"¹¹⁴.

Esta estructura de interpretación bien podría ser la ideología, de la que ya hablé en un numeral anterior, a través de la cual se ejerce un cierto tipo de poder y se construyen unos imaginarios específicos sobre la cotidianidad, la política, las relaciones... Cuando EL COMERCIO entra a formar parte del proceso de legitimación de un discurso, y una opinión, contrarios a Bucaram y todo lo que él representaba, no estaba más que activando un imaginario sobre 'el deber ser presidencial' que ya existía entre los diferentes grupos sociales. Esta idea que la gente tenía de lo que debía ser un presidente evidentemente chocó con lo que era Bucaram. Quienes accedían a los editoriales de EL COMERCIO (una minoría, sin duda), y que de alguna manera (ya sea consciente o inconscientemente) reproducían ese criterio al socializarlo en sus diferentes grupos de pertenencia coyunturales o tradicionales, estaban auto-actualizándose, refrescando un saber que ya estaba constituido en su entorno y en su interior y a su vez poniendo este 'saber' a interactuar con otros factores, provenientes de diferentes ámbitos, circunstancias y actores sociales, lo cual los contextualiza en un escenario de pugnas y negociaciones, que cobraban sentido a medida que se configuraban y desconfiguraban. Se trataba de un 'vox populi' en permanente

¹¹⁴ Ibidem, p. 65.

construcción del que EL COMERCIO se hizo eco pero que también utilizó para dar cabida a otros actores en su palestra y posicionar sus intereses y autoubicarse en el contexto social. Es así como funciona la construcción de sentido.

Este proceso a principios del siglo XX, para no ir muy lejos, se daba mayoritariamente en otros escenarios pero debemos considerar que hay actualmente (en la sociedad de la información, en un mundo globalizado) nuevos tipos de situaciones interactivas entre los individuos, que básicamente se han configurado a partir de los *media* y los medios de comunicación en general que implican percepciones diferentes del tiempo y el espacio. Martín-Barbero también considera que la comunicación mediática ha pasado a ocupar un lugar estratégico en la configuración de los nuevos modelos de sociedad.

"(...) el papel de los *media* es uno entre un conjunto de elementos que dan lugar y sostienen las acciones concertadas de los individuos. Sin embargo, poca duda queda de que en algunos casos los *media* hayan jugado (y sigan jugando) un papel muy importante, y de que si las imágenes y la información mediática no hubieran estado disponibles para los receptores, las formas de acción colectiva no se habrían desarrollado en ese sentido, en la medida y velocidad con que lo hicieron"¹¹⁵.

En cuanto al ámbito político Martín-Barbero destaca la actual reconfiguración de las mediaciones, que constituyen nuevos modos de interpelación de los sujetos y representación de los vínculos que cohesionan la sociedad. "El medio no se limita a vehicular o traducir representaciones existentes, ni puede tampoco sustituirlas, sino que ha entrado a constituir una escena fundamental de la vida pública"¹¹⁶.

La relación que se plantea desentrañar desde esta perspectiva es la de la comunicación con los *media* –vista desde la institucionalidad- y cómo esta relación produce discursos públicos, que cumplen tareas específicas de configuración y control social.

Una vez que considero que la temática comunicacional ha sido lo necesariamente abordada, quiero concluir este numeral y esta aproximación a los mecanismos que permitieron que EL COMERCIO se convierta en escenario de construcción de sentido,

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 153.

¹¹⁶ MARTÍN-BARBERO, Jesús: "De los medios a las mediaciones". Convenio Andrés Bello, Colección Pensamiento Latinoamericano, Editorial Gustavo Gili S.A. Barcelona, 1998. Pág. XIV del prefacio.

elaborando una breve y concisa teorización sobre el papel del discurso en la sociedad, *material que me sirve de introducción para la comprensión y análisis del discurso de EL COMERCIO* que haré en el siguiente capítulo.

Primero explicitaré la definición de discurso que manejo¹¹⁷. Un discurso es una realización de un texto en una situación comunicativa determinada, a través del cual el sujeto construye el mundo y se construye a sí mismo; es más que el reflejo de la estructura social, es la constitución de los actores sociales y sus prácticas.

Michel Foucault¹¹⁸ habla de la necesidad de que toda sociedad tenga sus escenarios y mecanismos de producción de discursos, que en el caso de mi tesis se ha enfocado en EL COMERCIO. ¿Por qué necesidad? Porque a través de la construcción de discursos el constructo social está controlado, seleccionado y 'debidamente' distribuido, en función de aportar a la constitución de dicho discurso. En esta lógica se establece que hay ciertos miembros de la sociedad que están autorizados para hablar de ciertos temas como el político (los media, los políticos, los académicos, los intelectuales...) y otros individuos que no tienen acceso; sin embargo, este acceso es coyuntural y la estructura cambiante del devenir social contempla la posibilidad que esta calidad de detentores del discurso, de la palabra, no sea estático y se comparta entre los distintos actores sociales, aunque obviamente siempre habrá un patrón en cuanto a qué actores tienen la palabra y hablan de ciertos temas, lo cual, sin embargo, no significa que esto sea inamovible y que otros actores no accedan al protagonismo de la construcción del discurso.

En el caso de la caída de Bucaram se evidenció que fueron muchas más que las habituales, las voces que intervinieron en la construcción y legitimación de una opinión contraria al Presidente. Si bien estas voces varias y alternativas quizá no tuvieron acceso directo a EL COMERCIO, su presencia se materializó a través de otros mecanismos, como los de representación, en los cuales los líderes de opinión de diferentes campos jugaron un papel muy importante. De hecho, la Coordinadora de Movimientos Sociales (CMS) tuvo mucho que ver en estas nuevas dinámicas que traían, de diferentes maneras, a colación los intereses de grupos varios, que normalmente no eran visibilizados en la palestra mediática, y que en esta ocasión lo fueron.

¹¹⁷ Elaborada a partir de las aproximaciones que hace Iván Rodrigo Mendizábal en su texto "Del análisis de contenido al análisis de discurso"

¹¹⁸ En "El orden del discurso". Tusquets Ediciones. Barcelona, 1980.

Apegada a la propuesta de Foucault veo al discurso de EL COMERCIO no solamente como una traducción de luchas intra-sociedad o la reproducción de un único sistema de dominación, sino como el espacio por el que y por medio del cual se lucha, veo en ese discurso el poder del que los actores sociales quisieron adueñarse.

Es importante entender a EL COMERCIO como 'autor'. ¿En qué sentido? En el de que el autor es un principio de agrupación del discurso como unidad y origen de sus significaciones.

Termino este capítulo diciendo que EL COMERCIO cumple con todas las características de actor social 'calificado' y de escenario social a la vez, a través del cual se configura un discurso y se legitima.

CAPÍTULO 4
LOS DISCURSOS DE EL COMERCIO EN LA CAÍDA
DE ABDALÁ BUCARAM

CAPITULO 4

LOS DISCURSOS DE EL COMERCIO EN LA CAÍDA DE ABDALÁ BUCARAM

4.1. Introducción al caso de estudio

Como fue precisado en la Introducción a esta investigación, el corpus que será objeto de análisis se limita al formato: editoriales propios de Diario EL COMERCIO, en el período: 1 de diciembre de 1996 a 5 de febrero de 1997. ¿Por qué escogí los editoriales? Porque estos ocupan un lugar preponderante no solo dentro de los periódicos sino del proceso de construcción de opinión pública; es en ellos donde se ven reflejados, directa o indirectamente, los intereses de un diario y por tanto su ideología, que de una u otra forma, en mayor o menor grado, corresponden o coinciden con los intereses e ideología de otros grupos de la sociedad. El editorial, como formato periodístico, es muy particular porque se permite lo que ninguna práctica periodística -que se precie de ser seria- se permitiría: parcializarse y opinar frontalmente, aunque esta frontalidad tiene sus límites y maneras de expresión. En resumen, el editorial es una opinión particular (resultado de un sinnúmero de factores influyentes provenientes de diferentes sectores sociales), que a su vez contribuye a la formación de una opinión social o pública, la misma que, en distintas medidas, es parte de la construcción de opiniones particulares y grupales¹¹⁹.

A partir del 1 de diciembre de 1996 se empezó a fraguar de una manera organizada y sistemática, desde diversos ámbitos sociales, la caída de Abdalá Bucaram; esta fecha también coincide con el fin de la 'tregua' de los 100 días que normalmente todo gobierno tiene por parte de los sectores sociales y la oposición (al 1 de diciembre se contaban 118 días del bucaramato) y con el anuncio del plan de gobierno, lo cual quiere decir que a partir de ese momento recién se palpó y conoció a ciencia cierta el estilo y las acciones concretas del gobierno roldosista.

En cuanto al análisis cuantitativo de este corpus de estudio, los datos obtenidos son:

¹¹⁹ Para los fines de análisis más adelante me detendré en el editorial en sí, su estructura, sus características y su función en la construcción de opinión pública.

- Durante el período escogido, EL COMERCIO escribió 131 editoriales
- De esos 131 editoriales, 61, es decir el 46,5%, hacían referencia de alguna forma o completamente al Gobierno o al Presidente.
- Los temas a los que se hace referencia más de una vez, y que representan el 83,6% de los editoriales en los que se menciona al Gobierno, son:
 - *Medidas económicas e impuestos*: 11 editoriales
 - *Estilo y acciones concretas del Gobierno*: 11 editoriales
 - *Corrupción (Aduanas, principalmente)*: 6 editoriales
 - *Plan de Gobierno*: 4 editoriales
 - *Mal manejo del disenso por parte del Gobierno*: 4 editoriales
 - *Maltrato, por parte del Gobierno, a la Prensa*: 3 editoriales
 - *Conflicto con Perú*: 3 editoriales
 - *Problemas en el área laboral (Pacto Social)*: 3 editoriales
 - *Bucaram en la presidencia del Barcelona*: 2 editoriales
 - *Consulta Popular*: 2 editoriales
 - *Paralización del 5 de febrero*: 2 editoriales

Al constatar que el diario volvió por lo menos una vez sobre un mismo tema, se puede ver cuáles fueron los temas que merecieron mayor atención por parte de EL COMERCIO, según sus intereses y su ideología. Con solo un repaso superficial de los datos obtenidos se evidencia, por ejemplo, que la adopción de medidas económicas y el anuncio de una Reforma Tributaria, junto con otras acciones concretas del Gobierno, como el reiterado anuncio de eliminación del subsidio al gas, que finalmente no se concretó, o el estilo demagogo y despilfarrador de los recursos estatales, son los que más preocuparon al diario; un segundo lugar lo ocupó el tema de la corrupción, especialmente en las Aduanas, seguido del 'inadecuado' —para EL COMERCIO— manejo del disenso por parte del Gobierno, en relación a los distintos sectores opositores; así, hasta llegar a temas que no se trataron más de dos o tres veces pero que tuvieron mucho peso en las atmósferas que se constituían alrededor del Presidente, como su interés por ocupar la presidencia del popular equipo de fútbol guayaquileño, Barcelona Sporting Club, o la constante provocación de algunos miembros de su gabinete (Estrada y Adum) a la prensa, en especial a Diario HOY.

Pasando al plano más contextual, cabe decir que la opinión expresada en los editoriales se nutre de la información que el propio medio elabora, como las noticias y los análisis (estos últimos en el caso específico de EL COMERCIO) y la información y opiniones que están flotando en el entorno. Así, por ejemplo, al revisar todo el

contenido de los periódicos del período escogido es evidente la correspondencia de ideas entre las noticias, los análisis y los editoriales. En el caso de los análisis, es interesante observar cómo de los 32 análisis que se publicaron, 28 se referían a Bucaram o a algún aspecto de su gobierno que se estaba ejecutando de manera inadecuada o sospechosa; 2 calificaban de buena la actuación del Presidente, ambos en relación al conflicto con Perú; y, 2 hacían alusión a temas internacionales no relacionados con el Gobierno. La tónica manejada en los análisis es siempre de llamado a la recapitación del mandatario en lo relativo a su gestión administrativa, sus actitudes y sus planes con respecto a la implementación de la convertibilidad.

A los análisis, que al igual que los editoriales siempre tuvieron una ubicación destacada dentro del periódico (páginas A2 y A4, respectivamente; del cuadernillo donde se ubica la información más importante), se suman las dos cartas abiertas que EL COMERCIO envió, primero al Presidente (el 26 de enero) y luego a la Nación (el 27 de enero). En la primera hace un recuento de todos los desaciertos, en varios ámbitos, del gobierno y del Presidente en particular y exhorta al primer mandatario a tomar los correctivos pertinentes, los mismos que considera urgentes, de lo contrario vaticina tiempos aciagos al régimen (como efectivamente sucedió); el título de esta primera carta era "Señor Presidente, no siga amurallándose". En la segunda carta, ésta dirigida a la sociedad en general, se insiste en el recuento de todo lo 'hecho mal' por el gobierno roldosista con el ánimo de reforzar la premisa (que además tituló la carta): "La lección: no comprar sueños baratos".

El hecho de que el diario haya echado mano de un recurso tan extremo como la carta abierta -pertinente en casos de emergencia nacional, por ejemplo- da una idea de cuál era la posición de EL COMERCIO frente al régimen y del estado de incertidumbre y animadversión para con el régimen que ya estaba dado y que, a través de recursos como éste, se estaba creando.

Para cuando las cartas, los análisis y los editoriales hacían de Bucaram su único blanco, ya los diferentes sectores de la sociedad habían tomado sus posiciones - mayoritariamente en contra del Gobierno, el 5 de febrero se había constituido en fecha emblemática de lucha y en espacio para expresar el descontento con el sistema en general y el gobierno en particular, y Bucaram trataba de recuperar credibilidad y popularidad eliminando las decisiones económicas ya tomadas y prometiendo nuevas actitudes, que incluían más diálogo y menos insultos.

Como se puede ver en este brevísimo análisis, las condiciones sociales y políticas daban vida a un determinado discurso, el de EL COMERCIO en este caso, el mismo que a su vez constituía una determinada realidad, en la que solo eran posibles unas ciertas actitudes, sobre la base de una o unas ideologías predominantes.

4.2. Análisis del Discurso, una aproximación

Un discurso es una construcción simbólica, una determinada organización del lenguaje (sea éste escrito, oral, visual, etc.), que se produce en el marco de una interacción. A través del discurso (el de la academia, el de la medicina, el de género, el de la religión, el de la ecología...) los individuos, actores y sectores sociales emisores legitiman 'su' mundo. Como ya mencioné en el capítulo anterior, pero creo importante traer nuevamente a colación, desde la perspectiva de Foucault el discurso no es solo aquello que traduce las luchas o mecanismos de dominación, es sobre todo aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que muchos se quieren adueñar. Otros autores ven en el discurso: la realización de un texto en una situación comunicativa determinada (Bakhtin); también se dice que es a través del discurso que el sujeto construye un mundo como objeto y se construye a sí mismo (Greimas y Courtes); o un exponente de la constitución de los actores sociales y sus prácticas (Sánchez-Parga).¹²⁰

Ya en el ámbito del análisis de discurso, es preciso primero comprender algunos mecanismos y características del discurso como los *procesos cognitivos* que se activan para la producción y comprensión del mismo; de estos procesos dependen los efectos y *funciones sociales* del discurso. El funcionamiento de los procesos cognitivos, es decir la comprensión del discurso, está relacionado con la memoria. Para Teun Van Dijk la memoria es uno de los pilares fundamentales, pues en ella se almacenan las informaciones semántica y sintáctica, que operan simultáneamente desde la memoria a corto plazo (MCP) y la memoria a largo plazo (MLP), para construir un sentido a partir de un discurso. "(...) la entrada lingüística 'se traduce' en *información semántica* tan pronto como se puede"¹²¹. Esta información semántica de la que habla Van Dijk se encuentra en el texto, en el mundo, en el contexto inmediato.

¹²⁰ RODRIGO, Iván. "Del análisis de contenido al análisis de discurso: aspectos metodológicos en relación a la etnometodología". Documento s/f.

¹²¹ VAN DIJK, Teun A. "Estructuras y funciones del discurso". Siglo Veintiuno Editores. México, 1980. Pág. 80.

"Esta información semántica es *conceptual*. Es decir, el usuario de una lengua construirá una estructura conceptual mediante el uso de elementos tomados de la memoria (conocimiento de la lengua y del mundo, almacenado en la MLP, que por lo tanto se llama también nuestra memoria *semántica* o *conceptual*) para cada significado y referencia"¹²². Tanto esta cita como la anterior dejan ver la importancia de la recepción en el contexto del discurso; se debe considerar, por supuesto, que estos mismos procesos se ponen en marcha en la elaboración del discurso.

Para comprender la construcción de la información semántica conceptual, Van Dijk, introduce el concepto de *proposiciones*. Cada oración contiene una secuencia de proposiciones básicas que proporcionan la información elemental; luego en un grupo de oraciones (un párrafo) cada oración se convierte en una proposición, conformando así una secuencia mayor de proposiciones que permiten la comprensión del discurso, al transformarse en su conjunto en *información proposicional*. La organización de estas proposiciones se convierte en HECHOS cognitivos, entendiendo por HECHO (con mayúsculas) a "una representación cognoscitiva de lo que interpretamos como, en algún contexto, un hecho, por ejemplo, una acción particular, un evento o un estado"¹²³. Sobre esta base teórica se podría decir entonces que un editorial, cualquier texto interpretativo o cualquier discurso es un HECHO cognoscitivo porque implica una *representación* —en base a una interpretación— de algo concreto, algo que pasó o que está pasando 'fuera de mí' y que para procesarlo y retransmitirlo debo verlo con determinado prisma. Un HECHO es lo sustancial de una secuencia de proposiciones.

Para analizar un HECHO hay que regirse al esquema de HECHOS en el que se desagregan: *los actores* con sus respectivos papeles (agente activo o pasivo, fuente, objeto, meta...); *la situación* (tiempo, lugar, circunstancias); y *la acción*. Este esquema estará implícito en el análisis de los editoriales, es por eso que considero importante hacer un recorrido, aunque breve, por el proceso de comprensión, pues más adelante será de ayuda para comprender el trabajo de análisis realizado.

Si bien es cierto que EL COMERCIO presenta un discurso a sus lectores, es fundamental recalcar que el simple hecho de haberlo presentado no garantiza una adopción de las ideas o propuestas que dicho discurso contenga. En un proceso cognoscitivo no solo se deben contemplar factores como el conocimiento previo del lector, en este caso, ni el contexto social, sino también el interés por el tema y la tarea

¹²² *Ibidem*.

¹²³ *Ibidem*, p. 81.

social pragmática de los individuos a los que será expuesto dicho discurso. Cabe también detenerse en el hecho de que ni los individuos, cada uno por su lado, ni el corpus social (representado en los distintos sectores sociales) son entes estáticos, por el contrario, su *estado cognoscitivo* es cambiante, pues sus intereses, deseos, actitudes, objetivos, creencias, etc. pueden ser, y efectivamente son, distintos en diferentes contextos y con relación a diversos HECHOS.

Una vez comprendidos los procesos cognoscitivos podemos pasar a las *funciones sociales* del discurso. La función del discurso, expresada en el *acto de habla*, es muy importante para analizar el contexto y el discurso en sí. A veces el acto de habla es expresado así: te aconsejo que..., te advierto que..., te prometo que..., etc., no siempre de manera explícita, pero la organización proposicional deja entender que estas intenciones están subyacentes. Por ejemplo, en el caso de EL COMERCIO, se puede advertir que el acto de habla siempre se ejerció desde una condición autoasignada de autoridad, que situaba a la opinión del diario por sobre el bien y el mal; era desde esa condición de autoridad ¿moral? que el diario se refería a Bucaram y los sucesos de su gobierno; desde ahí se dirigía al Presidente y a sus 'representados', la sociedad civil, lo cual me lleva a pensar que EL COMERCIO, al igual que otros *media*, se ha constituido —con la anuencia de la sociedad— en escenario legítimo de construcción de sentido y en el marco de la 'nueva institucionalidad' es un espacio en el que se construye la realidad, como lo sigue siendo la institución familiar, por ejemplo.

Van Dijk dice que el discurso es usado como acción en los procesos de comunicación, lo que significa que opera en el campo de las influencias de unos grupos e individuos para con otros, sin llegar a decir que su mera presencia o puesta en acción signifique que se dé una influencia y cambio de actitud reales. Al respecto, el autor señala que el grado de influencia o efecto de un discurso, a través de un acto de habla, no es nunca ni directo ni inmediato. "Es decir, siempre será muy superficial decir que un texto con estas o aquellas propiedades ha 'causado' que un oyente actuara de una manera particular"¹²⁴.

Adicionalmente es importante hacer énfasis en el contexto social del discurso, pues éste nos da una idea del papel del mismo en la interacción social. Para los fines de análisis entenderemos por *contexto social* a la abstracción de la situación social real en la que la gente habla o se comunica, por cualquier medio; el contexto social del

¹²⁴ Ibidem, p. 100.

discurso de EL COMERCIO es evidentemente público, formal e institucional, lo cual se refleja en su estructura, esa que determina quién dirá qué, de qué manera y a quién en qué contexto. Es vital entender que un discurso no tiene un solo contexto sino varios contextos, que son los que permiten comprender las diferentes propiedades internas de un discurso, en diferentes niveles, que nos conducen a ubicarnos en las condiciones, funciones, efectos y demás circunstancias de la producción y comprensión de un discurso.

Van Dijk, en el prólogo a un trabajo realizado por Irene Vasilachis de Gialdino, dice que "(...) las estructuras y los grupos sociales, las relaciones de poder y las coacciones organizacionales dan forma al discurso y al propio tiempo, son configurados por éste"¹²⁵. Con esta cita lo que quiero mostrar es la complejidad de la construcción de un discurso y de sus funciones sociales, por lo cual no es tan sencillo como decir que el discurso o los discursos de diario EL COMERCIO influenciaron negativamente sobre la opinión pública ecuatoriana y esto determinó las actitudes que llevaron a que Bucaram deje la primera magistratura. La propuesta de mi tesis es precisamente que no solo el diario influyó en algunos sectores de la sociedad (elites mayoritariamente) sino que éste a su vez fue influenciado por las atmósferas de opinión que ya estaban presentes entre la gente, de toda condición; es decir, que el discurso del diario se convirtió en un escenario de construcción de sentido para una parte representativa de los sectores sociales ecuatorianos, que ya se encontraban actuando e interactuando en otros ámbitos y escenarios, pero que encontraron en el escenario mediático un espacio estratégico para difundir y validar su discurso, teniendo en cuenta, que el diario también participaba de la construcción (con sus aportes particulares) de este discurso.

Mi propuesta va más allá del ámbito de las influencias mutuas, que evidentemente las hay, entre *media* y sociedad (o algunos de sus sectores), pretende entender el papel de estas influencias dentro de la construcción de la realidad, esto es de la construcción de sentido. Solo comprendiendo la lógica de la interacción discursiva a nivel social, me podré adentrar en el ámbito de las negociaciones y mediaciones, de las que habla Martín-Barbero, que son fundamentales para caracterizar el funcionamiento de un constructo social y el papel de sus diversos actores sociales; en mi caso, el interés se enfoca en el papel de los *media* como escenarios de construcción de sentido y, por tanto, miembros de una nueva institucionalidad que se está gestando en la sociedad de la información.

¹²⁵ VASILACHIS, Irene. "La construcción de representaciones sociales. Discurso Político y Prensa Escrita". Editorial Gedisa. Barcelona, 1997. Pág. 15.

Para entender cómo el discurso, cualquiera, puede influenciar y a su vez ser influenciado por la sociedad o por quienes ejercen papeles preponderantes dentro de la misma, sin que esto signifique que me estoy refiriendo únicamente a las elites tradicionales, hay que introducir la categoría de *representaciones sociales*, que son las que se construyen en un contexto que traspasa la individualidad, tienen un carácter colectivo y los sujetos apelan a ellas para interpretar el mundo, reflexionar sobre su propia situación y la de su entorno y determinar así el alcance de su acción histórica¹²⁶. "Dentro de esas representaciones encontramos estructuras y procesos cognitivos, tales como, entre otros, patrones y modelos interpretativos, categorías, esquemas conceptuales, definiciones, jerarquizaciones, estereotipos, nociones de primer y segundo grado (...) que median entre los actores sociales y la realidad y que se les ofrecen como recurso: a) para poder interpretarla, conjuntamente con su propia experiencia; b) para referirse a ella discursivamente, y c) para orientar el sentido de su acción social"¹²⁷.

Lo interesante de entender cómo operan estas representaciones sociales en el marco de un discurso, es constatar la función social de este discurso a través de la difusión (circunscrita al intercambio simbólico, ya sea masivo a través de los *media*, por ejemplo, o menos abarcativo en una conversación entre dos personas o una reunión social) y legitimación de unas ciertas interpretaciones de los HECHOS. Cuando una ideología subyacente a un discurso entra en operación de manera efectiva se da el siguiente proceso: hay una representación y justificación a nivel del discurso, luego se da una internalización de esa justificación como certeza y finalmente hay una especie de adaptación de esta representación en el nivel de las acciones sociales, lo que determina que se den ciertas situaciones en determinadas condiciones; como, por ejemplo, que Bucaram caiga y que no pueda ejercer los cuatro años para los que fue elegido y que de ahí en más el país se haya adentrado en una constante inestabilidad política e institucional.

Hay una categoría clave, acuñada por Vasilachis, para entender el análisis de discurso que estoy proponiendo para establecer que EL COMERCIO se constituyó en un escenario de construcción de sentido en la caída de Abdalá Bucaram, se trata de *convergencia discursiva*. Sin esta categoría no sería posible comprender la formación discursiva que se dio en los editoriales, pues la convergencia discursiva "alude a

¹²⁶ Definición tomada del trabajo de Irene Vasilachis.

¹²⁷ *Ibidem*, p. 269.

aquellos textos que construyen objetos y que proponen modelos de interpretación y de legitimación que poseen características similares, que pertenecen a la misma formación discursiva y que fueron producidos en el mismo o similar período de tiempo¹²⁸. En mi caso de estudio el objeto a construir es el *desprestigio de Bucaram*, a través del establecimiento de unos modelos de interpretación apegados a la formalidad, la racionalidad, el 'deber ser', que nacen de una ideología e intereses burgueses, que son los que representa el diario, pero no en oposición a lo que piensa la mayoría sino con la anuencia de la mayoría, de todos aquellos que no constituyen parte de las elites pero que casualmente se ven representados en el proyecto o los valores de los grupos hegemónicos, por ciertos procesos y negociaciones que ha vivido la sociedad ecuatoriana¹²⁹.

La convergencia de discursos en este caso estaría evidenciada en la coincidencia de los modelos de interpretación de ciertos grupos como el empresariado, los sindicalistas, los representantes de las elites tradicionales, la Academia o los intelectuales de izquierda, por nombrar a algunos, con respecto al HECHO que constituía la administración de Bucaram; todos estos y otros discursos, convergieron y coincidieron con los modelos de interpretación de EL COMERCIO y entre ellos mismos.

4.3. El editorial como recurso de construcción de opinión pública

La opinión, colectiva o individual, según Van Dijk, es ante todo una representación mental; es decir, que al tener una opinión sobre algo, el individuo se hace una representación mental de ese algo. Entre las características más destacadas de los editoriales están: la de ayudar a formular las opiniones (estas representaciones mentales) y la de expresar ideologías.

Para que una opinión despliegue todo su potencial en cuanto al proceso de adquisición, usos y funciones debe enmarcarse en una triple relación: cognición-sociedad-discurso. Es importante también aclarar que en esta investigación se

¹²⁸ *Ibidem*, p. 299.

¹²⁹ Para profundizar en esta postura de hegemonía remitirse al Capítulo 2, en el que tomo una definición y propuesta de Jesús Martín-Barbero para explicar cómo la hegemonía se ejerce en el marco de unas negociaciones que hace que los menos poderosos, 'los dominados', formen parte de la lógica de dominación gracias a que en alguna medida se sienten representados en los intereses del grupo que ostenta el poder.

acogerá la propuesta de Van Dijk que establece que una opinión es una creencia con dimensión evaluativa, es decir que sugiere que algo es bueno o malo, correcto incorrecto (para lo cual debe sustentarse en normas y valores), en el marco del concepto de cognición social o compartida, lo cual le da una identidad transituacional.

En el texto de un discurso estas creencias se evidencian en las proposiciones, aunque no lo hagan de manera explícita. Como las creencias están relacionadas con el conocimiento, Van Dijk se detiene en esta relación y dice que el conocimiento está constituido por creencias que son socialmente compartidas por la evidencia suficiente, ya sea científica o cotidiana (en el orden del sentido común), de su veracidad. Es desde esta misma lógica que se deben entender los consensos alrededor de las opiniones, como una estrategia de legitimación. En mi caso de estudio este consenso se dio alrededor de unas ciertas opiniones que no permitieron que Bucaram calificara en la escala de criterios de calidad para un presidente. Esta situación valida la idea de Van Dijk de que las opiniones son el resultado de un juicio de valor, que se constituye a través de la activación de valores y normas personales y sociales, en el proceso evaluativo.

Estos valores (compartidos) de los que habla el autor se constituyen sobre la base de una *memoria social*, que permite que un grupo o comunidad comparta ciertas representaciones sociales, las adquiera, las utilice y éstas cobren sentido en diferentes contextos sociales.

En este punto cobra vigencia el concepto de ideología, pues a una opinión, generalmente, le subyace una ideología, que finalmente conducirá a que el individuo tome una cierta actitud. Con estos antecedentes se puede afirmar que el editorial tiene como función primordial, por tradición, la expresión y comunicación persuasiva de opiniones. "La funcionalidad de estos géneros se caracteriza por su definición contextual en términos de las intenciones y motivos del orador o escritor, además de en las expectativas de los receptores, de modo que normalmente los lectores de periódicos esperan que los editoriales formulen opiniones acerca de sucesos recientes que son noticia"¹³⁰.

Como otras características relevantes del editorial, en el marco de los discursos de opinión, tenemos primero, las implicaciones, sugerencias y presupuestos que hace por

¹³⁰ VAN DIJK, Teun A. "Racismo y análisis crítico de los medios". Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona, 1997. Pág. 269.

lo general desde el campo de la semántica lo cual permite la realización de las opiniones subyacentes; en segundo lugar, cabe mencionar que la interpretación contextual de un editorial no se limita a los significados discursivos, esto quiere decir que en un editorial las opiniones no siempre se expresan por *lo que se dice* sino por *cómo se dice*.

Otro punto importante de resaltar es: "Su influencia se puede atribuir más a la influencia de las elites que a la influencia popular masiva. Podemos suponer, por ejemplo, que los miembros del Parlamento o del Congreso, el gabinete de ministros, los empresarios y otros líderes siguen con atención la opinión de la mayoría de periódicos respetables. En efecto, una gran parte de la investigación crítica de los medios de comunicación sugiere que las opiniones generales de los periódicos no pueden ser completamente incoherentes con las de las instituciones de elite y que los procesos de influencia son mutuos"¹³¹. Esto es lo que yo sostengo en el capítulo dos de este trabajo, cuando digo que la interacción se dio entre EL COMERCIO y los líderes de opinión, tanto de las elites tradicionales como de una suerte de elites coyunturales, por llamar de alguna manera a los representantes de los movimientos sociales, por ejemplo, que tuvieron una participación importante en la legitimación del discurso tanto de EL COMERCIO como de otras elites.

En cuanto a su estructura, un editorial hará, por lo general, primero un resumen del suceso en cuestión; luego una evaluación de dicho suceso (enfocada a los actores y las acciones); y, finalmente dará una conclusión pragmática (a manera de recomendación, consejo, advertencia)¹³². No hay que olvidar que todo procedimiento evaluativo se debe remitir a unos determinados patrones o parámetros de orden, lo cual comprende la existencia de valores y, por lo tanto, de ideologías subyacentes¹³³.

En este punto me remito a un postulado de Sartori en torno a la construcción de opinión pública, la misma que obviamente se nutre de uno o varios consensos con respecto a un HECHO. Esta explicación es pertinente porque permite una comprensión mayor del proceso de consenso que se llevó a cabo en el derrocamiento de Bucaram. Sartori dice que etimológicamente consenso significa 'sentir conjunto', es decir un sentir común, compartido, lo cual —aquí está el matiz— no quiere decir que todos quienes llegan a un consenso, tácito o explícito, aprueban la situación o evento

¹³¹ *Ibidem*, p. 276.

¹³² Según el esquema identificado por Van Dijk.

¹³³ Sobre el tema de la ideología y mi posición con respecto a la misma, remitirse al Capítulo 3 de esta tesis.

sino que lo aceptan. A este proceso me he referido a lo largo de toda la tesis al decir que los movimientos sociales (tradicionalmente vistos como sectores dominados únicamente), por ejemplo, compartían en alguna medida los intereses de las elites que estaban comandando la salida de Bucaram, quizá no en la dimensión de la aprobación pero sí en la dimensión de la aceptación. Son estos procesos los que se legitiman y cobran sentido en el contexto del discurso de opinión, que se basa en el sistema de creencias, del que ya hablé anteriormente en este mismo numeral.

Para concluir esta aproximación al papel de los editoriales en la construcción de la opinión pública, volveré sobre los conceptos de Sartori que ya abordé en el capítulo anterior. Primero es importante recalcar que la opinión pública (o atmósferas de opinión, como prefieren entenderla algunos teóricos que encuentran a la categoría de opinión pública como positivista) no es innata, no está dada en una sociedad, es más bien un conjunto de estados mentales (o cognitivos) difundidos que interactúan con flujos de información. En segundo lugar, para tener una mirada más amplia del proceso de formación de opinión pública, del que los editoriales son parte, es fundamental remitirse a los modelos de cascada, de ebullición y de los grupos de referencia que propone este mismo autor, los mismos que nos llevan a dejar sentado que la opinión pública llega a ser tal, por acción de todos y, a la vez, ningún miembro de la sociedad. "Entendiendo bien que 'todos' no son propiamente todos; sin embargo son muchos, y muchos en lugares y modos diversos. Igualmente 'ninguno' no es propiamente ninguno, sino que con el agregado de ninguno en lo particular. Aunque resultara posible asignar a cada una de las opiniones una específica 'autoridad' como guía, una sola fuente fidedigna de inspiración, queda ciertamente, que el conjunto resulta en un crisol de influencias y contrainfluencias"¹³⁴.

4.4. Discurso y *media*

Para situar el papel del discurso a través de los *media*, tomo la propuesta de Van Dijk, en relación a la noticia, pero que perfectamente se puede aplicar a los editoriales. "La noticia no se caracteriza como una imagen de la realidad, que puede ser correcta o deformada, sino como un marco a través del cual se construye rutinariamente el mundo social"¹³⁵. Con esta cita me introduzco en la corriente que ve al discurso o los

¹³⁴ SARTORI, Giovanni. "¿Qué es la democracia?" s/f. Pág. 64.

¹³⁵ VAN DIJK, Teun A. "La noticia como discurso. Comprensión estructuras y producción de la información". Ediciones Paidós, Barcelona 1990. Pág. 22.

discursos de los *media* como una forma particular de práctica social, a través de la cual los actores sociales interactúan entre sí y delimitan sus competencias y escenarios de acción.

"La influencia de los medios (...) es más indirecta y más estructural. Las informaciones periodísticas deben prescribir necesariamente las opiniones concretas de los lectores. Más bien son la forma del discurso público que proporciona la proyección general de modelos sociales, políticos, culturales y económicos de los acontecimientos sociales, así como el conocimiento omnipresente dominante y las estructuras conductuales que convierten en inteligibles a estos modelos"¹³⁶. En el caso específico del discurso de EL COMERCIO, como he dicho anteriormente, pienso que éste reprodujo unos modelos ya establecidos por el patriciazgo, pero lo importante es entender que estos modelos también son fruto o se enmarcan en el contexto del consenso. Al 'unísono', por diferentes motivos, las acciones y perspectivas de los actores sociales confluyeron en una única necesidad: deshacerse de Bucaram.

Al estar situados en la relación del discurso con los *media*, necesariamente hay que remitirse a la relación entre discurso y poder. Al respecto Van Dijk apunta que los patrones de control del discurso se relacionan con el poder social. La dominación que se ejerce e implementa de forma discursiva implica que hay, por parte de ciertos grupos, un acceso preferente al texto y al contexto, como recursos de poder, al igual que pueden ser recursos de poder la riqueza, el estatus social, el conocimiento... Con esto el autor quiere demostrar que hay un acceso limitado o, de plano, nulo a los discursos institucionales y mediáticos, por parte de las mayorías, lo cual determinaría su condición de dominadas y que los grupos hegemónicos sean los que deciden sobre qué versan los discursos mediático e institucional. Sobre esta posición es necesario reflexionar un poco más y ver cómo el dominio sobre las conversaciones (en el marco de la cotidianidad) es vital en la construcción de imaginarios y de realidades, por lo tanto.

Si bien lo que dicen los *media*, su discurso en general, es importante, lo es apenas en parte. Partamos del hecho concreto de que la gran mayoría de la gente no lee periódicos y se olvida pronto de las noticias del día. Sin embargo, no se puede desconocer la existencia de un 'agenda setting', determinado por unos pocos actores sociales y que 'manda' cuáles serán los temas que se abordarán en sociedad y a

¹³⁶ Ibidem, p.256.

través de los cuales se activarán la reproducción y/o la resistencia, incluso simultáneamente; esto implica que cada sector social e individuo procesa lo 'agendado' desde sus perspectivas e intereses, circunstancia que invalida la pretensión de que todo lo dicho por 'los dominadores', a través de la articulación de un discurso –mediático en mi caso de estudio- es acatado y puesto en marcha por 'los dominados'. Por el contrario, hay un complejo proceso de apropiación y reprocesamiento del texto, que arroja ideas y acciones que no se pueden predecir ni condicionar del todo. La influencia mediática, como una forma de control –desde 'el poder', difícilmente se puede dar sin obstáculos. Ahora bien, a pesar de que el receptor tiene una libertad para interpretar y utilizar un discurso según le plazca, también hay que considerar que esta libertad es relativa. "Una persona puede no tener acceso a fuentes alternativas de información o carecer del conocimiento de las reglas y estrategias gramaticales o de discurso, puede no tener conocimiento suficiente para detectar una mentira o la manipulación o no disponer de una capacidad de réplica suficientemente fuerte o de una ideología contrastada para argumentar en contra y rechazar un texto o un acto de habla influyente"¹³⁷.

En el caso concreto del discurso de EL COMERCIO, en la caída de Bucaram, hay que considerar que este diario goza de un poder social (por ser parte de un grupo hegemónico no solo económico sino social y político) que les está vedado a otros, y por lo tanto puede decir lo que esos otros no, dentro de un determinado discurso, como el de la objetividad, por ejemplo. Que el diario se haya constituido en un escenario de construcción de sentido obedece no tanto a un voto de confianza que la sociedad le otorgó unánimemente, sino a ciertas condiciones que así lo permiten: poder, accesibilidad, formato, reproductibilidad, credibilidad, entre las principales, las mismas que lo han convertido en un espacio de intercambio simbólico, que sirve básicamente para legitimar ciertas realidades (HECHOS), a través de discursos, acciones e ideas. Siempre a este proceso le corresponderá uno a la inversa, es decir, un proceso en el cual el entorno y los actores hayan influenciado y construido el discurso del *media*.

Sobre esta relación entre discurso-*media*-poder, Vasilachis plantea que "(...) la prensa escrita tiene una posición privilegiada en cuanto a su capacidad de crear y/o reproducir conceptos, significados, esquemas cognitivos, modelos interpretativos a través de los cuales los individuos le dan sentido a su propia experiencia (...), acceden al

¹³⁷ VAN DIJK, Teun A. "Racismo y análisis crítico de los medios". Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona, 1997. Pág. 22.

conocimiento de los mundos objetivo, social y subjetivo, y reflexionan acerca de su posibilidad histórica de producir transformaciones a partir de la propia acción individual o colectiva"¹³⁸.

En conclusión, la relación del discurso mediático con el poder social toma forma en el proceso que determina que el discurso mediático construya la realidad (como lo hacen los discursos en general) en lugar de únicamente informar sobre ella. Esto condiciona la forma en que los individuos elaboran sus imágenes del mundo y sus actitudes frente a hechos concretos, porque antes ya se han promovido y reproducido unos valores y tipos de relaciones, respectivamente, correspondientes a los discursos de los actores sociales dominantes, por lo general, que por su ubicación no los han creado fuera de la sociedad sino como fruto de una interacción social integral, fruto de unas negociaciones y mediaciones.

4.4.1. Los discursos de EL COMERCIO

A lo largo de toda la investigación y a través de recursos como la caracterización de EL COMERCIO y un breve análisis de contenido he identificado los siguientes discursos:

- El discurso de la formalidad (respeto por las formas, por la tradición)
- El discurso del 'deber ser'
- El discurso del progreso
- El discurso de la defensa del bien común (que incluye al de la honradez)
- El discurso de la razón (lo racional)
- El discurso de la defensa de la institucionalidad

En los discursos identificados que se despliegan de diferentes maneras a lo largo del corpus que analizaré a continuación hay una constante: todos se remiten al discurso de poder de las elites, al proyecto hegemónico (si se puede decir que existe un proyecto como tal), a los mecanismos de control que se activan para mantener las relaciones sociales tal y como están.

¹³⁸ VASILACHIS, Irene. "La construcción de representaciones sociales. Discurso Político y Prensa Escrita". Editorial Gedisa. Barcelona, 1997. Pág. 265.

4.5. Corpus: justificación, delimitación y análisis

El corpus que analizaré en esta tesis se limita a los editoriales propios de EL COMERCIO durante el período comprendido entre el 1 de diciembre de 1996 y el 5 de febrero de 1997. Los criterios utilizados para el escogitamiento de los editoriales que serán objeto del análisis de discurso, corresponden a los mismos que autores de amplia experiencia en el campo, como Van Dijk o Vasilachis, suelen aplicar a sus trabajos; esto significa que, primero identifiqué unos hitos dentro del período escogido, y, segundo, que establecí unas temáticas claves en torno a la administración de Bucaram, con base en la importancia de las mismas para la sociedad y la importancia que les dio Diario EL COMERCIO.

Con estos criterios seleccioné los editoriales que corresponden a los hitos y a las temáticas, lo cual además me permite hacer un cruce contextual y ampliar las posibilidades de acercamiento al discurso, sus intencionalidades y su consiguiente papel en la construcción de sentido.

Estos criterios de selección facilitan la coherencia del análisis y la comprobación de la hipótesis, lo cual se dificultaría si hubiese aplicado una selección arbitraria, basada únicamente en porcentajes y muestras representativas. Si bien el número de editoriales que corresponden a las temáticas y los hitos planteados, suma 38, para los fines prácticos de análisis, lectura y comprensión tomaré 9 editoriales (los más relevantes en el proceso, y que corresponden a uno por hito y por tema), que representan el 15% del universo total de editoriales (61) que mencionan a Bucaram o algún aspecto de su gobierno.

a) Los hitos escogidos son:

- Anuncio del plan de Gobierno (a inicios del período delimitado)
- Denuncia hecha por Leslie Alexander, embajador de Estados Unidos en Ecuador, en relación a la corrupción galopante en el gobierno ecuatoriano (hacia finales del período delimitado)
- La paralización nacional del 5 de febrero (en el final mismo del período delimitado)

b) Los temas clave de la administración de Bucaram escogidos son:

- Política Tributaria (la carga impositiva, principalmente)
- Corrupción (en particular las aduanas)
- Mal manejo de los disensos y estilo confrontacional

- Provocación a la prensa
- Presidencia del Barcelona
- El estilo de gobierno de Bucaram (varios aspectos de su gestión)

Adicionalmente hice una identificación de los **actores** principales del discurso de EL COMERCIO, esto son:

- Abdalá Bucaram (Presidente de la República, demagogo y populista –según EL COMERCIO)
- El círculo de Bucaram (amigos íntimos, parientes, colaboradores, elites 'advenedizas')
- El empresariado / aparato productivo (conformado básicamente por las elites, industriales, agroexportadoras, financieras)
- La sociedad civil (los actores sociales que no se agrupan en los estratos políticos o económicos relevantes, como por ejemplo los movimientos sociales y la ciudadanía en general)
- La institucionalidad
- El Congreso Nacional (como representación de la 'clase' política, lo que incluye a la oposición).
- La comunidad internacional / inversión extranjera (encarnada en el capital transnacional, cuyo principal representante es Estados Unidos, para el caso ecuatoriano)

4.5.1. Análisis del corpus

Una vez hecha toda la contextualización necesaria del caso de estudio (Capítulo 1), procedo a realizar el análisis, según los criterios escogidos y con el modelo de análisis proposicional (por frases y unidades proposicionales más complejas, que podrían llegar incluso a ser párrafos) que Van Dijk aplica en "Racismo y análisis crítico de los medios". Luego del análisis por hitos y temas, haré un análisis integral del discurso de EL COMERCIO, con respecto a Bucaram, con base a la información obtenida en los análisis individuales.

4.5.1.1. Análisis según los hitos establecidos

- **Plan de Gobierno**

Análisis del editorial que prosiguió al anuncio del Plan de Gobierno de Abdaía Bucaram, elaborado y publicado por Diario EL COMERCIO, página A4.

Las palabras y los hechos / Lunes 2 de diciembre de 1996

1. *"Buena parte de lo que el país escuchó ayer del presidente de la República estaba anticipado de alguna manera e, inclusive, en ciertos casos habían sido dichas o insinuadas las respuestas."*

La función textual de esta primera proposición, introductoria, es situar al lector en el hecho en sí, de manera resumida decir que el Presidente presentó el Plan de Gobierno. Adicionalmente esta frase que aparenta inocuidad ya está dando un contexto político del hecho, pues al decir que ya '*estaba anticipado de alguna manera*' y '*en ciertos casos habían sido dichas o insinuadas las repuestas*' da a entender que el plan había sido largamente esperado, que tuvo una demora inusual y que por tanto además de las conjeturas naturales a su alrededor ya había habido filtraciones de información respecto al contenido del mismo, lo que supone inclusive que los distintos sectores involucrados ya habían tomado posiciones opuestas a algunas de las propuestas del plan de gobierno. Lo cual presupone que, de alguna manera, EL COMERCIO ha estado en contacto o ha tenido acceso a la posición de quienes ven un peligro, en la Reforma Tributaria, por ejemplo. Esto no evidencia necesariamente una correspondencia ideológica pero sí una cercanía con determinados grupos sociales opuestos al régimen.

Los elementos léxicos utilizados en esta primera frase son más bien neutros y no corresponden a ninguna condición negativa o positiva, tampoco se han utilizado metáforas. Sin embargo, la construcción de la frase deja ver una especie de desidia con respecto a los anuncios hechos por el Presidente, lo cual se puede atribuir al desgaste que en poco más de 100 días de gobierno se había provocado, y del cual EL COMERCIO daba cuenta.

2. *"Pero hubo aspectos significativos al venir del mandatario que tiene tan graves responsabilidades para este período, obviamente importante en la vida del país."*

3. *"Sobre todo el énfasis en la decisión de poner en marcha un esquema que significa un desafío para todos, incluyendo básicamente al gobierno de turno."*

En esta segunda proposición ya se hace un acercamiento al carácter de la intervención del Presidente, aunque todavía se mantiene en el nivel de las generalidades. Lo que cabe resaltar en esta segunda unidad proposicional (compuesta de dos frases porque ambas se corresponden en sintaxis y en significado) es el énfasis que se pone en la responsabilidad del mandatario a la que califica de grave. El punto es que además esa gravedad se conjuga con la importancia de este período presidencial para el país, lo cual magnifica el hecho, dándole tintes ciertamente preocupantes. Adicionalmente, el hecho de decir que las responsabilidades son graves, no solo atañen a las características de las mismas sino a que estas características se mantienen por una suerte de incapacidad por parte de Bucaram para convertirlas en meras responsabilidades de Estado, como le corresponde a todo primer mandatario de una nación.

Esta preocupación no se termina en esta aseveración sino que se complementa, y vuelve a magnificar, con '*la decisión (del Presidente) de poner en marcha un esquema que significa un desafío para todos*'. En este caso ya estamos viendo cómo la distancia aparente de la primera proposición se rompe con la utilización de dos elementos léxicos particulares: grave, que tiene un sentido negativo, y desafío, que hace alusión a unas condiciones inciertas, arriesgadas o en todo caso poco favorables en las que el país estaría siendo introducido sin saber si va a salir bien librado. También se hace un reparo a la forma en que el Presidente se refirió a su propuesta de cambio; la elección de la preposición *sobre*, que acompañada del elemento léxico *todo* le da un carácter destacado a una proposición, se utilizó para decir que el Presidente hizo un énfasis, no esperado ni deseado, sobre el cambio de esquema que estaba proponiendo, que aunque el editorial no lo mencione nunca, todos saben que ese nuevo esquema es la convertibilidad.

Esta suposición me induce a pensar que la conducción del Ecuador no se dará en términos 'normales' sino en condiciones extraordinarias, debido a las propuestas del Plan de Gobierno, lo cual hace que implementarlas con éxito para el país sea un reto, lo que la ubica en un contexto incierto, aventurado, por lo tanto poco deseable para la administración de un país.

Otro elemento que cabe analizar es el papel de advertencia que cumple el elemento léxico '*incluyendo*', a través del cual involucra al gobernante y sus colaboradores entre quienes deberán sortear el reto, y superar el desafío que implica su propia propuesta para el país. Este tono merece atención, además porque hace hincapié en que se trata del '*Gobierno de turno*', dejando sentado que el poder que se ejerce es ocasional, pasajero, y esto, en alguna medida le quita peso a su autoridad para tomar decisiones tan de fondo para el país.

4. *"El país tiene ya en sus manos la propuesta gubernamental que durante tanto tiempo se ha esperado, luego de la crisis de 1995 y de la espera determinada por la jornada electoral y luego por la expectativa subsistente luego de los resultados."*

En esta tercera proposición se confirma lo que apenas se dejó entrever en la primera frase. EL COMERCIO resintió durante todo el tiempo de administración bucaramista la falta de un plan de gobierno que permita conocer con certeza las intenciones, sobre todo económicas, del régimen. La expresión '*durante tanto tiempo se ha esperado*' confirma lo anteriormente dicho.

Inmediatamente después del reclamo, porque se trata de un reclamo frontal, el diario matiza o trata de disminuir el impacto del reclamo introduciendo dos hechos de la vida nacional que no estuvieron relacionados con la administración bucaramista y que supuestamente contribuirían a la urgencia de contar con un nuevo rumbo claro para el país: la crisis de 1995 y la espera determinada por las jornadas electorales. Sin embargo, la posición de EL COMERCIO es demasiado evidente cuando dice que además de haber pasado por hechos fuera de lo común, que desestabilizan al país, como la crisis generada por el conflicto bélico con Perú y el desabastecimiento de energía eléctrica de 1995 y el fin del período presidencial con su consiguiente jornada electoral, los resultados (es decir el triunfo de Bucaram) de las elecciones no trajeron el sosiego a la nación sino que por el contrario mantuvieron el clima de incertidumbre y desequilibrio, de anormalidad, pues la palabra expectativa (la que asegura que subsiste hasta la fecha) solo se utiliza ante un hecho desconocido, incierto, que genera mucha ansiedad en relación a su desenlace o su desarrollo.

Esa sensación de ansiedad frente a las actitudes y medidas del bucaramato es la que se refleja en esta tercera proposición. Lo interesante es ver cómo para comunicar esta intención, el diario hecha mano de datos fácticos, objetivos, incontaminados, como el

hecho de que se demoró la presentación del plan, lo cual mantiene la expectativa con respecto a las características e intenciones de la administración.

5. *"Está implícita –en ciertos casos- y expresamente dicha en otros la oferta gubernamental de afrontar los retos determinados por el esquema escogido."*

No se refiere específicamente a los aspectos del plan, el tratamiento sigue siendo en general. Sin embargo, esta cuarta frase tiene una implicación interesante, pues consolida su intención de comprometer al Gobierno en todas las consecuencias de un esquema, que a todas luces EL COMERCIO no aprueba.

Cuando dice '*el esquema escogido*' le adjudica toda la responsabilidad al régimen de lo que pueda pasar el momento en que se aplique. Así la culpabilidad de Bucaram y su equipo sería mayor, pues no se trata de una circunstancia estructural, que es el tipo de obstáculos que tiene que sortear todo gobierno, sino de una ruta voluntariamente escogida, por cuenta y riesgo propios. Ya en esta cuarta proposición la estructura del editorial se adentra en el nivel evaluativo, pues ya está dando cuenta de los alcances de las acciones del gobierno. En este caso el comentario evaluativo gira en torno al léxico '*afrontar*' que implica que el país, inducido por el Gobierno, está entrando en una situación difícil, pues solo se afrontan los hechos graves o que superan las capacidades del individuo, en este caso el país.

6. *"Se da por un hecho que el presidente, luego del interés que ha puesto en los preparativos de su plan, está muy consciente de sus graves responsabilidades que significa su puesta en práctica así como de las dificultades para lograr la aprobación de las reformas y otros elementos consustanciales a la propuesta."*

Manteniendo su estilo austero en adjetivaciones, en esta quinta proposición el editorial insiste en utilizar el elemento léxico '*graves*' para referirse a las responsabilidades del presidente en la puesta en práctica de su esquema gubernamental. Sin embargo, esa no es la novedad, sí lo es que utilice un recurso propio de la conversación informal al decir '*Se da por un hecho que el presidente, luego del interés que ha puesto en los preparativos de su plan, está muy consciente de sus graves responsabilidades*'; esta proposición es evidentemente irónica, pues era vox populi que la demora en la entrega del Plan de Gobierno obedecía al poco interés de Bucaram de poner en el papel unas

ciertas directrices que delimitarían su accionar gubernamental, obligándolo a bajar de la tarima (espacio propicio para la demagogia) y sentarse a cumplir con las obligaciones para las que fue elegido. Este recurso, en el que se da por cierto un hecho que se sabe es falso es muy común en otro tipo de contextos, lo cual me hace pensar que su utilización refuerza aún más la intención del editorial de poner a dudar al lector sobre las intenciones del Presidente con sus propuestas de gobierno.

Al igual que unas comillas pueden funcionar para destacar, descalificar o exaltar algo o a alguien, el recurso de la ironía es muy poderoso en este sentido, pues desarma a Bucaram frente a la sociedad, la misma que puede hacer énfasis en este hecho y restarle así credibilidad a todas sus demás acciones, en relación a este tema en particular.

A esto se suma nuevamente la certeza de que el Gobierno tendrá dificultades en la aplicación de su Plan, lo cual podría interpretarse como una especie de vocería de esos grupos que se oponen a las reformas, siendo la más importante la Tributaria, seguida de cerca por algunos cambios sustanciales en la Constitución, en lo que corresponde a los períodos y escenarios de ejercicio del Ejecutivo y el Legislativo, principalmente. En este caso los más afectados serían los representantes del aparato productivo nacional (el empresariado) y algunos sectores políticos, especialmente los de oposición.

7. *"Cuando el presidente Bucaram estuvo en Nueva York, planteando sus ideas en busca de inversión extranjera, la respuesta fue clásica."*
8. *"Esperamos los hechos, dijeron los inversionistas."*
9. *"La escena se repite en grande".*
10. *"Ahora el país espera ver las señales del Gobierno con miras a poner en práctica las iniciativas formuladas."*

En estas cuatro frases, que conforman un solo sentido proposicional, se termina de consolidar la fase evaluativa, pues el diario se está refiriendo específicamente a los actores: Bucaram y el país; y a las acciones: la propuesta de un esquema de gobierno frente a la cual hay un marcado escepticismo.

El recurso que merece la pena destacar es la comparación. Se enfrentan dos situaciones en las que hay una autoridad a la que se quiere probar algo, en el primer caso son los inversionistas estadounidenses, y en las frases 8 y 9 se trata de la

sociedad ecuatoriana. En ambos casos, Bucaram aparece como el individuo que requiere de la aprobación, para lo cual el requisito es probar su idoneidad y efectividad. Se hace de Bucaram un personaje que está siempre a prueba, porque no es confiable.

Hay una especie de inferencia: si los inversionistas extranjeros (que se han constituido en una autoridad transnacional en materia económica y política, en el marco de la globalización) le pidieron pruebas, el pueblo ecuatoriano también debe proceder de esa manera con el Presidente. El soporte argumentativo para esta opinión es: *'Esperamos los hechos'*.

11. *"Tras las palabras presidenciales, hay conceptos que siguen siendo básicos.*

12. *"La credibilidad del Gobierno es clave."*

13. *"La concertación es necesaria."*

14. *"Si eso realmente sucede también conviene que de parte de los interlocutores haya apertura para analizar y, de ser necesario, debatir."*

En estas cuatro frases el editorial empieza su estrategia de cierre, es decir su conclusión pragmática, en la que se hacen las recomendaciones, advertencias o consejos. Por una parte, hace notar al Gobierno (uno de los actores) que reforzar su trabajo en el terreno de la credibilidad y la concertación es vital para llevar a cabo sus planes; esto, a su vez, deja notar que la opinión del diario es que el régimen no ha trabajado lo suficiente o ha descuidado los temas de credibilidad y concertación, los cuales son muy valorados por la lógica que guía a EL COMERCIO. Esto deja ver cómo la negativa del bucaramato a someterse a la lógica y las reglas que regían a buena parte de la sociedad hace que el diario y otros actores y sectores sociales se predispongan contra Bucaram y sus allegados.

Por otra parte, se dirige a los opositores a la propuesta gubernamental a los que dice que de cumplirse las condiciones recomendadas por el diario al Presidente, sólo en ese caso, se abran al diálogo para analizar y debatir las propuestas del régimen. Estos dos verbos: analizar y debatir, se aplican cuando no se tiene el convencimiento de que lo planteado sea completamente cierto o correcto, también se puede aplicar en casos en que el objeto de debate no es claro sino más bien denso y confuso, por lo cual necesita de un análisis que lo clarifique y de un debate que determine un posicionamiento en torno a la cuestión.

En la frase 10, EL COMERCIO se refiere al esquema propuesto por el gobierno como '*palabras*', las mismas que dentro de la creencia popular no sirven de nada sino hay hechos concretos que las corroboren; en este caso, los hechos que pide el diario son: *que el Gobierno dé pruebas de que se puede creer en él (de lo que se puede inferir que hasta ese momento para, EL COMERCIO, no lo había hecho)* y que se predisponga para llevar adelante un estilo de concertación en lugar del habitual de confrontación en el que se movían Bucaram y sus colaboradores. En esta misma frase, también utiliza el adjetivo: '*básicos*', lo cual le da un carácter de urgente e inminente (pues si algo es básico no puede obviarse ni dilatarse) a las medidas que el diario sugiere que sean tomadas.

Un último punto que vale la pena rescatar de estas proposiciones es la utilización del elemento léxico '*realmente*', en la última proposición, el mismo que hace manifiesto el sentir latente de cero credibilidad del periódico para con el régimen, pues pone, de antemano, en duda que sus consejos vayan a escucharse y ponerse en práctica. Sin calificar frontalmente el plan de gobierno, el diario -valiéndose de recursos como el último- deja sentada una posición activa de respaldo a la posición contraria a la aplicación del esquema, pues cree que el Gobierno no ha hecho los méritos suficientes como para confiarle el mando en un escenario tan incierto, como el que propone.

15. *"El Gobierno sembró dudas en su primera fase y abrió una oposición prematura a sus planes."*

16. *"Hoy pasó oficialmente a una nueva fase y su propuesta está a disposición del país."*

A manera de cierre definitivo, el editorial hace una evaluación de la actuación del gobierno, en la frase 14: '*El Gobierno sembró dudas en su primera fase y abrió una oposición prematura a sus planes*'. Este comentario evaluativo, sin embargo, no se aleja de la intención y estructura de una conclusión pragmática, pues aporta a la consolidación de su posición escéptica, por decir lo menos, y hasta contraria en lo relativo al Plan de Gobierno. En la frase 14, justifica la oposición a la propuesta gubernamental (porque primero el Gobierno actuó equivocadamente) lo cual es una especie de espaldarazo a los sectores sociales que consideraban inapropiado el Plan presentado por Bucaram, por una u otra razón. Es decir, que se ratifica en la justificación de la oposición.

Ya en la frase de cierre hace énfasis en que el Gobierno comienza una nueva fase, la misma en la que el país está en las condiciones para tomar o no su propuesta.

- **La denuncia de Leslie Alexander**

El editorial que será analizado a continuación trata sobre la denuncia que realizó el embajador de los Estados Unidos en Ecuador, con relación a la corrupción que imperaba en el bucamato. Muchos tomaron estas declaraciones, que tuvieron lugar en Cuenca, como una advertencia de los Estados Unidos para que haya cambios significativos en el Gobierno. Fue publicado cinco días antes del levantamiento popular en contra de Bucaram, en la página A4 de EL COMERCIO.

Ecuador "fama de país corrupto" / Viernes 31 de enero de 1997

1. *"Graves e inquietantes las palabras del embajador de los Estados Unidos, incluyendo la advertencia de que, si no hay correcciones planteará que los inversionistas de su país no tomen en cuenta a Ecuador."*

Esta primera frase cumple a cabalidad con la estructura del editorial, es decir, que hace el resumen del suceso. Es importante reparar en la ubicación de los dos únicos adjetivos de la proposición: al inicio y de manera contigua. Esta utilización de elementos léxicos calificativos de carácter negativo da una medida de cuán importante y preocupante fue el hecho en sí (las declaraciones del embajador Alexander) para EL COMERCIO.

Con la utilización de estos adjetivos se le da un carácter pesimista y alarmista a la frase, que es el efecto que se necesita para captar la atención del mayor número de personas, para hacer de éste un tema preponderante dentro de la agenda gubernamental, política y social en general.

La adjetivación inicial también da pie para otras observaciones, como la de la importancia del embajador estadounidense como actor en la sociedad ecuatoriana. El hecho de que las declaraciones sean de su autoría y que se permitan ir acompañadas de una 'advertencia', ilustran cuán importante y qué papel juega los Estados Unidos en la vida política y económica del país. Esta primera proposición se adentra en la lógica del discurso del poder, ese que está siendo aplicado por Estados Unidos y que EL COMERCIO, en primera instancia, avala.

Cuando se usa la palabra '*correcciones*' se está aceptando que se ha hecho mal, lo cual deja ver que el diario concuerda con la denuncia del embajador y de una manera implícita pide al régimen que cambie sus actitudes en relación a este tema.

2. "*La denuncia y advertencia fueron terminantes.*"
3. "*Más aún, no hay antecedentes de un pronunciamiento de esas proporciones y dimensión.*"
4. "*El caso es más sorprendente e inquietante si se advierte que supera la prudencia diplomática y se suscita muy cerca de la realización de un paro de protesta dirigida al Gobierno del país.*"

A partir de la proposición 2 se empieza a configurar la evaluación del suceso, para la cual utiliza un adjetivo como '*terminantes*' para referirse a la denuncia y a la advertencia; y junto a este elemento léxico incluye los sustantivos: proporciones y dimensión, que son utilizados para caracterizar acontecimientos de gran magnitud. La gravedad de *terminantes* (pues también hace alusión a una llamada a punto de orden) y la utilización de las palabras proporciones y dimensión, le dan una característica hiperbólica (de exageración) al hecho, como si nunca hubiese habido otro hecho de trascendencia ni más importante para el país que éste, en materia internacional. Esto último se entiende por el recurso argumentativo '*no hay antecedentes*'.

En la frase 4 el diario hace un despliegue de su vocación por las formalidades y las normas, pues queda altamente sorprendido por el hecho de que incluso rebasando los límites diplomáticos, Leslie Alexander haya hecho esta denuncia. Lo cual reafirma su suposición de que es un hecho tan grave que incluso tienen que violentarse las normas del discurso diplomático para poner fin a una situación.

Cuando relaciona la denuncia del embajador con las próximas manifestaciones preparadas por distintos sectores del país, está tratando de establecer un nexo contextual gratuito entre dos hechos que, en concreto, poco tienen que ver —sobre todo en intencionalidad— pero que al unirlos parecería que tiene una causa común: el bienestar del país. Con lo cual '*las buenas intenciones*' de Alexander con su discurso, quedarían comprobadas ya que él quiere lo mismo que los ecuatorianos: mejores días para la nación. Esto me permite inferir la profunda vocación pro estadounidense del diario, que no solo ve en Estados Unidos un actor clave en la vida nacional sino que lo ve como un actor positivo, con los suficientes méritos como para intervenir de una

manera tan poco tradicional y decisiva en la vida política del país. En estas tres frases está manifestando un apoyo activo a la política estadounidense, lo cual no es poco, y nos puede ir ubicando en la ideología subyacente al diario.

5. *"Se presume que, para llegar a esa decisión, el embajador norteamericano cuenta con la información suficiente y sus características justifican sus palabras."*
6. *"En realidad, ya se había venido produciendo una ola de afirmaciones en ese sentido y el embajador las asume con la fuerza que le da su alta representación."*

En la quinta proposición el editorial trata de tomar distancia de las declaraciones del embajador diciendo que espera, que es lo que realmente quiere decir con 'se presume', que la denuncia haya sido hecha sobre la base de información fidedigna. Pero inmediatamente el mismo editorial da fe de veracidad de la información al decir que no solo el embajador conocía de ciertos particulares que ponían en duda la probidad gubernamental, sino que había ya una '*ola de afirmaciones en ese sentido*'. La utilización de esta metáfora alusiva a un fenómeno marino, una ola, que por lo general causa inquietud, da a la proposición el sentido de algo de gran magnitud e importancia, algo que crece y finalmente se rompe, estalla, para luego volver a la calma.

Sin llegar a decir que conocía de los hechos de primera mano, avala la denuncia de Alexander en una especie de conocimiento público (a la manera de 'Fuente ovejuna', lo sabían todos y no sabía nadie), que en otras circunstancias no sería aceptado sin las respectivas pruebas, pero como es el embajador estadounidense el que se basa en este tipo de conocimientos, dada su categoría y poder, '*la fuerza que le da su alta representación*', es aceptable que se utilice, incluso en un caso tan delicado como lo es una denuncia.

En estas dos frases continuó el proceso evaluativo del suceso, dando por sentado que lo que dijo el embajador es lo correcto y lo que hace el Gobierno es lo incorrecto, lo corrupto, pues ha tomado el camino equivocado.

7. *"El pronunciamiento implica, aparentemente, intromisión, como consideran algunos voceros gubernamentales."*

8. *"Pero las circunstancias de la economía global y la posición estadounidense, que inclusive prohíbe a sus empresas dar coimas, tenderían a explicar el lanzamiento de una voz de alerta."*
9. *"Es real que también en los Estados Unidos afrontan problemas graves, de muy diversas características, pero ello no lleva a tapar las fallas de otros."*

En estas tres proposiciones que pese a ser complejas individualmente mantienen una unidad proposicional, podemos ver actuar al diario en la defensa de los Estados Unidos y su posición con respecto al bucaramoto.

Comienza, dentro de la lógica de evaluación del suceso, haciendo alusión a la *'intromisión'* que implicó la denuncia para inmediatamente desmentir esta percepción, relacionando esta opinión con la del régimen; es decir, que estos son los argumentos de un actor que hace de juez y parte, lo cual no es posible. Así el lector queda advertido de que si cree que es una intromisión por parte de los Estados Unidos haber hecho la denuncia en un acto público, durante la lectura de un discurso, está tomando partido por el régimen, que a todas luces –según la información *'fidedigna'* que circula en diferentes ámbitos sociales- está cometiendo actos de corrupción.

Justifica su vocación pro estadounidense en dos hechos concretos e innegables, que son lo que podemos llamar elementos factuales, y que a primera vista no tienen trasfondo ideológico. Estos elementos factuales son *'las circunstancias de la economía global'* y *'la posición estadounidense, que inclusive prohíbe a sus empresas dar coimas'*, cumplen la función de opacar o invisibilizar las intenciones e ideologías subyacentes a ellos. Como por ejemplo, que EL COMERCIO se alinea con la causa neoliberal, que pondera las lógicas del mercado por sobre cualquier otra cosa. Al aceptar que las lógicas de la economía global, con Estados Unidos como potencia, determinan casi por completo las relaciones entre los países, da cuenta de su filiación a la mercadocracia.

Como curándose en salud, también advierte que Estados Unidos también registra graves falencias al interior de su gobierno pero no considera que este hecho le reste autoridad para moralizar a otros países.

10. *"El país tiene que tomar en cuenta la denuncia presentada y el Gobierno está, igualmente, obligado a adoptar medidas terminantes no sólo para evitar el alejamiento de la inversión sino para responder a las*

preocupaciones internas, que se venían ya manifestando aunque sin pruebas concretas, que seguramente las posee el embajador."

Se refiere a la sociedad ecuatoriana como a un niño o a un ser indefenso que ha sido salvado; en este caso el salvador es los Estados Unidos, a través de su embajador, que tuvo 'el coraje' (¿la orden?) de sincerar y hacer pública una situación que nos aquejaba pero que sin embargo no salía a la luz.

Dentro de la estructura formal del editorial, en este antepenúltimo párrafo empieza con la conclusión pragmática. La recomendación, que suena más a advertencia porque se utiliza el término '*obligado*', es que se tome en cuenta la denuncia y se adopten medidas que corten de raíz la situación. Esta recomendación va tanto para el Presidente como para la sociedad en general, que es el narratario de este editorial, pues a fin de cuentas, el país tiene la última palabra en el juzgamiento de las acciones gubernamentales.

El uso del elemento léxico '*alejamiento*' pone énfasis en la advertencia, pues se corre el riesgo de no contar más con la inversión estadounidense, y dado que Estados Unidos es el principal socio comercial del Ecuador, esto sería muy grave.

11. *"En el caso de las Aduanas, la decisión de separar a los funcionarios toca una parte del problema."*
12. *"Pero hay asuntos de fondo, que, igualmente, se han venido fustigando desde que se realizaron cambios en agosto."*

En estas proposiciones también se cumple el papel de la conclusión pragmática al apoyar la decisión de cambiar los funcionarios de las aduanas, que se habría anunciado por parte del Gobierno, pero además insiste en que ese no es el único correctivo que se debe tomar e insta, con mucha autoridad, a que se den cambios de fondo. ¿Cambio de gabinete? ¿Renuncia del Presidente? Eso es algo que no se podrá saber, no obstante lo cual se puede intuir que EL COMERCIO demandaba, a nombre de las elites principalmente, cambios drásticos que desconfigurarían al régimen como estaba armado.

Además hace alusión a su participación y la de otros sectores sociales en las reiteradas llamadas de atención sobre la corrupción en las Aduanas; lo cual lo hace autoubicarse en un sitio privilegiado dentro del contexto social, que le permite decir

que desde que Bucaram se posesionó la corrupción en las aduanas empeoró, el soporte argumentativo utilizado es: *'desde que se realizaron los cambios en agosto'*.

13. *"Las cosas están dichas."*

14. *"Más allá del caso formal, hay un mensaje muy serio que no puede ser pasado por alto tanto por la cúpula gobernante como por el país en general."*

El cierre de la conclusión pragmática es redondo pues termina diciendo que la sociedad debe vigilar porque se tomen los correctivos necesarios, en caso de que la cúpula gubernamental no lo haga o incluso si lo hace. Todos sus movimientos serán observados.

Este clima de desconfianza con respecto al régimen se cimienta en la proposición 13, que de una manera terminante, que cierra la posibilidad a otras opciones, dice: *'Las cosas están dichas'*; esta tendencia al no retorno, a la sin salida, le da un carácter más preocupante a la situación, que como ya dije en un inicio es la estrategia discursiva utilizada para llamar la atención sobre el tema, llevarlo a los extremos y así posicionarlo entre las prioridades de la agenda gubernamental, política y social.

- **La paralización del 5 de febrero**

El editorial que se analizará a continuación corresponde a las postrimerías del período escogido para el estudio y hace alusión a la inminente paralización nacional del 5 de febrero de 1997. Apareció un día antes del paro en la página A4 de EL COMERCIO.

Antes y después del paro / Martes, 4 de febrero de 1997

1. *"El actual período presidencial se va a dividir en dos fases, según se advierte en el ambiente."*
2. *"Antes y después del paro."*
3. *"No sólo cuentan los preparativos y la adhesión de la gran mayoría del país a la protesta anunciada."*
4. *"Hay también algunas respuestas anticipadas del Gobierno, entre ellas el anuncio de una amplia oxigenación del Gabinete, las promesas de concertación y rectificación y la oferta lógica de manejar con prudencia y comprensión las cosas durante la singular jornada de mañana."*

Esta introducción, más larga de lo habitual, hace un perfecto resumen del suceso, y de hecho se podría decir que con estas cuatro proposiciones ya está dicho todo; se habla de los actores y sus acciones con relación a este hecho, lo cual nos ubica en todas las dimensiones políticas del suceso, las condiciones en que irán al paro los diferentes involucrados y la relación de fuerzas entre los mismos. Adicionalmente se hace una corroboración a la intención del Gobierno de actuar con mesura durante las manifestaciones callejeras; para hacer efectiva esta corroboración se utiliza el adjetivo '*lógica*', el mismo que además plantea a esta actitud a la que se comprometió el Gobierno como la única posible. El adjetivo lógico no sólo alude a lo correcto sino a lo único que se puede hacer, pues lo contrario sería ilógico, por lo tanto errado.

Lo más destacable de esta introducción es sin duda la frase 1, en la cual a la manera del discurso punitivo y del discurso quiromántico, hace a la vez un vaticinio y dictamina una sentencia, ambos recursos representados en la misma frase: '*El actual período presidencial se va a dividir en dos fases*'. Ese carácter místico de la proposición -como si estuviese por encima del bien y el mal- le enviste de una cierta autoridad, que no proviene de sí mismo como medio de comunicación, y a fin de cuentas un actor social más, sino de una fuerza superior. Con esta introducción, un tanto mística, deja sentada la tónica del editorial en la cual su voz como autoridad, dictará -sin lugar a discusión- lo que sucederá.

5. "*Todo ello, lamentablemente, luego de seis largos meses de acciones y palabras en que se hizo lo contrario.*"
6. "*No se concertó, no se rectificó, no se dio paso a ciertas oxigenaciones planteadas en relación al equipo de Gobierno y faltaron la moderación en las actitudes y en el trato.*"

Ya en la etapa de evaluación del suceso, el diario hace explícito su malestar con el proceder del régimen; al utilizar el elemento léxico '*lamentablemente*' se puede ver claramente cuál es su posición con respecto al bucamato.

Al evaluar las acciones del Gobierno, a todas les dio un carácter negativo, anteponiendo la palabra '*no*' a los elementos léxicos: *concertación* y *rectificación*, que indudablemente son de gran valía dentro del imaginario racional burgués o elitista que distingue al diario, en el que las herramientas del diálogo son fundamentales para vivir en una civilización, alejado de las bajas pasiones y los enfrentamientos.

Además, se refiere explícitamente a la falta de moderación en las actitudes y el trato del Gobierno, hecho que establece la diferencia de estilos entre el diario y el régimen, lo cual los pone en situaciones extremas, con pocas posibilidades de coincidir en algún punto.

7. *"El frenesí de la primera fase lleva a la inquietud por lo que sucederá después del paro."*
8. *"Está de por medio la vigencia constitucional."*
9. *"Hay un marco legal –correspondiente al modelo democrático– que merece ser respetado aun en los momentos cruciales, como el actual."*
10. *"Es dable propiciar el uso de los recursos y mecanismos previstos por la ley, aun para llegar a las soluciones radicales, como las que algunos plantean en relación a la vigencia presidencial."*
11. *"Lo que no corresponde es impulsar rupturas impropias del proceso en marcha desde la restauración de 1979 o llegar a la subversión caótica capaz de causar más estragos que bienes."*

Luego de casi justificar la paralización nacional y las actividades que la enmarcarían, abre una especie de paréntesis para ratificar su vocación pacífica y civilizada en la que los marcos institucionales tienen mucho peso. De ahí que haga referencia a la Constitución y al respeto de las leyes. Con el discurso de la ley en la mano, por decirlo de alguna manera, establece su posición contraria a los desmanes y a las violaciones a la normatividad.

Al respecto cabe hacer hincapié en una especie de contradicción, que finalmente resulta no ser tal, que revela hasta dónde es capaz de llegar EL COMERCIO. En la proposición 10 que dice *'Es dable propiciar el uso de los recursos y mecanismos previstos por la ley, aun para llegar a las soluciones radicales, como las que algunos plantean en relación a la vigencia presidencial'*, manifiesta su aprobación de que se tomen medidas incluso sin fundamento para sacar a Bucaram del poder, siempre y cuando éstas cuenten con el escudo de la ley, aunque se trate de una *leguleyada*, como efectivamente pasó en la defenestración de Bucaram. Así se evidencia una política, muy practicada por las elites y en general arraigada en la cultura ecuatoriana, que tolera las irregularidades con respecto a las leyes, siempre y cuando éstas le beneficien. Es un caso típico de doble discurso: no a la ilegalidad, pero si se aplica de manera que no parezca tal y que satisfaga mis intereses, que así sea.

12. *"No se descarta, a pesar de los mensajes desconcertantes del poder, la rectificación a fondo que preconizan otros sectores, respecto a los puntos que más han afectado."*

Con esta proposición se asesta la estocada final al régimen, pues de los labios para fuera le da el beneficio de la duda, pero en realidad hace un énfasis mayor en 'los mensajes desconcertantes del poder' y 'los puntos que más han afectado', lo cual deja una imagen negativa del Gobierno en el lector.

13. *"Así, un renovado y realista análisis de los planes y el manejo del Gobierno, sobre todo en lo económico; una oxigenación que tienda a superar los signos de nepotismo y la ubicación de personas íntimas en los organismos de control; una declaración a fondo –y la correspondiente investigación- para frenar la corrupción y castigar lo que proceda, entre los puntos fundamentales."*

14. *"Todo y todos por el país."*

La conclusión pragmática en la proposición 13 se dirige específicamente al Gobierno, con una serie de recomendaciones para una mejor gestión, que coincida con las expectativas de la sociedad en general y del diario en particular. Mediante las recomendaciones de correctivos, el editorial aprovecha para hacer énfasis en los defectos del régimen.

Finalmente hace una arenga, que claramente va dirigida al grueso de la sociedad o a sus líderes de opinión, en la cual insta a que todos hagamos lo mejor para el país, valiéndonos de todo (de cualquier argumento); con los antecedentes y la opinión pública en contra de Bucaram era fácil deducir que lo mejor para el país, en ese contexto, era que Bucaram deje el poder.

4.5.1.2. Análisis según los temas relevantes en la administración de Bucaram

- **Política Tributaria**

En este editorial, publicado a principios de diciembre en la página A4 de EL COMERCIO, se analizará la temática tributaria que tanta preocupación ocasionó a los empresarios y, coincidentalmente, a este diario. Desde varias perspectivas, EL COMERCIO atacó a las iniciativas que en este ámbito quiso tomar el gobierno.

1. *"Los impuestos son desagradables aunque los gobiernos los presenten como necesarios."*
2. *"No sólo se trata de las consecuencias económicas y de la molestia de realizar esos pagos sino de ciertas repercusiones contraproducentes o injustas."*

En estas dos proposiciones introductorias, aunque no hay un resumen explícito de un suceso, el lector puede inferir fácilmente que el Gobierno ha anunciado la vigencia de una nueva carga tributaria. De los cuatro adjetivos utilizados en las dos frases, tres son negativos: desagradables, injustos, contraproducentes, y eso deja entrever la posición del diario con respecto a la obligación de pagar impuestos, lo cual inmediatamente me remitió a la política de los estadounidenses republicanos que abogan por la disminución e incluso desaparición de algunos impuestos, desde su perspectiva de empresarios acomodados que ven mermadas sus ganancias por esta obligación; encuentro una cierta similitud ideológica en este punto.

Como si se tratase de una causa social, el diario defiende a los 'pobres' empresarios, principalmente, que se ven afectados por la decisión de cobrar más impuestos, no lo considera una obligación sino una molestia, y lo que es más: una injusticia. En estas dos frases se puede ver que EL COMERCIO considera algo así como un abuso el hecho de que el Gobierno quiera cobrar un nuevo impuesto y por eso toma posición a favor del más débil, que en este caso vendría a ser el aparato productivo, dejando constancia de su afinidad (¿vócería?) con este sector. Además anuncia que esta decisión gubernamental será contraproducente, en algún momento le va a llegar la factura.

3. *"Hay generalmente, tendencia –buscando facilitar las cosas o argumentando que se cobra "a los que tienen"- para gravar a los sectores formales, es decir a los que ya tributan al fisco."*
4. *"Eso sucede, por ejemplo, con el 1 por ciento al patrimonio neto de las empresas que se quiere imponer ahora."*

Si bien en esta evaluación del suceso no acusa únicamente al gobierno de Bucaram de querer aplicar más impuestos, sino que lo asume como una práctica de Estado institucionalizada, eso no quiere decir que justifique al régimen y, por el contrario,

vuelve a reafirmar su posición contraria a la medida específica: el 1% sobre el patrimonio de las empresas, y la tendencia en general.

Adicionalmente, se puede deducir que encuentra poco creativo al Presidente y a sus colaboradores, pues al decir que esa es una salida facilista al problema que implica el déficit fiscal, está calificando de facilista al gobierno, lo cual le resta autoridad y competencia en el contexto del cargo que está desempeñando, que claramente el diario ve como de suprema responsabilidad.

Es importante reparar en la condición de víctimas que les da a los empresarios, pues el impuesto recaerá sobre las empresas, quienes pese a cumplir con sus obligaciones, es decir estar en el marco de la ley (a la que EL COMERCIO es tan afín), son algo así como perseguidos y acosados (por estar estigmatizados como "*los que tienen*") con nuevas cargas impositivas, de las que únicamente se destaca sus características negativas. El comentario evaluativo es que los empresarios son víctimas y el gobierno un victimario del aparato productivo, al cual estaría poniendo entre la espada y la pared.

5. *"Es posible que las empresas gravadas si tengan disponibilidades para cumplir, aunque sea realizando un esfuerzo, en ciertos casos."*
6. *"Pero la injusticia radica en que estas medidas favorecen, finalmente, al sector informal que elude sus contribuciones."*

En estas dos proposiciones se mantiene el carácter evaluativo de las acciones, en este caso del Gobierno, a las que califica de injustas. Al utilizar el elemento léxico '*injusticia*' hace completamente explícita su posición, por tercera ocasión, lo cual no deja ninguna duda al lector de que EL COMERCIO obedece a la causa empresarial, porque se reconoce en ella. Como se vio en la caracterización del diario, éste nació con una consigna, defender los intereses del sector comercial, con el paso del tiempo los propietarios de EL COMERCIO reconfirmaron este propósito involucrándose, simultáneamente, cada vez más en el mundo de los negocios -por fuera del ámbito de los medios de comunicación-. Por ejemplo, la directora actual del diario enviudó recientemente de un próspero empresario del área automotriz.

Algo que merece ser anotado es la defensa que hace del empresariado legalmente constituido (nuevamente muestra su apego a la institución) en contraposición de aquel que hace sus negocios en situaciones irregulares, como suele pasar con quienes

ingresan contrabando al país. Casualmente el círculo de Bucaram está identificado con los importadores, principales protagonistas del contrabando sin ser necesariamente informales, y si a eso se suma que en las aduanas la corrupción está en ebullición, las posibilidades de perjudicar al aparato productivo que actúa en el marco de la legalidad son mucho mayores.

7. *"Es inquietante también que se vaya generalizando el impuesto del 2 por ciento para los vehículos de modelo posterior a 1992."*
8. *"Lo que algún día fue "por una sola vez" tiende a institucionalizarse y no sólo que significa un pago extra sino que afectan los precios de los vehículos, que no son un lujo sino una necesidad."*

Es las proposiciones 7 y 8 se intercala el formato del resumen con el de evaluación del suceso, pues da cuenta de otro hecho que 'perjudica', ya no solo a los empresarios sino a la sociedad en general. Es decir que se operó un traslado de escenarios, ya no se trata únicamente de un perjuicio para las elites sino para todos, porque el Gobierno está apuntando a un tipo de bien de carácter no suntuario, según el criterio del diario, lo cual, una vez más, es condenable.

9. *"Siempre la respuesta es similar."*
10. *"Hay déficit fiscal y es necesario acudir a fuentes posibles."*

Estas dos frases cumplen más un papel contextual, pues sitúan al lector en una trayectoria de cargas impositivas, a lo largo de la cual el sector privado y la ciudadanía en general han tenido que –constantemente (esto se advierte del elemento léxico 'siempre')- llenar las arcas vacías del Estado. Con este antecedente, se acentúa aún más el papel de víctima del empresariado y de la sociedad civil, frente a un Estado que a través de todos sus gobiernos los exprime.

11. *"En cambio, el impuesto a los consumos especiales, dedicado al licor y a los cigarrillos, tiene un aparente justificativo moralista."*
12. *"Se busca –según las explicaciones oficiales- evitar que la gente tome y fume."*
13. *"Realmente, es importante que los ciudadanos se abstengan en lo posible de fumar o beber."*
14. *"Licores y cigarrillos son obviamente perjudiciales para la salud del consumidor."*

15. *"De eso no hay duda."*
16. *"Pero no convence que la elevación del impuesto funcione adecuadamente."*

En estas seis proposiciones se hace nuevamente un cambio de escenario, utilizando igualmente la estrategia resumen-evaluación del suceso. Esta vez se enfoca en otro tipo de impuesto: el de consumo especial, al cual no encuentra del todo justificado pues las intenciones moralizadoras del régimen no le parecen argumento suficiente para elevar un impuesto. De hecho, duda no sólo de la efectividad de la medida sino de la idoneidad de haberla planteado. Insistiendo en desautorizar al régimen en la materia.

17. *"Hay múltiples experiencias en el sentido de que los precios y gravámenes altos -y más los exageradamente altos- conducen más bien a la evasión de impuestos."*
18. *"Es algo que ha sucedido en grande y en pequeño."*
19. *"De allí que aparece contraproducente un proyecto que puede impulsar acciones de contrabando, como ha sucedido en casos similares."*

Ya en el cierre o conclusión pragmática hace una suerte de predicción en relación a los problemas de evasión a través de las advertencias al Gobierno, al que le vuelve a decir que su medida será contraproducente, más que como un consejo como una muestra de rechazo. Para justificar esta última aseveración se vale del recurso fáctico, es decir que pone ejemplos; aunque definitivamente esta estrategia no está bien utilizada ya que habla en general lo cual le resta fuerza. Lo que durante las 19 proposiciones se logra es dejar sentada la posición del diario a favor del empresariado, principalmente, y en contra de las decisiones de corte tributario tomadas por el Gobierno.

- **Corrupción (las aduanas)**

A continuación analizaré el editorial, publicado en la página A4, tres días antes del paro nacional, en el que se detallan algunos de los errores y actos de corrupción cometidos en las Aduanas, que para entonces ya se había identificado con el botín más jugoso del bucaramato.

La Aduana dañó la imagen / Domingo 2 de febrero de 1997

1. *"Una y otra vez se dijo que el caso aduanero era clave."*
2. *"No hubo, definitivamente, rectificaciones a tiempo y allí se jugó el Gobierno un pésimo partido."*

La utilización de la metáfora deportiva es contundente en este resumen del suceso pues identifica a Bucaram con la figura del perdedor, así ya da por hecho que todo está perdido para el Presidente, una vez que ha jugado 'un *pésimo partido*' en un espacio tan clave como la Aduana. Al tiempo, el diario no deja pasar la oportunidad para recordar al lector que desde siempre cumplió con su papel de dar la alerta: '*Una y otra vez se dijo que el caso aduanero era clave*', y vigilar por el bien de la comunidad, lo cual le da un estatus de autoridad.

3. *"¿Cuál es la versión al público? Que se desprestigió a las verificadoras."*
4. *"Fueron mal tratadas desde antes del 10 de agosto de 1996, luego aparecieron unos contenedores muy sospechosos como presuntas pruebas contra esas firmas y dos directivos fueron al calabozo, para salir libres después."*
5. *"Son empresas internacionales de buen nombre, a las que se las trató muy mal."*

En esta estructura que combina el resumen con la evaluación EL COMERCIO, al igual que en otros editoriales, vuelve a defender la causa extranjera. Utiliza nuevamente el recurso de la victimización, en esta ocasión son las verificadoras las que fueron blanco del mal proceder del Gobierno. En las cuatro proposiciones que componen esta unidad proposicional, el diario utiliza dos veces la figura del maltrato, lo dice literalmente: '*se las trató muy mal*' y '*fueron maltratadas*'.

En un caso de maltrato siempre hay un verdugo, un abusador (pues la relación de fuerzas no es igualitaria), en este caso el Gobierno, a través de sus colaboradores en las Aduanas (no hay que olvidar que una de sus figuras principales llegó a ser Jacobo Bucaram, hijo del Presidente), los mismos que se encargaron de fraguar un plan en contra de las verificadoras incluso desde antes de la instauración del bucamato (según el diario). Esta afirmación se sustenta en el soporte argumentativo '*muy sospechosos*', lo cual significa que el régimen y sus colaboradores recurren al engaño —lo que habla muy mal de ellos— para lograr su objetivo final: que en las aduanas no haya ni dios ni ley. El adjetivo '*sospechosos*' le da un tinte ilegal, truculento, como *mafioso*, a la situación.

6. *"En cambio, ingresó personal dudoso, aparentemente por motivos políticos."*
7. *"Se facilitaron los ingresos desde Panamá y aumentó el número de contenedores –igualmente sospechosos- procedentes de ese país."*

Estas dos proposiciones son muy significativas porque establecen relaciones con un escenario internacional clave en la trayectoria de Abdalá Bucaram: Panamá. Además hace una denuncia, solapada, de la entrada sospechosa, eufemismo que reemplaza a ilegal, de mercadería. Desde hace varias décadas desde el Ecuador se ha identificado a Panamá con contrabando, si a esto se suma la estrecha relación que han tenido el Presidente y sus allegados con dicho país, es fácil deducir la carga completamente negativa que tiene para el diario esta afirmación.

Panamá es sinónimo de contrabando; y, contrabando es sinónimo de importadores que trabajan al margen de la ley; importadores que no se rigen a las normas es igual a colaboradores de Bucaram. Con estos datos EL COMERCIO está tratando de decir que el caos de las aduanas solo beneficiaba a Bucaram y a su grupo, lo cual era sumamente reprochable.

No solo dice que el Gobierno ha dado vía libre al contrabando y las prácticas ilegales de comercio, lo cual va a todas luces contra los principios del diario, sino que adicionalmente está incurriendo en unas prácticas dolosas al hacer de una entidad estatal un botín político. La actuación dudosa en las aduanas califica, indirectamente, de corrupto al Gobierno, por permitir este tipo de actos.

8. *"Varias veces se afirmó de un incremento de la oferta de productos llegados de contrabando."*
9. *"Nunca quedó claro lo que sucedió con ciertos contenedores –600, se dice- en las proximidades de Navidad."*
10. *"Se suscitó un inquietante robo de computadoras en el recinto aduanero."*
11. *"Todo ello dio paso a rumores."*
12. *"Un caso muy feo mencionó el embajador estadounidense."*

Entre las proposiciones 8 y 12 se redondea la evaluación del suceso. Se hace a través de la utilización de la estrategia factual. Cada hecho, real, aporta a que el lector se haga su propia opinión –contraria al régimen, por lo general- y tome partido, por supuesto, al saber que: se incremento el volumen de contrabando, se perdieron 600 contenedores a las puertas de la Navidad, se robaron computadoras para desaparecer

información y todo esto fue comentado por el embajador estadounidense, *sentando* un mal precedente para el país a los ojos de la comunidad internacional. Con toda esta información no queda más opción que parcializarse con uno u otro bando, los argumentos ya fueron dados.

13. *"Finalmente, el subsecretario de Aduanas no funcionó."*

14. *"El Gobierno no tomó medidas definitivas y claras, hasta el despido del funcionario tras la denuncia internacional."*

El elemento léxico 'no' es clave en esta unidad proposicional. Con relación a dos actuaciones del Gobierno el editorial antepone la palabra 'no' para ilustrar la inoperancia —con o sin propósito— del régimen, pues había fallado en la elección del subsecretario de Aduanas y en tomar medidas que pongan fin a la corrupción en esas mismas dependencias. Una vez más, como en todos sus editoriales, deja notar su posición decididamente contraria a la lógica y posición del buaramato.

Igual que en la proposición 12, vuelve sobre el tema de la denuncia del embajador, recurso que acentúa la gravedad del asunto, pues ya no se trata de lavar los trapos sucios en casa, sino que todo el mundo conoce la situación en Ecuador y eso deja al país muy mal parado. Su simpatía por la globalización y la transnacionalización no solo de la economía sino de la política, se hace explícita a través de este tipo de observaciones.

15. *"Durante este oscuro período, se dio al traste con un proyecto de modernización que —pese a sus posibles fallas— iba marchando."*

16. *"Lo lógico era mejorar y adelantar ese proceso y eso no sucedió."*

17. *"El gran público tuvo la impresión de que se prefería un desorden organizado."*

18. *"Las cifras sobre mejores recaudaciones se perdieron en medio de las versiones sobre irregularidades."*

En la proposición 15 utiliza dos recursos interesantes: un adjetivo, de evidente connotación peyorativa (algo es 'oscuro' cuando es malo), y una metáfora que identifica a las actuaciones del Gobierno con lo retrógrado, con las malas prácticas pasadas que no permiten que haya avances hacia la modernidad. Tacha, una vez más, de ilógico al buaramato, pues no ha hecho lo lógico, lo deseable. Insinúa además que el Gobierno caotizó las Aduanas para poder operar, de manera corrupta, a sus anchas.

19. "Allí está, a la vista, por lo tanto, un tema definitivo."

20. "La Aduana hizo durante estos seis meses un grave daño al Gobierno."

En el marco de la evaluación, se dice que el Gobierno está perdido, que no hay vuelta de timón pero todo a causa de su propio proceder. Culpabiliza al régimen de su situación inestable y de tener una amenaza tan grande (el levantamiento del 5) sobre su cabeza. Cuando dice 'un tema definitivo' se sobreentiende que EL COMERCIO ya da por hecho que ni Bucaram ni sus colaboradores pueden hacer nada con respecto a su futuro en el poder. La posición del diario está muy claro, no se puede retroceder ni enmendar, Bucaram no puede continuar en el poder.

21. "Se dio un paso de rectificación –con la salida del subsecretario- pero deben darse otros que sean concretos, aun valerosos, al margen de la política, con la garantía de honestidad absoluta."

22. "La corrupción es el tema central hoy."

23. "La Aduana está en primer plano."

Entre las recomendaciones, de rigor en la conclusión pragmática, se hace poco énfasis en los correctivos que se deben tomar, ya todo está dado por perdido. Las dos últimas proposiciones son más impactantes porque vuelven sobre el tema de interés y determinan que en la memoria del lector queden estas últimas imágenes antes que lo que el Gobierno puede hacer para rectificar.

• Relación Gobierno y prensa

El editorial que se analizará a continuación es de vital importancia dentro del análisis pues trata la relación entre la prensa y el Gobierno, que no fue buena y que, por el contrario, estuvo signada por la confrontación y las amenazas a cargo del Gobierno. Este editorial corresponde a la mitad del período en análisis.

Afán de provocación / Miércoles 8 de enero de 1997

1. "¿Qué se busca, cuáles son los objetivos?"

2. "Son inquietantes las actitudes de la cúpula gubernamental empeñada con cierta frecuencia en lanzar desafíos y provocaciones dirigidos a diversos sectores del país."

Al inicio del resumen del suceso la pregunta deja ver algo más que el desconcierto frente a las actitudes gubernamentales. Explicita una especie de incomunicación estructural entre el diario y el Gobierno; cuando un individuo no entiende a otro es o porque no se dan las condiciones de comunicación o porque simplemente no hablan el mismo idioma. Evidentemente EL COMERCIO y Bucaram y sus allegados hablan el mismo idioma, lo que falla en esta comunicación son otro tipo de códigos: mientras el diario se mueve en el marco de la formalidad, el respeto a la institucionalidad, la tradición, el protocolo, Bucaram y su gobierno desconocen toda norma protocolaria, utilizan la lógica del insulto y la amenaza, lo cual imposibilita que ambas partes lleguen a una conexión.

Como lo caracteriza su estilo, el diario insiste en usar adjetivos de tono menor como 'inquietantes' para calificar a las acciones del Gobierno. A eso se suma que no concreta en la proposición 2 el suceso que desarrollará en el resto del editorial. Utiliza la estrategia de la generalización e incluye a 'diversos sectores del país' para así provocar una identificación de los diferentes lectores, que posiblemente en alguna ocasión se sintieron atacados por el régimen. Este recurso busca la solidaridad del lector en la causa que defiende el diario.

3. *"En los últimos días se han dado varios casos, entre ellos duros calificativos empleados por el presidente contra un partido político y grupos de legisladores."*
4. *"¿Qué relación hay entre esas actitudes y la aspiración gubernamental de que sus propuestas sean aprobadas para el cumplimiento de sus planes económicos?"*

En esta primera parte de la evaluación del suceso se traslada de la generalidad a un escenario concreto, además eminentemente político, pues se sitúa en 'los duros calificativos empleados por el presidente contra un partido político y grupos de legisladores'. Este tipo de relación, poco cordial, entre Ejecutivo y Legislativo no ha sido nunca ajena a la realidad nacional, por lo cual esta proposición no causa tanto impacto como la anterior, en la que victimizaba a gran parte de la sociedad ecuatoriana. Directamente, mediante el uso de una pregunta que más bien es una respuesta, atribuye esta actitud del régimen a su interés en que sus planes económicos se aprueben aunque sea por la vía de la fuerza. El estilo, ¿solapado, medido, formal? del diario se evidencia en este tipo de recursos que evaden las

acusaciones directas y se escuda en la formulación de preguntas, por ejemplo, para decir lo que quiere; al hacerlo frontalmente establecería un enfrentamiento, en otros términos, lo cual no es admitido desde la política del diario.

5. *"Luego, con su ímpetu –surge una vez más- el ministro Adum con un sorpresivo comunicado que, al final de cuentas, resulta injurioso contra los periodistas en conjunto."*
6. *"Se muestra un afán de menospreciar y ofender a un gremio de la vida nacional que cumple con sus interesantes y delicadas funciones en la mejor forma posible."*

A mi parecer aquí empieza la verdadera evaluación del suceso, pues ya una vez en la materia que le interesa, la provocación a los periodistas, contrapone las acciones de Adum, quien ofende, y las de los periodistas, quienes son ofendidos. Para hablar de las actitudes de Adum utiliza los adjetivos: 'sorpresivos' e 'injurioso', siendo coherente con su perspectiva general de la actitud del régimen, al que además de impredecible considera malintencionado y agresivo, con el ministro de energía como uno de los principales representantes de este proceder.

Para referirse a los periodistas, en cambio habla, de su labor 'interesante' y 'delicada', la misma que cumple 'en la mejor forma posible', y esa caracterización sirve para diferenciar completamente a este gremio del Gobierno o de Adum, como uno de sus portaestandartes. Así se dota de un aura especial al gremio periodístico, logrando adhesiones de parte de la sociedad para con el mismo.

7. *"No resulta necesario defender a los periodistas ante los conceptos vertidos."*
8. *"Una actitud de esa naturaleza cae por su propio peso, entre otras cosas porque implica generalizaciones ilógicas en relación a cualquier grupo de profesionales."*
9. *"Es justo dejar constancia de que, sin llegar a perfecciones imposibles, el nivel de los periodistas ecuatorianos presenta valores bastante más altos y gratos que los mencionados burlonamente por el ministro."*

En la proposición 7, el comentario evaluativo apunta a que el criterio de Adum es errado, no tiene la autoridad necesaria, y por lo tanto ni siquiera cabe hacer una aclaración ni defensa. Es tan errada la percepción, según EL COMERCIO, que nadie podría compartirla.

Definitivamente, el diario considera que Adum y todo el gobierno de Bucaram se mueven fuera de la lógica (de la razón), por lo tanto sus opiniones y su proceder, están de antemano descalificados en un entorno que privilegia y valora la racionalidad por sobre todo.

En el cierre de esta unidad proposicional vuelve sobre el tema de la credibilidad, dignidad e importancia del trabajo periodístico, lo cual le da un carácter positivo a la evaluación del mismo y de sus representantes.

10. *"El comunicado aparece como una parte de una campaña dirigida contra un órgano de prensa escrita, en cuyo transcurso dos funcionarios —uno de ellos el ministro— han difundido declaraciones agresivas."*

11. *"Se advierte un afán por afectar no sólo a ese periódico —el diario Hoy, de Quito— sino por amedrentar, a través suyo, a los demás medios de comunicación del país que mantienen su independencia."*

Hace alusión a toda una campaña de desprestigio y perjuicio, de la cual el comunicado es apenas una parte. Así sugiere que ha habido toda una trayectoria de persecución, es decir una animadversión permanente del régimen para con sectores de la prensa, que por ser independientes no accede, a servir a los intereses gubernamentales. Ahí está casi diciendo que el Gobierno practica una suerte de extorsión, ya no solo con los políticos de las primeras proposiciones sino con otros sectores de la sociedad, en este caso los *media*. Esta es una acusación grave, pues deja en muy mal concepto a la administración presidencial a los ojos del resto de la sociedad.

12. *"Una actitud como la expresada repetidamente frente a Hoy y luego en detrimento de los periodistas determina, naturalmente, la solidaridad de los medios de comunicación, con la expectativa de que no siga avanzando una situación como la que se ha venido planteando a partir de una mención presidencial a dicho periódico."*

La recomendación final, de la conclusión pragmática, es que no se siga atacando ningún medio pues el régimen solo se encontrará con un sólido espíritu de cuerpo que defenderá su labor y sus convicciones. Con esta alerta, ya el régimen sabe que se ha abierto un frente difícil de cerrar, pues con el alcance masivo y la credibilidad de los

medía, tenerlos en su contra es una grave amenaza a su estabilidad y buen nombre. La guerra había sido declarada.

- **Mal manejo del disenso**

En este editorial que se analizará a continuación, publicado en la página A4 de EL COMERCIO hacia finales del período de análisis escogido, se enfatiza en la falta de concertación y diálogo que caracteriza al bucaramato y que es uno de sus principales 'contras' en la gestión gubernamental, según la evaluación del diario.

¿Es posible el diálogo...? / Domingo 19 de enero de 1997

1. *"Esporádicamente el Gobierno habla de una "moratoria" política o nacional no bien difundida ni detallada."*
2. *"El presidente del Congreso menciona la conveniencia de una tregua."*
3. *"Algunos medios de comunicación insinúan la perspectiva de un diálogo."*
4. *"Es decir, se percibe –aunque sea aisladamente- la necesidad de buscar salidas apropiadas y constructivas a los problemas que se van acumulando."*

En este resumen del suceso se hace notorio un estado de bloqueo imperante entre la institucionalidad y la sociedad civil, el mismo que tensionaba la situación hasta llevarla a un punto de 'casi' enfrentamiento, por lo cual se necesitaba de una 'moratoria'. Se utiliza este elemento léxico que pertenece al vocabulario de guerra, de enfrentamientos en el ámbito jurídico, y eso me hace pensar que así era como EL COMERCIO quería que se entendiera la situación: como un enfrentamiento entre la racionalidad y la irracionalidad (representada, obviamente en el Gobierno).

Su discurso, siempre apegado a la racionalidad, propone una salida 'apropiada' y 'constructiva' al problema que está enfrentando el país. Adicionalmente, sitúa a la prensa en el mismo rango de las instituciones más importantes, como lo son la legislativa y la ejecutiva, con lo cual ya toma una posición privilegiada dentro de la sociedad, que le otorga autoridad.

5. *"Ese objetivo –abrir puertas con miras a la reactivación nacional- tiene explicaciones."*
6. *"El sistema democrático hace difícil virtualmente imposible, que un gobierno imponga permanente y rudamente sus criterios."*

El hecho de utilizar la palabra 'reactivación' implica que el diario se mantiene en su idea de que el país ha permanecido inmóvil, bloqueado, a partir de la administración bucaramista. En la proposición 6 se manifiesta su filiación por el orden democrático y además advierte que el régimen no tiene más salidas que ir al diálogo pues la imposición y rudeza continuas son imposibles de practicar en una democracia, a no ser que se tenga vocación autócrata, lo cual de alguna manera sugiere del Gobierno. Bucaram y su corte son autoritarios, mientras el diario y la sociedad civil defienden la causa democrática.

7. *"Los gobernantes, en general, tienen derecho a impulsar sus ideas y buscar sus metas."*
8. *"No pueden hacerlo –en la práctica- ignorando o abrumando a las fuerzas políticas, sociales, económicas y otras que forman parte de la comunidad."*

En estas dos frases se dirige completamente al Presidente desde una posición de censura. Es claro que desaprueba los métodos presidenciales para lograr sus objetivos. Sugiere, además, que el Presidente se ha ido contra todos los sectores sociales, de toda índole, lo cual es sumamente reprochable e injustificable, desde la perspectiva del diario que aboga por el discurso de la concertación y los consensos.

9. *"Es siempre problemático un consenso respecto a las medidas económicas que los gobiernos suelen poner en práctica en sus inicios y que en el caso actual se han impuesto luego de cinco meses de desgaste y sin intercambio de opiniones."*
10. *"El Gobierno busca recursos para financiar su presupuesto y realizar obras."*
11. *"Otros sectores –sobre todo el laboral- se oponen terminantemente a los incrementos de precios."*
12. *"Prácticamente no hay términos medios."*

Vuelve a hacer énfasis en la vocación y actitud impositiva y autoritaria del régimen, eso se evidencia en el soporte argumentativo: '*sin intercambio de opiniones*'. Además, da cuenta nuevamente de una situación sin salida, en la que las posiciones son radicales y el diálogo se ve lejos. La intención es clarísima: demostrar que el Gobierno llevó hasta un extremo irreconciliable las posiciones de todos los sectores y que ahora toca buscar una salida drástica para dar cabida nuevamente al diálogo y las negociaciones.

El régimen ya fracasó con sus métodos y actores como los representantes del sector laboral no están dispuestos a darle más oportunidades ni a escucharlo, como en su momento ellos no fueron escuchados por Bucaram. Se hace evidente un clima de revancha, que solo es posible en escenarios bélicos, confrontacionales, que son, a criterio del diario, los que ha propiciado el bucaramato.

13. *"La situación, sin embargo, exige diálogos y búsquedas de soluciones globales."*

14. *"Las variables, en algunos casos sorprendentes o provocativas y en general ligeras actitudes presidenciales de los primeros cinco meses tienen que llegar a otra fase, de medida y concertación democrática en pos de moratorias o treguas como las mencionadas."*

Empieza ya el cierre y la conclusión pragmática apunta al Presidente: tiene que cambiar los métodos y los escenarios, la confrontación a la que ha llevado a varios sectores no puede continuar y la moratoria tiene que ser una realidad. Se mantiene en la tónica de identificar al Gobierno con la ligereza, lo cual le resta probidad al desempeño presidencial, y las actitudes de provocación, inadecuadas también para la majestad del cargo. En definitiva, para EL COMERCIO, Bucaram no está a la altura de sus responsabilidades. Si no cambia la situación se puede complicar.

15. *"Hay virtuales "guerras" con la oposición y otros sectores."*

16. *"La normalización cabe no sólo en lo internacional sino en lo interno."*

17. *"Ello, naturalmente, exige más de una voluntad y básicamente la gubernamental."*

18. *"Por lo tanto, se hacen cada vez más necesarias las rectificaciones y se requiere más de una contribución con miras a propiciar un mejor ambiente nacional."*

Vuelve a utilizar vocabulario bélico: 'guerras', para referirse al clima social que ha creado el gobierno. En esta conclusión pragmática sigue apuntando al Gobierno, quien al parecer sería el único culpable del bloqueo en que se encuentra la sociedad, porque solo a él se dirige a la hora de las recomendaciones: '*exige más de una voluntad y básicamente la gubernamental*'. Es evidente el rechazo del diario a la actitud confrontacional del Gobierno, por irracional, por antidemocrática, y sus esfuerzos por diseminar esta opinión al resto de la sociedad.

• **Gestión gubernamental**

Este editorial se refiere a algunos aspectos que caracterizaron a la administración roldosista, ubicándolos en la escala evaluatoria negativa. Con este antecedente el diario se erige en autoridad y exige al Gobierno una actuación transparente, lo cual implica que su actuación hasta el momento ha sido 'oscura', sospechosa.

Transparencia o nada... / Domingo 2 de febrero de 1997

1. *"Hay quienes consideran que el Gobierno del presidente Abdalá Bucaram perdió ya su gran oportunidad y que no merece una segunda."*
2. *"Hay otras voces que acentúan el origen constitucional de su mandato o la complejidad de una revocatoria."*

El resumen del suceso nos indica que se pretende boicotear el gobierno de Bucaram, que no hay ni la voluntad ni el deseo de que el roldosismo siga en el poder. Como siempre el diario hace uso de las generalidades —que no comprometen— y habla por un conglomerado indefinido que considera que Bucaram ya tuvo su oportunidad para demostrar que era el presidente idóneo y que la desperdició, y que ahora solo cabe apelar a la revocatoria del mandato. Me aventuro a decir, por todos los antecedentes y relaciones del diario, que estos 'quienes' son mayoritariamente representantes de las élites que, como se sabe, negociaron con los representantes de los movimientos sociales y así se logró el respaldo y aval necesario para deshacerse de Bucaram, aunque sea por la vía menos ortodoxa.

3. *"Todo ello se menciona mientras avanzan los preparativos de un paro nacional, de dimensiones y expresión sin antecedentes en la vida nacional, según se perfila."*
4. *"Se advierten, naturalmente, diferencias en lo que plantea cada sector participante en el paro."*
5. *"Pero hay también —expresa o virtualmente— puntos comunes, entre ellos un mejor equipo de gobierno, mayor seriedad en el manejo de la Presidencia, menos calificativos, un nuevo análisis de los planes económicos oficiales, una presencia más moderada y paulatina en los medios de comunicación, para citar algunos temas."*

En este caso las proposiciones llaman al orden al Gobierno, luego de contar que la paralización se está configurando y aunque haya diferencias de intereses son más los puntos en común de los sectores sociales, y todos confluyen en una oposición al Gobierno, sus métodos y todo lo que representa. El discurso de la institucionalidad se ve desplegado en la proposición 5: *medida, seriedad, capacidad técnica, planteamientos económicos convenientes para el aparato productivo y la proyección de una correcta imagen gubernamental a través de los medios*. Sin cumplir con estos requisitos no habrá ninguna negociación posible. Entre las proposiciones 3 y 5 se cambia de escenario: uno es el de la sociedad civil y otro el del Gobierno, eso los muestra como actores de un conflicto, que van en pos de una reconciliación de pareceres y actitudes. La creación de un clima de confrontación sigue siendo primordial.

6. *"Cada uno de ellos tiene su importancia."*
7. *"Pasó la hora de un equipo de amigos íntimos y de allegados."*
8. *"Algo de lo peor que sucedió fue el nombramiento de personas muy cercanas para los organismos de control."*
9. *"Un pariente repartiendo asignaciones."*

Esta fase evaluatoria deja sentada la opinión recriminatoria del diario con respecto a la administración de Bucaram. Todo ha sido malo, esto se deja ver en la utilización del soporte argumentativo '*peor*', es decir que si hay algo peor es que hubo cosas malas. La evaluación está dada: ni Bucaram ni sus colaboradores han hecho un buen gobierno, por el contrario han hundido a la administración en la corrupción, se han burlado del país, de sus instituciones, de sus esperanzas de cambio. Y esta actitud además de censura, merece un castigo.

10. *"Luego, un gobierno itinerante, sin un equipo sólido."*
11. *"Y lo más grave."*
12. *"Un proyecto económico innovador —audaz si se quiere— sin el respaldo de la confiabilidad y de las condiciones apropiadas, en cuanto depende del propio sector oficial."*

El discurso de la seguridad, que es sinónimo de estabilidad y de progreso en el contexto político y económico, es el que opera en estas proposiciones. Lo que atañe al Gobierno se relaciona con lo '*itinerante*' y lo '*audaz*', que es contrario a lo seguro y lo

estable. En este caso, Bucaram y su equipo, del que dice no ha sido sólido, representan una amenaza para la estabilidad del país.

13. *"El cuadro es muy oscuro y todo ello es importante."*

14. *"Pero nada funcionará –ni el proyecto de rectificaciones- si no se adoptan las medidas definitivas en favor de la transparencia."*

15. *"No será factible hablar muy emocionadamente de las privatizaciones."*

16. *"Inclusive, de mayores recaudaciones, a base de medidas que duelen a la comunidad."*

17. *"De nada."*

A lo largo de esta unidad proposicional, juega con la estrategia de oposiciones y la metáfora de la luz y la oscuridad, teniendo a lo oscuro por lo negativo. Para el editorial lo oscuro es el proceder gubernamental, sus intenciones, sus funcionarios; ante este hecho, demanda transparencia, claridad, que es la posición –positiva- que defiende el diario, a favor de la comunidad. Hay muestras de intransigencia, de posiciones definitivas, y es que EL COMERCIO, sin que sea su estilo habitual, ya determinó que si no hay cambio de actitud por parte del Gobierno, ya no será posible ninguna negociación, bajo ningún término. También entra en operación el discurso de la fuerza: a la intolerancia y la fuerza bruta se hace frente con una dosis de su propia medicina.

18. *"Se han tomado ciertas medidas, como la salida de tres funcionarios claves."*

19. *"El país tuvo que absorber –pese a ciertos aspectos que en otro caso serían insólitos- la denuncia de un embajador foráneo."*

20. *"Tres despidos es un buen aporte pero también es aceptar que las cosas funcionaban muy mal."*

21. *"Falta algo más."*

22. *"Están pendientes las pruebas definitivas de que se quiere rectificar y purificar."*

En la conclusión pragmática, además de hacer un recuento de las medidas que tomará el Gobierno para subsanar las heridas que ha dejado en el país y de, nuevamente, achacarle por su mala actuación, se utiliza un verbo de connotación sagrada, mítico-religiosa: 'purificar', lo cual le da un carácter de vital. Sin la purificación, del Gobierno y del país, que ha sido contaminado por una administración corrupta, ineficiente, transgresora, no hay posibilidad de que la sociedad ecuatoriana siga adelante.

- **Presidencia del Barcelona**

El tema que topa el editorial que analizaré a continuación es trascendente en la sucesión de hechos que apuntalaron una imagen y opinión públicas negativas sobre Bucaram, pues su dedicación a un equipo de fútbol en desmedro de los asuntos gubernamentales dieron mucho material para hacer de él el blanco de las críticas.

Desatención presidencial / Martes 21 de enero de 1997

1. *"El presidente Abdalá Bucaram volverá hoy a la capital ecuatoriana luego de doce días de ausencia y tras dedicar su interés con inusitado entusiasmo y reiterada frecuencia al club de fútbol Barcelona."*
2. *"Mientras tanto, varios temas de importancia nacional han permanecido a la expectativa y algunos en virtual desatención."*

Bucaram no ha cumplido con sus obligaciones presidenciales, se ha alejado del palacio y su única preocupación parece ser la presidencia del Barcelona, es lo que el resumen del suceso nos dice. Aunque no de manera directa (como ya es costumbre en los editoriales del diario) deja ver su desaprobación a tal actitud y apela al discurso de la responsabilidad, esa que le falta totalmente a Bucaram, pues no es posible que centre su atención y sus esfuerzos en un club de fútbol en detrimento de los intereses y necesidades del país. Cabe anotar, que para entonces ya estaba definida la fecha de paralización y el caos iba en aumento en todas las provincias.

3. *"Una "parálisis del Gobierno" menciona una versión de prensa, señalando las anormalidades de la situación del transporte público, la demora en revisar los proyectos de la ley del Fondo de Estabilización Petrolera, en el nombramiento de nuevo ministro de Turismo, en la calificación de dos generales, en el envío del informe sobre recientes viajes al Perú, Nicaragua y Panamá."*
4. *"Hay toda una serie de temas de importancia que han permanecido a la espera."*
5. *"Varios sectores creen que el Gobierno no ha dado importancia a sus pedidos."*
6. *"Los dirigentes laborales señalaron -antes de alejarse del pacto social- que no fueron recibidos por lo menos en tres o cuatro oportunidades."*

Echa mano de una percepción de otro medio de comunicación en la cual se hace una metáfora con el cuerpo humano, se dice que el Gobierno sufre de 'parálisis', está

inmóvil, no ha hecho ni va a hacer nada. Esta figura se asemeja a la de otro editorial analizado que es la del bloqueo. En la misma línea del discurso de la responsabilidad, de la institucionalidad además, hace notar que Bucaram es un irresponsable y un irrespetuoso de los parámetros institucionales que dictamina que el Presidente está para hacerse cargo de los asuntos de gobierno. Utiliza, también la estrategia factual, para demostrar la irresponsabilidad del régimen: los trabajadores y empresarios se quisieron reunir, tres o cuatro veces, con el Gobierno para tratar el tema laboral, pero no fueron recibidos, seguramente el Presidente estaba tratando asuntos que concitaban más su interés como el Barcelona.

7. *"En el país hay una larga incertidumbre y no aparecen los síntomas de una atención mayor aun a los temas más importantes."*
8. *"Todo ello contrasta, una vez más, con el tiempo dedicado al club de fútbol."*
9. *"Es cierto, como se ha publicado en estos días, que la política se ha vinculado reiteradamente al deporte pero no hay antecedentes de un presidente con muchos problemas en la cabeza entregando tiempo y dedicación a las circunstancias de un equipo deportivo, por importante que sea."*

Estas proposiciones hacen notar la desubicación de Bucaram, lo ilógico, lo irracional del hecho de que el Presidente desatienda a la nación por atender los problemas de un equipo de fútbol. Así vuelve a identificar a Bucaram con el discurso de lo ilógico, de lo irracional, de la irresponsabilidad. Además hace una búsqueda en el contexto nacional e internacional para encontrar un caso parecido, pero el de Bucaram es un caso *sui géneris*... nunca nadie antes había transgredido en tal medida la majestad presidencial, en ninguna parte.

10. *"Es imprescindible una mayor estabilidad en el manejo gubernamental."*
11. *"Más aún, una tregua total y seria, cuando la situación del país así lo exige."*
12. *"Lo menos que se puede esperar es una rectificación urgente para atender los requerimientos nacionales en todas las horas posibles, sobre todo teniendo en cuenta una serie de conflictos que han venido prosperando y han recibido tan solo atención de ciertos funcionarios."*

Cuando utiliza el elemento léxico 'seria' y lo opone a la actuación del régimen, pues le recomienda que empiece a actuar de esa manera, está insinuando que Bucaram no ha sido serio al asumir sus funciones, lo cual en el argot laboral implica irresponsabilidad, ligereza, incapacidad. Utiliza también vocabulario propio de las situaciones de

emergencia: *'urgente'*, lo cual le da un cariz dramático al asunto y alarma al lector con respecto a la gravedad de las cosas y la irresponsabilidad presidencial.

13. *"No se trata de reclamar por hacerlo."*

14. *"Pero lo que viene sucediendo es algo de auténtica preocupación nacional."*

Al parecer esta conclusión pragmática no haría ninguna recomendación y así es de manera explícita, pero poniendo un poco más de atención, vemos que llama a la ciudadanía en general a mantenerse alerta en esta situación que tanto malestar y perjuicio provoca a la sociedad en general.

4.5.1.3. Semántica y discurso de la defensa de la razón vs. 'El Loco'

- **Los sucesos**

Ecuador eligió como presidente a Abdalá Bucaram, un político de alguna trayectoria, conocido por su temperamento eufórico, impredecible y dramático, además de por haber desempeñado dos cargos públicos (Alcalde e Intendente de Guayaquil) en medio del conflicto, la polémica y con graves acusaciones de corrupción. Como ya se dijo en el primer capítulo de esta tesis, la elección de Bucaram coincide con cerca de 15 años de aplicación de ajuste estructural y continua recesión y crisis económica y social.

'El loco', como Bucaram se llama a sí mismo y se hace llamar por los demás, y su partido (PRE) son los representantes por excelencia del populismo en el Ecuador, aunque con varios matices, herederos de la tradición velasquista (por José María Velasco Ibarra, cuyo carisma solo ha podido igualar Abdalá) y cefepista (del CFP, partido fundado por el tío de Abdalá, Averroes Bucaram). Durante el último período democrático estable del país, desde 1980, el PRE es el único partido populista que accedió a la primera magistratura; el 'terror' a esta corriente política que estaba difundido entre la sociedad, pero principalmente entre la clase política, había frenado su carrera hacia la presidencia en por lo menos dos ocasiones anteriores. No obstante esta animadversión general contra el populismo —es como si el país entero hubiese estado defendiéndose de caer en sus 'garras'—, en julio de 1996 la historia cambió y un coctel de desesperanzas, grandes expectativas y un crónico desgaste del modelo económico, político y social, fue el que llevó a Bucaram a la Presidencia de la

República. La gente repetía en las calles una consigna que el mismo Bucaram había echado a rodar: 'con el loco nos hundimos o nos salvamos'.

La situación de desesperación, la angustia del que ya no tiene más que perder, determinó que en las urnas gane la apuesta en lugar de la seguridad (esa que representaba un partido tradicional como el Social Cristiano). La derrota del PSC fue una especie de bofetada a las elites tradicionales del país quienes empezaron a entender que la conducción se les había ido de las manos, que estaban a merced de 'los advenedizos' como ellos califican o identifican a Bucaram y su círculo, y que tendrían que valerse de cualquier arma para retomar el control del Estado, un botín que había sido suyo desde la instauración de la República en 1830 y el cual no estaban dispuestos a perder.

Una vez que Bucaram estuvo en el poder, se confirmaron los temores de muchos: los advenedizos llegaron para atracar (igual que lo hicieron antes las elites tradicionales, pero con algo más de discreción). Múltiples casos de corrupción en las aduanas; abuso de poder a través del nepotismo; mal manejo del disenso con los diversos sectores sociales y en especial con: sindicatos petroleros, indígenas, *media* y otros representantes del sector laboral; propuesta de un cambio radical de esquema económico: convertibilidad y anuncios de reformas tributarias; omisión y falta de respeto a las formas protocolarias; desestabilización de la institucionalidad... conformaron la parte más destacada del gobierno de Bucaram.

Ante tal situación, los líderes de opinión, de distintos sectores, y las elites, principalmente, empezaron a buscar una salida que les permita deshacerse del roldosismo en el poder. Cabe destacar que cuando Bucaram subió al poder ya había un consenso general en la sociedad ecuatoriana de que él era un hombre 'peligroso', 'impredecible' y no había demostrado idoneidad para ejercer el cargo, además de ser representante del populismo, sin embargo (o por esas mismas características que lo diferenciaban de los políticos que ya habían llevado al país a la ruina) llegó a ser Presidente. Pocos meses después del mandato, la sociedad ecuatoriana —por una u otra razón— prefirió volver la vista a su antiguo 'terror antipopulista' e ingeniárselas para terminar con el compromiso que había adquirido con Bucaram.

Sin duda, la cobertura periodística de los primeros meses del bucarinato aportó mucho a la idea que los ecuatorianos se iban construyendo de su Presidente. A diario, los noticieros, televisivos y radiales, y los diarios de todo el país, abrían con alguna

nota que hablaba del régimen, ya sea del primer mandatario o sus colaboradores, pero casi nunca en términos comunes sino dando cuenta de algún exabrupto, un show, una reacción imprevista, una medida económica o política completamente fuera del esquema tradicional, etc. Bucaram era generador de lo que EL COMERCIO empezó a llamar 'noticia chatarra', *todo dentro del marco de la espectacularización de la noticia*. Durante estas coberturas, siempre se destacaba, en el caso específico del diario en estudio, el carácter poco tradicional de las actitudes y acciones del Gobierno y del Presidente en particular, quien por ejemplo, una vez posesionado bailó rock en el Hotel Colón portando la banda presidencial.

- **El discurso de la razón**

Como ya mencioné anteriormente, cerca del 50% de los editoriales escritos durante el período de investigación escogido, hacen referencia a Bucaram o algún aspecto de su gobierno. De los 61 editoriales escritos al respecto apenas 3 no se refieren al Presidente o sus colaboradores desde la censura; los buenos comentarios que merece el Presidente de parte de EL COMERCIO se relacionan con el tratamiento del conflicto con Perú, en el que el diario reconoce y felicita la prudencia, mesura y tino presidenciales para con dicho tema. Todos estos, como ya veremos más adelante y ya hemos visto hasta ahora, son valores que el diario pondera de manera especial desde su perspectiva racionalista de la vida.

Es enriquecedor entender los análisis precedentes tomando en cuenta un importante nivel subyacente al discurso: el menosprecio y descalificación del populismo como práctica política, que ya existía desde mucho tiempo atrás en la sociedad ecuatoriana, especialmente en los círculos predominantemente políticos, en la academia, entre los intelectuales y entre algunos sectores de la sociedad civil, principalmente los 'más educados', a los ojos de los cuales el populismo era y es sinónimo de demagogia pura, de irracionalidad, de bajas pasiones, de inestabilidad y del imperio de lo ilógico. Todos estos prejuicios con respecto al populismo fueron, como ya vimos, reproducidos al pie de la letra en el discurso de EL COMERCIO.

En el plano de los significados textuales, durante los análisis se pudo ver que los elementos léxicos utilizados en su mayoría, como unidades (palabras, por ejemplo), eran de carácter neutro. Con esto quiero decir que el análisis local o microanálisis registró muy pocos adjetivos, y los que se utilizaban se repetían a lo largo de todo el corpus, por ejemplo: 'grave' e 'inquietante', fueron los más utilizados. A esto se suma

que la utilización del adjetivo 'inquietante' siempre tenía una función eufemística. Los eufemismos son parte del estilo ¿formal? de EL COMERCIO, lo cual desde un inicio lo diferenció del régimen de Bucaram; esta diferenciación llegó luego al punto del enfrentamiento.

Como parte de una estructura discursiva pobre en estilo y en creatividad, de los 9 editoriales analizados en detalle, apenas en 2 se hacen uso de metáforas, una en referencia al ámbito deportivo, en la que se relaciona a Bucaram con la imagen del perdedor; y otra con connotaciones de amenaza natural: una 'ola de afirmaciones' que denunciaban la corrupción en las aduanas, corrupción propiciada por los colaboradores de Bucaram, entre ellos su hijo mayor, Jacobo.

Una sola vez se utilizó el recurso de la ironía, e igualmente estrategias de comparación y cambios de escenario fueron muy poco utilizadas, una y dos veces, respectivamente. En cuanto a las inferencias, éstas siempre fueron utilizadas para dar cuenta de las prácticas dudosas o de plano erradas del Presidente o su equipo.

Lo interesante es notar cómo la utilización de elementos léxicos neutros, sin grandes cargas semánticas, igualmente permitió al diario (siendo fiel a su estilo) construir una imagen negativa de Bucaram. Desde una aparente neutralidad y usando el recurso de la factualidad, el diario dio cuenta, uno a uno, de todos los defectos de Bucaram que lo alejaban del 'deber ser' de un presidente: no actuaba de manera lógica, se dejaba guiar por sus pasiones en lugar de por sus deberes de estadista, permitía y propiciaba exabruptos y enfrentamientos en contra de diferentes sectores de la sociedad en vez de propiciar la concertación y el diálogo, dejaba rienda suelta a la corrupción (representada principalmente en las Aduanas y el nepotismo) y no guardaba las formalidades de la majestad de su cargo.

La implicación social que este discurso tuvo fue evidente, a todos los otros estigmas de Bucaram se sumaba su mal desempeño presidencial (desde los parámetros de las elites, que ya se habían socializado y difundido al resto de la sociedad).

Todos estos elementos tienen una ideología subyacente: la racionalidad, a la cual Bucaram era completamente opuesto, él era lo imprevisible, lo ilógico, lo apasionado, lo dramático, lo improvisado... A través del microanálisis se evidencia que EL COMERCIO, al igual que las elites tradicionales y algunos otros sectores de la

sociedad ecuatoriana, está estrechamente ligado al discurso de la ley, la tradición y el 'deber ser'.

En la dimensión global del análisis, en la elaboración de su opinión EL COMERCIO activa el discurso de la veeduría por el bien común, se constituye a sí mismo en un representante de la sociedad que está en capacidad de vigilar al régimen y además señalar todos los aspectos de su gestión que no concuerden con las expectativas establecidas por el *media* y la sociedad para obtener el 'bien común'. Se reviste de una neutralidad que sirve de recurso para activar la credibilidad y así tener mayor influencia en los ámbitos de la sociedad que acceden a su discurso, los mismos que a su vez lo reproducen a través de diferentes instancias.

El diario también hace uso del discurso de la estabilidad, que es consustancial al progreso en la lógica racionalista. Y así construye una imagen de Bucaram que se asemeja al riesgo y la aventura, a la improvisación, todas éstas, condiciones indeseable para ejercer un mandato presidencial. El contexto de estas características del régimen es el de las reformas económicas y tributarias que pretende implementar Bucaram, las mismas que dejan en una situación incierta, según el diario, al aparato productivo (con el que indudablemente hay una afinidad o correspondencia de intereses) y la ciudadanía en general.

En definitiva, de las macroproposiciones o temáticas identificadas en el corpus se puede deducir fácilmente que EL COMERCIO contraponía la actitud de Bucaram a la del resto de la sociedad (sobre todo a las elites tradicionales), que estaba identificada con lo racional, lo lógico, lo responsable, lo formal y el progreso. Por esta razón la actitud del diario con respecto a Bucaram es siempre de censura, pues ve amenazadas la estabilidad, la razón (por tanto la institucionalidad) y el progreso por el proceder del bucaramoto.

- **Temas y actores**

Los actores de los editoriales ya fueron identificados en un numeral anterior, sin embargo los volveré a ubicar para mejor comprensión del análisis global. Los actores son: Abdalá Bucaram, el círculo de Bucaram, el empresariado, la sociedad civil, la institucionalidad y la comunidad internacional.

Tanto Bucaram como su círculo de colaboradores son los actores preponderantes dentro del corpus analizado, dado que a la vez son el narratario (destinatario implícito) aunque esto no sea explícito, pero si reparamos la estructura semántica, se verá claramente que todas las censuras son para el Gobierno, por lo tanto aunque el editorial hable en general, siempre se está dirigiendo al mandatario o a otros miembros de su equipo para que tomen los correctivos necesarios. Otro actor continuamente presente, aunque de manera tácita, es la sociedad civil, a nombre de la cual el diario hace los reclamos y censura el proceder gubernamental. Los otros actores aparecen según la coyuntura lo amerita, pero vemos que todos están dentro de lo que se podría llamar la institucionalidad, que también goza de una suerte de omnipresencia.

En cuanto a los temas, identificados a través de las macroestructuras, los más relevantes para el diario fueron:

- La corrupción en varios niveles de la administración de Bucaram
- La informalidad e improvisación del Presidente en sus funciones
- La peligrosidad de asumir los cambios radicales, en materia económica, propuestos por el Presidente
- El estilo confrontacional y mal manejo de los disensos por parte de todo el Gobierno

Esto quiere decir que EL COMERCIO define al bucaramato como no idóneo para el ejercicio de la presidencia de la República. Es por eso que siempre aparece como agente negativo, dentro de cualquier acción.

• **Semántica local**

Las estructuras locales aportan detalles importantes en la representación de Bucaram y su gobierno, pues dejan ver las propiedades semánticas especiales como los presupuestos, las implicaciones o asociaciones. Estas categorizaciones o caracterizaciones juegan un papel importante en la formación de actitudes y por lo tanto en la posterior o simultánea construcción de sentido. Para demostrar la importancia de este análisis me centraré en las estructuras temáticas centrales, tanto a nivel temático global como local, que contribuyen a construir una imagen general negativa de Bucaram y su régimen.

a) *Incapacidad para ejercer el cargo*

La identificación de Bucaram con el 'anti-presidente' es total a lo largo de todo el corpus que ha sido analizado. Su estilo (chabacano, informal, eufórico, impredecible), su trayectoria y su ejercicio –con tintes de improvisación– siempre son evaluados (es decir, que se vierten opiniones) de manera negativa, desde una posición de censura. Por ejemplo, el hecho de decir que las responsabilidades del mandatario son graves, no solo atañen a las características de las mismas sino a que estas características se mantienen por una suerte de incapacidad por parte de Bucaram para convertirlas en meras responsabilidades de Estado.

Las lecturas que hace EL COMERCIO del ejercicio presidencial siempre desembocan en una única opinión: Abdalá Bucaram no reúne las características ni los méritos necesarios para dirigir el país porque es improvisado, inestable, representa a un círculo advenedizo, no conoce ni respeta las formalidades que la majestad de su cargo exigen y vela únicamente por sus intereses y los de sus amigos y no por los del país.

b) *Peligro para la estabilidad nacional*

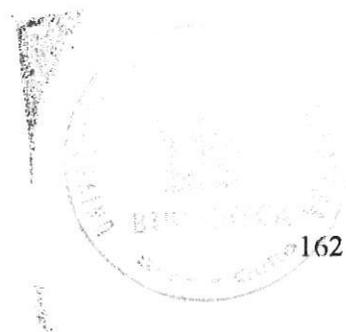
Al situar en primer plano de su opinión la corrupción y los manejos oscuros y dudosos del gobierno de Bucaram, el diario está emitiendo constantes señales de alarma con respecto a la situación del país tanto interna como externamente, pues no solo que los capitales huirán sino que no vendrán, y la situación política interna llegará a niveles caóticos, pues el desgaste institucional se ve acrecentado por las acciones del bucaramoto. Para conservar el país, o lo que quede de él, la sociedad ecuatoriana debe deshacerse de Bucaram, ese es el mensaje que continuamente envía el diario a sus lectores, porque es también, a su vez, el que éste recibe a través de sus conexiones con las élites y otros grupos sociales, y de su percepción de la realidad. Bucaram quiere cambiar las cosas a su manera, que no es la manera en que se ha hecho a lo largo de la historia nacional, pues el poder siempre ha estado a cargo, de una u otra manera, de las élites tradicionales.

Este análisis detallado del corpus nos permite ver cómo los medios de comunicación, haciendo uso de sus propios objetivos institucionales, ideológicos y sociales, ponen en práctica estrategias, en este caso, de desprestigio político que permiten que una cierta imagen negativa del Presidente se convierta en pública y por lo tanto en efectiva y legítima.

La estrategia utilizada en este caso de estudio fue la de la opinión, pues también esto se puede lograr aplicando una estrategia informativa, que de hecho también se hizo y así se reforzaron los criterios vertidos en los editoriales y viceversa.

Para EL COMERCIO, como ya identifiqué en el análisis de semántica local, Bucaram no estaba en capacidad de conducir el país desde la primera magistratura y a más de eso su presencia en las altas esferas del poder representaba peligro institucional, es decir caos interno, y desprestigio internacional, lo cual se traducía en alejamiento de la inversión extranjera. Otro punto, importante para la deslegitimación de Bucaram como Presidente, que se expresó a través del discurso de la institucionalidad y la tradición que elaboró y defendió el diario, fue el de la condición de advenedizos de Bucaram y su gobierno. Esta opinión, subyacente, no solamente la forjó el diario, sino que se elaboró a partir de la percepción de esta condición entre las elites tradicionales, y del aval que dichas elites obtuvieron de los otros sectores sociales que conforman el país, para legitimar dicha creencia.

APROXIMACIÓN A CONCLUSIONES



APROXIMACIÓN A CONCLUSIONES

* Teniendo por escenario a la Globalización, bajo las condiciones y lógica del Imperio, el bucamato (durante sus seis meses de duración) continuó con el proceso de deslegitimación de la institucionalidad que caracteriza a estos tiempos en todo el mundo. La diferencia fue que el gobierno de Abdalá Bucaram no lo hizo en las proporciones y al ritmo esperados, sino que su particular estilo aceleró el desgaste; así, las condiciones que se necesitaban para activar el caos no se hicieron esperar. Al calor de estas circunstancias se dieron una serie de luchas y negociaciones dentro de la sociedad ecuatoriana, que determinaron la tempranísima destitución de Bucaram de la primera magistratura.

Para comprender lo que pasó durante el bucamato, es necesario remitirse al contexto internacional y nacional de la decadencia del Estado-nación, por lo tanto de la ruptura y desconocimiento de sus instituciones. La *capacidad decisional* entró en una crisis que bloqueó la institucionalidad democrática mucho antes de que Bucaram asumiera la Presidencia. Como una especie de fruto no deseado de la aplicación del ajuste estructural, este bloqueo se convirtió en uno de los factores principales de alteración en los ámbitos económico y político, y por lo tanto de la relación entre la sociedad y el Estado, que cada vez era más distante y conflictiva. En estas condiciones, la frágil sociedad ecuatoriana perdió el centro de sus estrategias (basadas originalmente en un Estado benefactor), sufrió la alta movilidad del capital (que desestabiliza la economía y el nivel de vida) y se enfrentó al desencanto de su clase política y de unas élites que se mantenían, desde siempre, dentro de una lógica corporatista que tiende cada vez más a la individualización de la demanda y a la fragmentación social con los consiguientes agrandamientos de las brechas.

En 1996, año en que Bucaram se posesionó como Presidente, el Banco Mundial informaba que en el Ecuador alrededor del 35% de la población vivía en la pobreza y un 17% estaba en riesgo de caer en situación de pobreza. Como se puede ver, la situación no daba para más, la 'geografía del hambre' se había expandido y el clima social era tenso y caótico.

La crisis de legitimidad de la institucionalidad y la legalidad se fue fraguando durante años al calor de las medidas neoliberales y del surgimiento de nuevos actores sociales. La paralización del 5 de febrero de 1997 no fue otra cosa que el cuestionamiento a la autoridad y por tanto a la legitimidad de una institucionalidad ecuatoriana, caracterizada por un centralismo desgastante, por dejarse rebasar por las expectativas que generó y por demostrarse poco apta para proveer soluciones en relación a las condiciones de pobreza y al desarrollo.

En este contexto, la caída de Bucaram fue sólo el 'estallido' de una crisis más antigua y más profunda, producto de la descomposición del Estado y del régimen político, que llegó a la cúspide en la administración roldosista, la misma que destruyó toda forma de organicidad política y social, y cuyo estilo burlaba toda norma e institución. A esto debe sumarse la progresiva consolidación, en medio de una lógica inorgánica y diversa- de 'otras' voces en el escenario político y social, que provenían fundamentalmente de los Movimientos Sociales, dentro de los cuales el Movimiento Indígena cobró un protagonismo indiscutible.

El nepotismo, la corrupción y la concepción de mandato ilimitado, que caracterizaron la administración bucaramista, fueron fundamentales a la hora de construir una opinión pública sobre el Presidente y su grupo. El carácter amorfo e inorgánico de su base de apoyo le impidió tener polo a tierra, es decir, comunicarse e interactuar de una manera efectiva con los representantes de las diferentes elites, coyunturales y tradicionales, del país.

Una vez en el poder, el entonces Presidente se abrió todos los frentes posibles: los indios, las mujeres, los jóvenes, los empresarios, los sindicalistas petroleros, etc. En el caso de las mujeres y los indios la confrontación comenzó desde muy temprano y con mucho desdén hacia la posición de 'el otro', por parte del gobernante. Esto explica perfectamente la rápida consecución de consensos en torno a la creación, difusión y legitimación de una imagen negativa de Bucaram. Por otro lado, manejó el sector social bajo unos preceptos simplistas que apuntaron únicamente a fortalecer ciertos mecanismos de control y a la división y deslegitimación de las organizaciones sociales, lo cual a la larga lo debilitó a él, pues puso a todo el mundo en su contra.

* La hegemonía que se ejerce en sociedad desde los diferentes sectores y actores sociales, entendiéndola como la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y

propias del dominio; y, el poder produciéndose a cada instante, en todos los puntos, o más bien en toda relación de un punto con otro, son los que se ponen de manifiesto en la constatación de que EL COMERCIO fue un escenario de construcción de sentido en la caída de Abdalá Bucaram; esta construcción de sentido se dio en torno al proyecto de las elites, es decir que marcó un direccionamiento de la sociedad desde los intereses y valores de las clases tradicionalmente hegemónicas. Sin embargo, no hay que olvidar que este sentido se creó en medio de unas luchas y negociaciones, con el resto de la sociedad, que produjeron el consenso y la concreción de las acciones.

A través de este caso de estudio la sociedad se muestra como un espacio que amalgama infinidad de pareceres y sentires que están en permanente interacción, ya sea a manera de luchas, de negociaciones o de consensos.

La producción comunicativa, a la que responde EL COMERCIO, construye tramas sociales que evacuan y/o dan forma a las contradicciones, crea situaciones. Las relaciones y dinámicas que se han tejido en torno a EL COMERCIO son muy interesantes, pues dejan ver una cierta forma del ejercicio del poder mediático en la sociedad ecuatoriana, a través de unas pugnas y luchas intra-sociedad entre clases, sectores y los diversos actores sociales. Es así, como la hegemonía –que es el conjunto de discursos sobre el cual se construye el consenso social- empieza a operar. Y si bien estamos frente a un medio sólido, que responde a sus intereses de empresa, por sobre todo, y a unas determinadas aspiraciones e imaginarios que más se corresponden con los discursos de las burguesías, elites, clases dominantes, etc., esto no quiere decir que EL COMERCIO no cuide de su carácter de diario democrático, lo cual le da buena parte del aval y prestigio del que goza en sociedad. Esta última característica la logra a través de sus relaciones con los sectores subalternos o comúnmente marginados de la sociedad ecuatoriana, a través de diferentes canales (la denuncia, por ejemplo) o la apertura a las diferentes opiniones –contrarias o no a las del diario- en las Cartas al Director, por citar únicamente dos casos. Es de esta manera que el diario se asegura su relación con los sectores subalternos de la sociedad, lo cual amplía su margen de maniobra, pues no se encuentra limitado a las elites, a las que naturalmente pertenece. Así se consolida como escenario de construcción de sentido; sentido que obedece a la lógica de las elites, mayoritariamente.

Esta filiación a las elites es evidente pues EL COMERCIO nació como un diario que representaría única y exclusivamente los intereses de los comerciantes quiteños.

Luego esta vocación comercial se extendió al resto del empresariado y del país, ya que los directivos del diario nunca han ejercido en exclusiva su papel periodístico, por el contrario, siempre han estado involucrados en diferentes ámbitos empresariales, políticos y financieros en las esferas más altas de la sociedad ecuatoriana, lo que confirma su correspondencia con los intereses de estos grupos. Además, gracias a estas relaciones el diario se ha posicionado como prensa de referencia dominante, institucionalizándose como fuente de saber y de referencia obligada de los medios de comunicación competidores, de los actores y sectores político-sociales, y convirtiéndose en un privilegiado modulador de la opinión pública. Esta ubicación en relación al resto de la sociedad es fundamental para ejercer con autoridad la activación de los efectos de verdad en sus discursos.

Entre las clases que tienen la potestad de tomar decisiones de interés general (políticos, por ejemplo) 'la palabra' de EL COMERCIO es muy respetada y creída; y, sin duda, es un referente importante porque ha logrado la consolidación de un discurso cuya finalidad última es dar sentido a la realidad, crearla a través de su recreación, que es fruto de la convergencia de varios discursos provenientes de diferentes sectores de la sociedad.

Es importante que quede claro que este papel desempeñado por EL COMERCIO en el contexto de la caída de Bucaram, no se ejerce desde una posición influenciada sino que se debe entender al diario como otro actor social en todos los ámbitos: social, económico, cultural, político, etc., que ha activado sus mecanismos de interacción.

EL COMERCIO fungió, en esta coyuntura, de espacio público (no el único, por supuesto), donde la vida política y social (sus conflictos y sus consensos) activó prácticas y rituales de esclarecimiento y racionalización a la vista de toda la sociedad, para convertir sus contradicciones y natural caos en un discurso racional, públicamente aceptado. Por cumplir con el papel de dar sentido a la realidad se instituye en un mediador social que actúa permanentemente de bisagra entre lo público y lo privado, entre el Estado y la sociedad civil y así se construye una realidad socialmente compartida y aceptada.

Esta opinión pública socialmente aceptada sobre Bucaram no fue construida únicamente por EL COMERCIO y algunos líderes de opinión pertenecientes a las elites tradicionales, sino que se configuró gracias a que en la sociedad ecuatoriana ya operaban ideologías subyacentes como la contraria al populismo o la que defiende la

institucionalidad y la tradición, las mismas que se activaron en diversos sectores sociales ante la exposición al discurso de la razón, por ejemplo, que mostraba como irracional todo lo que era y representaba Bucaram. Todo esto combinado, e influenciado por una infinidad de factores (diferentes en cada caso) dio como resultado la defenestración del líder roldosista.

En definitiva, EL COMERCIO fue un escenario de construcción de sentido (espacio de condensación e intersección de múltiples redes de poder y de producción cultural) a través de la puesta en marcha de discursos como el de la 'majestad de la Presidencia de la República' o el de la sensatez, la cordura y la medida, en torno a las figuras públicas, que ocupan cargos públicos, especialmente políticos. Así, constantemente alzaba su voz de censura y de autoridad para con el primer mandatario, recordándole lo que tenía que hacer o lo que estaba haciendo mal. Esta permanente alusión a los defectos del mandatario contribuyó indudablemente a construir la mala imagen que de él se tenía en buena parte de los sectores sociales.

Es importante comprender que en el momento en que el periódico hacía un editorial alusivo a Bucaram o a sus colaboradores y éste contenía algún reclamo o llamada de atención, no lo hacía a nombre únicamente de EL COMERCIO, ni del individuo que escribió dicho texto; por el contrario, en esos textos se materializaba un malestar general, una opinión o 'pareceres' que ya flotaban en la sociedad y que se iban constituyendo, modificando, resignificando a cada momento, que estaban cuajando en diferentes nichos (grupos feministas, empresariado, jóvenes rockeros). El diario al materializar este discurso a través de sus editoriales, lo que hacía era poner frente a la sociedad un discurso con el que se reconocía, que aprobaba o que rechazaba pero ya generaba unas luchas o consenso en torno al tema, que era lo que le interesaba.

Las interacciones y negociaciones de las que EL COMERCIO fue escenario propiciaron la 'sociabilidad mediática', que implica la conformación de grupos de interés, comunidades, que se congregan alrededor de un cierto intercambio simbólico que solo es posible a través de los *media*. A través de EL COMERCIO, por ser prensa de referencia dominante, esta sociabilidad mediática cobró real importancia porque concentró la atención de los actores políticamente motivados, que a su vez -a través de otros espacios- interactuaron e influenciaron en los referentes y actitudes de sus interlocutores, así como ellos -en su calidad de elite local o grupal- previamente habían sido influenciados por estos. Cuando el diario entra a formar parte del proceso de legitimación de un discurso, y una opinión, contrarios a Bucaram y todo lo que él

representaba, no estaba más que activando un imaginario sobre 'el deber ser presidencial' que ya existía entre los diferentes grupos sociales.

* EL COMERCIO elaboró el 46,5% de sus editoriales, entre diciembre de 1996 y el 5 de febrero de 1997, en torno a Bucaram o a alguna temática que se relacionaba con su gobierno, lo cual deja sentada la importancia que los acontecimientos presidenciales tenían para el diario.

Los HECHOS sobre los cuales más énfasis hicieron los editoriales fueron: la adopción de medidas económicas, la próxima Reforma Tributaria, el reiterado anuncio de eliminación del subsidio al gas –que finalmente no se concretó, el estilo demagogo y despilfarrador de los recursos estatales, la corrupción en las Aduanas, el 'inadecuado' manejo del disenso por parte del Gobierno, el ataque a la prensa y el inusitado interés de Bucaram por presidir el Barcelona. Esto deja ver cómo el solo escogitamiento de la temática abordada ya hablaba mayoritariamente mal del gobierno roldosista y del Presidente en particular.

En el marco de un análisis proposicional del discurso de los editoriales pude llegar hasta los diferentes discursos que activó EL COMERCIO, que a través de la convergencia discursiva evidenció la coincidencia de los modelos de interpretación de ciertos grupos como el empresariado, los sindicalistas, las elites tradicionales, la Academia, por nombrar a algunos, con respecto al HECHO que constituía la administración de Bucaram; todos estos y otros discursos, convergieron y coincidieron con los modelos de interpretación de EL COMERCIO y entre ellos mismos. Además, el diario ejerció permanentemente un acto de habla de autoridad, en relación a Bucaram, lo que paulatinamente deslució su imagen. Estos discursos son:

- El discurso de la formalidad (respeto por las formas, por la tradición)
- El discurso del 'deber ser'
- El discurso del progreso
- El discurso de la defensa del bien común (que incluye al de la honradez)
- El discurso de la razón (lo racional)
- El discurso de la defensa de la institucionalidad

Paralelamente, las estructuras temáticas centrales utilizadas por el diario, que contribuyeron a construir una imagen general negativa de Bucaram y su régimen

fueron su incapacidad para ejercer el cargo y el peligro que representaba para la estabilidad nacional, en varios sentidos.

En la elaboración de su opinión, EL COMERCIO activa el discurso de la veeduría por el bien común, se constituye a sí mismo en un representante de la sociedad que está en capacidad de vigilar al régimen y además señalar todos los aspectos de su gestión que no concuerden con las expectativas establecidas por el *media* y la sociedad para obtener el 'bien común'. El diario también hace uso del discurso de la estabilidad, que es consustancial al progreso en la lógica racionalista. Y así construye una imagen de Bucaram que se asemeja al riesgo y la aventura, a la improvisación, todas éstas, condiciones indeseables para ejercer un mandato presidencial.

En definitiva, se puede deducir fácilmente que EL COMERCIO contraponía la actitud de Bucaram a la del resto de la sociedad (sobre todo a las élites tradicionales), que estaba identificada con lo racional, lo lógico, lo responsable, lo formal y el progreso. Por esta razón la actitud del diario con respecto a Bucaram es siempre de censura, pues ve amenazadas la estabilidad, la razón (por tanto la institucionalidad) y el progreso por el proceder del bucaramato.

La reproducción y legitimación de una opinión pública desfavorable a Abdalá Bucaram, se da a través de la formulación de creencias y opiniones que se valen de mecanismos discursivos en los que Bucaram y su gobierno siempre son descritos en términos de problemas, principalmente por no corresponder a la imagen ni las actitudes que se esperan de un primer mandatario. El diario constantemente lo identifica con imágenes como: irreverente, poco o nada tradicional, demagogo, impulsivo, impredecible, ilógico, apasionado e irresponsable. De esta manera, EL COMERCIO reproduce un consenso dominante pre formulado a menudo por las diversas élites y otros sectores sociales, que no se encuentran precisamente en los espacios hegemónicos, y así produce sus propios estereotipos, que igualmente salen a circulación y se validan o no, en la sociedad.

* Para finalizar esta aproximación (ya que en materia social no hay situaciones estáticas ni definitivas) a unas conclusiones sobre el tema abordado quiero responder breve y puntualmente —a manera de resumen— a los propósitos planteados inicialmente en los objetivos específicos de esta tesis.

En cuanto al entramado de relaciones de poder y negociaciones que tuvieron lugar en la sociedad ecuatoriana a propósito del malestar generado por el bucamato, está claro que hubo un proceso de luchas y negociaciones entre elites tradicionales y elites coyunturales (que representaban a los sectores subalternos), que finalmente desembocaron en un consenso que permitió que cientos de miles de personas salgan a las calles el 5 de febrero, pero sobre todo, que millones de ecuatorianos, por una u otra razón (por ejemplo, las feministas tenían sus razones, los sindicalistas sus argumentos, los indios los suyos y así sucesivamente) acepten las vías de carácter dudoso que se tomaron para sacar a Bucaram del poder y den por legítimo el proceso que se inició de ahí en adelante.

Lo interesante es ver cómo esas disputas y negociaciones se hacían evidentes en EL COMERCIO a través de sus editoriales (pero también en el resto de su producción periodística), pues socializando unos determinados intereses identificados con las elites, la intencionalidad de los mismos llegaba a los actores sociales políticamente motivados de los distintos sectores sociales y estos entraban en la lógica del discurso ya sea desde la resistencia o la adhesión, concentrando así la atención y propiciando el debate a otros niveles (ya no solo el mediático) y en otros escenarios (el barrio, la empresa, la universidad, etc.) sobre los temas relacionados a Bucaram. En este punto se aplicó lo que Martín-Barbero dice sobre el posicionamiento favorable de las bases en torno a una propuesta de las elites; este acto no significa necesariamente sumisión ni dominio vertical, sino que estas bases plegaron y coincidieron con las intenciones de las elites tradicionales con respecto a Bucaram porque compartían –en alguna medida– los modelos de interpretación de lo que el ejercicio presidencial debía ser y al que Bucaram no se ajustaba.

Finalmente, como ya dije, EL COMERCIO desplegó y activó en sus editoriales todos los discursos relativos a la razón y al 'deber ser' para construir una imagen pública negativa de Bucaram, consolidando así su posición de escenario de construcción de sentido en la sociedad ecuatoriana con direccionamiento a los intereses de las elites tradicionales.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDOLINA, Robert. "El proyecto político de la CONAIE como lucha anticolonial", en "En defensa del pluralismo y la igualdad. Los derechos de los pueblos indios y el Estado". Ileana Almeida y Nidia Arrobo Rodas, compiladoras. Ediciones Abya Yala. Quito, 1998.
- ARCOS Cabrera, Carlos. "¿Crisis en la democracia o democracia en crisis?" artículo publicado en la revista Íconos #1, de Febrero-Abril de 1997. Editada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- BELANGER, André J. "La comunicación política o el juego del teatro y de las arenas", ensayo publicado en "Comunicación y Política", Editorial Gedisa, s/f.
- BURBANO DE LARA, Felipe. "Entre la promesa y el engaño", en Revista Íconos #2, Mayo-Julio 1997. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- CHARRON, Jean. Ensayo "Los medios y las fuentes" publicado en "Comunicación y Política", Editorial Gedisa, s/f.
- DÍAZ, Holger. "El movimiento indígena como actor social a partir del levantamiento de 1990 en el Ecuador: emergencia de una nueva institucionalidad entre los indígenas y el Estado entre 1990-1998". Tesis de grado, Universidad Andina Simón Bolívar. Quito, 2001.
- DIJK, Teun A. van . "Prensa, racismo y poder". Editado por Universidad Iberoamericana. México D.F., 1994.
- DIJK, Teun A. van. "La noticia como Discurso. Comprensión, estructura y producción de la información". Ediciones Paidós, Barcelona, 1990.
- VAN DIJK, Teun A. "Estructuras y funciones del discurso". Siglo Veintiuno Editores. México, 1980.

- VAN DIJK, Teun A. "Racismo y análisis crítico de los medios". Ediciones Paidós Ibérica S.A. Barcelona, 1997.
- EAGLETON, Terry. "Ideología: una introducción". Paidós Ibérica S.A. Barcelona, 1997.
- ECHEVERRÍA, Julio. "La Democracia bloqueada. Teoría y crisis del sistema político ecuatoriano". Editado por Letras. Quito, 1997.
- FOUCAULT, Michel. "Historia de la sexualidad. La voluntad de saber". Siglo Veintiuno Editores. México, 1989.
- FOUCAULT, Michel. "El orden del discurso". Tusquets Ediciones. Barcelona, 1980.
- FREIDENBERG, D'ADAMO, GARCÍA BEADOUX. "Opinión pública, o abriendo la caja de Pandora de las definiciones", Ensayo fue publicado en la revista Ecuador Debate # 46.
- GUIDDENS, Anthony. "Vivir en una sociedad postradicional", en "Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno". Alianza Editorial S.A.. Madrid, 1997.
- GINGRAS, Anne-Marie. "El impacto de las comunicaciones en las prácticas políticas", ensayo publicado en "Comunicación y Política". Editorial Gedisa, s/f.
- HARDT, Michael; NEGRI, Antonio. "Imperio", primera parte, versión digital en: http://usuarios.lycos.es/pete_baumann/toninegri.html
- HURTADO, Osvaldo. "El poder político en el Ecuador". Editorial Planeta del Ecuador. Décima cuarta Edición, Quito, 2001.
- IBARRA, Hernán. "Las elecciones de 1996 o la costañización de la política ecuatoriana", en Revista Ecuador Debate #38, Agosto de 1996. Centro Andino de Acción Popular (CAAP).

- IBARRA, Hernán. "Realidad del ajuste define las opciones políticas", en Revista Ecuador Debate #37, abril de 1996. Centro Andino de Acción Popular (CAAP).
- LAMARCA, Chusa. "La aldea global" en <http://www.pangea.org/acciecol/global/aldeagl.rtf>
- LASH, Scott. "¿Sistemas expertos o interpretación situada? Cultura e instituciones en el capitalismo desorganizado", en "Modernización reflexiva. Política, tradición y estética en el orden social moderno". Alianza Editorial S.A. Madrid, 1997.
- MAFFESOLI, Michel. "Elites y socialidad", en "La circulación de las elites en las nuevas condiciones mundiales". Universidad Autónoma de México. México D.F., 1993.
- MALDONADO A., Gonzalo. "La agenda económica pendiente de Abdalá Bucaram", en "Informe: Economía (y) Política escenarios 1996-2000". Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) y Fundación Fredrich Ebert, Quito, julio 1996.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús; "De los medios a las mediaciones". Convenio Andrés Bello, Colección Pensamiento Latinoamericano, Editorial Gustavo Gili S.A. Barcelona, 1998.
- MASSAL, Julie. Ensayo "Movimientos sociales, democratización y multiculturalismo"
- MIEGE, Bernard. "El espacio público", ensayo publicado en "Comunicación y Política". Editorial Gedisa, s/f.
- OJEDA, Lautaro; URRIOLOA, Rafael. "La aparente irracionalidad del voto", en "Informe: Economía (y) Política escenarios 1996-2000". Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) y Fundación Fredrich Ebert. Quito, julio 1996.

- ORTIZ C., Santiago. "Tendencias que enmarcan la caída de Bucaram y el levantamiento del 5 de febrero", en "5 de Febrero. La revolución de las conciencias". Corporación de Estudios y Promoción Cultural (CECS), Fundación José Peralta y Federación de Trabajadores de PETROECUADOR (FETRAPEC). Varios autores. Quito, 1997.
- ORTIZ, Pablo. "Apuntes breves sobre la caída del bucaramato y el futuro", en "5 de Febrero. La revolución de las conciencias". Corporación de Estudios y Promoción Cultural (CECS), Fundación José Peralta y Federación de Trabajadores de PETROECUADOR (FETRAPEC). Varios autores. Quito, 1997.
- OSPINA, Pablo. "Reflexiones sobre el transformismo: movilización indígena y régimen político en el Ecuador (1990-1998).
- PACHANO, Simón. "Democracia a la medida", en Revista Íconos #1, Febrero-Abril de 1997. Editada por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Quito
- PALÁN, Zonia. "Las mujeres del cinco de febrero", en "5 de Febrero. La revolución de las conciencias". Corporación de Estudios y Promoción Cultural (CECS), Fundación José Peralta y Federación de Trabajadores de PETROECUADOR (FETRAPEC). Varios autores. Quito, 1997.
- PERALTA RUIZ, Víctor. "Sendero Luminoso y la prensa, 1980-1994". Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casas, CBC; SUR, Casa de Estudios del Socialismo. Cuzco, abril de 2000.
- RIVERA, Fredy. "Gobierno Bucaramista y la política del espectáculo", en Revista Ecuador Debate #39, diciembre de 1996. Centro Andino de Acción Popular (CAAP).
- RODRIGO, Iván. "Del análisis de contenido al análisis de discurso: aspectos metodológicos en relación a la etnometodología". Documento s/f.

- ROJAS, Carlos. "Ecuador: La búsqueda del futuro. Descentralización, movimiento indígena y crisis institucional". Revista Identidades # 20, editada por el Instituto Andino de Artes Populares, IADAP. Marzo, 1999.
- SALTOS, Napoleón. "Testigo de cargo", en "5 de Febrero. La revolución de las conciencias". Corporación de Estudios y Promoción Cultural (CECS), Fundación José Peralta y Federación de Trabajadores de PETROECUADOR (FETRAPEC). Varios autores. Quito, 1997
- SÁNCHEZ-PARGA, José; "Los mass-media contra la opinión pública", ensayo publicado en la revista Ecuador Debate # 46.
- SANTOS Alvíte, Eduardo; MORA Duque, Mariana. "Ecuador, la década de los ochenta. Crisis económica y ensayo neoliberal". Corporación Editora Nacional. Quito, 1987.
- SARTORI, Giovanni. "¿Qué es la Democracia?".
- SIERRA, Enrique; PADILLA, Oswaldo. "Ecuador crisis y crecimiento". Grupo EDIDAC S.A. Quito, junio 1996.
- THOMPSON, John B.; "Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación", Editorial Paidós
- VASILACHIS DE GIALDINO, Irene. "La construcción de representaciones sociales. Discurso político y prensa escrita". Editorial Gedisa. Barcelona, julio de 1997.
- Varios autores. "Empleo y economía del trabajo en el Ecuador". Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS; Fundación Friedrich Ebert; y Abya Yala. Quito, 2001.

ANEXOS

Desatención gubernamental

El presidente Abdalá Bucaram volverá hoy a la capital ecuatoriana luego de doce días de ausencia y tras dedicar su interés con inusitado entusiasmo y reiterada frecuencia al club de fútbol Barcelona. Mientras tanto, varios temas de importancia nacional han permanecido a la expectativa y algunos en virtual desatención.

Una "parálisis del Gobierno" menciona una versión de prensa, señalando las anormalidades de la situación del transporte público, la demora en revisar los proyectos de la ley del Fondo de Estabilización Petrolera, en el nombramiento de nuevo ministro de Turismo, en la calificación de dos generales, en el envío del informe sobre los recientes viajes al Perú, Nicaragua y Panamá.

Hay toda una serie de temas de importancia que han permanecido a la espera. Varios sectores creen que el Gobierno no ha dado importancia a sus pe-

dididos. Los dirigentes laborales señalaron -antes de alejarse del pacto social- que no fueron recibidos por lo menos en tres o cuatro oportunidades.

En el país hay una larga incertidumbre y no aparecen los síntomas de una atención mayor aun a los temas más importantes. Todo ello contrasta, una vez más, con el tiempo dedicado al club de fútbol. Es cierto, como se ha publicado en estos días, que la política se ha vinculado reiteradamente al deporte pero no hay antecedentes de un presidente con muchos problemas en la cabeza entregando tiempo y dedicación a las circunstancias de un equipo deportivo, por importante que sea.

Es imprescindible una mayor estabilidad en el manejo gubernamental. Más aún, una entrega total y seria, cuando la situación del país así lo exige.

Lo menos que se puede esperar es una rectificación urgente para atender los requerimientos nacionales en todas las horas posibles, sobre todo teniendo en cuenta una serie de conflictos que han venido prosperando y han recibido tan sólo la atención de ciertos funcionarios.

No se trata de reclamar por hacerlo. Pero lo que viene sucediendo es algo de auténtica preocupación nacional.

Las palabras y los hechos

Buena parte de lo que el país escuchó ayer del presidente de la República estaba anticipado de alguna manera e, inclusive, en ciertos casos habían sido dichas o insinuadas las respuestas.

Pero hubo aspectos significativos al venir del mandatario que tiene tan graves responsabilidades para este período, obviamente importante en la vida del país. Sobre todo el énfasis en la decisión de poner en marcha un esquema que significa un desafío para todos, incluyendo básicamente al Gobierno de turno.

El país tiene ya en sus manos la propuesta gubernamental que durante tanto tiempo se ha esperado, luego de las crisis de 1995 y de la espera determinada por la jornada electoral y luego por la expectativa subsistente después de los resultados.

Está implícita -en ciertos casos- y expresamente dicha en otros la oferta gubernamental de afrontar los retos determinados por el esquema escogido. Se

da por un hecho que el presidente, luego del interés que ha puesto en los preparativos de su plan, está muy consciente de sus graves responsabilidades que significa su puesta en práctica así como de las dificultades para lograr la aprobación de las reformas y otros elementos consustanciales a la propuesta.

Cuando el presidente Bucaram estuvo en Nueva York, planteando sus ideas en busca de inversión extranjera, la respuesta fue clásica. Esperamos los hechos, dijeron los inversionistas.

La escena se repite en grande. Ahora el país espera ver las señales del Gobierno con miras a poner en práctica las iniciativas formuladas.

Tras las palabras presidenciales, hay conceptos que siguen siendo básicos. La credibilidad del Gobierno es clave. La concertación es necesaria. Si eso realmente sucede también conviene que de parte de los interlocutores haya apertura para analizar y, de ser necesario, debatir.

El Gobierno sembró dudas en su primera fase y abrió una oposición prematura a sus planes. Hoy pasó oficialmente a una nueva fase y su propuesta está a disposición del país.

Los matices de un impuesto

Los impuestos son desagradables aunque los gobiernos los presenten como necesarios. No sólo se trata de las consecuencias económicas y de la molestia de realizar esos pagos sino de ciertas repercusiones contraproducentes o injustas.

Hay, generalmente, tendencia -buscando facilitar las cosas o argumentando que se cobra "a los que tienen"- para gravar a los sectores formales, es decir a los que ya tributan al fisco. Eso sucede, por ejemplo, con el 1 por ciento al patrimonio neto a las empresas que se quiere imponer ahora.

Es posible que las empresas gravadas si tengan disponibilidades para cumplir, aunque sea realizando un esfuerzo, en ciertos casos. Pero la injusticia radica en que estas medidas favorecen, finalmente, al sector informal que elude sus contribuciones.

Es inquietante también que se vaya generalizan-

do el impuesto del 2 por ciento para los vehículos de modelo posterior a 1992. Lo que algún día fue "por una sola vez" tiende a institucionalizarse y no sólo que significa un pago extra sino que afectan los precios de los vehículos, que no son un lujo sino una necesidad.

Siempre la respuesta es similar. Hay déficit fiscal y es necesario acudir a fuentes posibles.

En cambio, el impuesto a los consumos especiales, dedicado al licor y a los cigarrillos, tiene un aparente justificativo moralista. Se busca -según las explicaciones oficiales- evitar que la gente tome y fume. Realmente, es importante que los ciudadanos se abstengan en lo posible de fumar o beber. Licores y cigarrillos son obviamente perjudiciales para la salud del consumidor. De eso no hay duda.

Pero no convence que la elevación del impuesto funcione adecuadamente. Hay múltiples experiencias en el sentido de que los precios y gravámenes altos -y más los exageradamente altos- conducen más bien a la evasión de impuestos. Es algo que ha sucedido en grande y en pequeño.

De allí que aparece contraproducente un proyecto que puede impulsar acciones de contrabando, como ha sucedido en casos similares.

Afán de provocación

• Qué se busca, cuáles son los objetivos? Son inquietantes las actitudes de la cúpula gubernamental empeñada con cierta frecuencia en lanzar desafíos y provocaciones dirigidos a diversos sectores del país.

En los últimos días se han dado varios casos, entre ellos los duros calificativos empleados por el presidente contra un partido político y grupos de legisladores. ¿Qué relación hay entre esas actitudes y la aspiración gubernamental de que sus propuestas sean aprobadas para el cumplimiento de sus planes económicos?

Luego, con ímpetu surge -una vez más- el ministro Adum con un sorpresivo comunicado que, al final de cuentas, resulta injurioso contra los periodistas en conjunto. Se muestra un afán de menospreciar y ofender a un gremio de la vida nacional que cumple con sus interesantes y delicadas funciones en la mejor forma posible.

No resulta necesario defender a los periodistas

ante los conceptos vertidos. Una actitud de esa naturaleza cae por su propio peso, entre otras cosas porque implica generalizaciones ilógicas en relación a cualquier grupo de profesionales. Es justo dejar constancia de que, sin llegar a perfecciones imposibles, el nivel de los periodistas ecuatorianos presenta valores bastante más altos y gratos que los mencionados burlescamente por el ministro.

El comunicado aparece como parte de una campaña dirigida contra un órgano de prensa escrita, en cuyo transcurso dos funcionarios -uno de ellos el ministro- han difundido declaraciones agresivas.

Se advierte un afán por afectar no sólo a ese periódico -el diario Hoy, de Quito- sino por amedrentar, a través suyo, a los demás medios de comunicación del país que mantienen su independencia.

Una actitud como la expresada repetidamente frente a Hoy y luego en detrimento de los periodistas determina, naturalmente, la solidaridad de los medios de comunicación, con la expectativa de que no siga avanzando una situación como la que se ha venido planteando a partir de una mención presidencial a dicho periódico.

¿Es posible el diálogo...?

Esporádicamente el Gobierno habla de una "moratoria" política o nacional no bien difundida ni detallada. El presidente del Congreso menciona la conveniencia de una tregua. Algunos medios de comunicación insinúan la perspectiva de un diálogo. Es decir, se percibe -aunque sea aisladamente- la necesidad de buscar salidas apropiadas y constructivas a los problemas que se van acumulando.

Ese objetivo -abrir puertas con miras a la reactivación nacional- tiene explicaciones. El sistema democrático hace difícil, virtualmente imposible, que un Gobierno imponga permanente y ruidosamente sus criterios. Los gobernantes, en general, tienen derecho a impulsar sus ideas y buscar sus metas. No pueden hacerlo -en la práctica- ignorando o abrumando a las fuerzas políticas, sociales, económicas y otras que forman parte de la comunidad.

Es siempre problemático un consenso respecto a las medidas económicas que los gobiernos suelen poner en práctica en sus inicios y que en el caso actual se han impuesto luego de cinco meses de desgaste y sin intercambio de opiniones. El Gobierno busca recursos para financiar su presupuesto y realizar obras. Otros sectores -sobre todo el laboral- se oponen terminantemente a los incrementos de precios. Prácticamente no hay términos medios.

La situación, sin embargo, exige diálogos y búsquedas de soluciones globales. Las variables, en algunos casos sorprendentes o provocativas y en general ligeras actitudes presidenciales de los primeros cinco meses tienen que llegar a otra fase, de mesura y concertación democrática en pos de moratorias o treguas como las mencionadas.

Hay virtuales "guerras" con la oposición y otros sectores. La normalización cabe no sólo en lo internacional sino en lo interno. Ello, naturalmente, exige más de una voluntad y básicamente la gubernamental. Por lo tanto, se hacen cada vez más necesarias las rectificaciones y se requiere más de una contribución con miras a propiciar un mejor ambiente nacional.

Ecuador "fama de país corrupto"

Graves e inquietantes las palabras del embajador de los Estados Unidos, incluyendo la advertencia de que si no hay correcciones planteará que los inversionistas de su país no tomen en cuenta al Ecuador.

La denuncia y la advertencia fueron terminantes. Más aún, no hay antecedentes de un pronunciamiento de esas proporciones y dimensión. El caso es más sorprendente e inquietante si se advierte que supera la prudencia diplomática y se suscita muy cerca de la realización de un paro de protesta dirigida al Gobierno del país.

Se presume que, para llegar a esa decisión, el embajador norteamericano cuenta con la información suficiente y sus características justifican sus palabras. En realidad, ya se había venido produciendo una ola de afirmaciones en ese sentido y el embajador las asume con la fuerza que le da su alta representación.

El pronunciamiento implica, aparentemente, intromisión, como consideran algunos voceros gubernamentales. Pero las circunstancias de la economía global y la posición estadounidense, que inclusive prohíbe a sus empresas dar coimas, tendrían a explicar el lanzamiento de una voz de alerta. Es real que también en los Estados Unidos afrontan problemas graves, de muy diversas características, pero ello no lleva a tapar las fallas de otros.

El país tiene que tomar en cuenta la denuncia presentada y el Gobierno está, igualmente, obligado a adoptar medidas terminantes no sólo para evitar el alejamiento de la inversión sino para responder a las preocupaciones internas, que se venían ya manifestando aunque sin pruebas concretas, que seguramente las posee el embajador.

En el caso de las Aduanas, la decisión de separar a los funcionarios toca una parte del problema. Pero hay asuntos de fondo, que, igualmente, se han venido fustigando desde que se realizaron cambios en agosto.

Las cosas están dichas. Más allá del caso formal, hay un mensaje muy serio que no puede ser pasado por alto tanto por la cúpula gobernante como por el país en general.

Transparencia o nada...

Hay quienes consideran que el Gobierno del presidente Abdalá Bucaram perdió ya su gran oportunidad y que no merece una segunda. Hay otras voces que acen-
túan el origen constitucional de su mandato o la complejidad de una revocatoria.

Todo ello se menciona mientras avanzan los preparativos de un paro nacional, de dimensiones y expresión sin antecedentes en la vida nacional, según se perfila.

Se advierten, naturalmente, diferencias en lo que plantea cada sector participante en el paro. Pero hay también -expresa o virtualmente- puntos comunes, entre ellos un mejor equipo de gobierno, mayor seriedad en el manejo de la Presidencia, menos calificativos, un nuevo análisis de los planes económicos oficiales, una presencia más moderada y paulatina en los medios de comunicación, para citar algunos temas.

Cada uno de ellos tiene su importancia. Pasó la

hora de un equipo de amigos íntimos y de allegados. Algo de lo peor que sucedió fue el nombramiento de personas muy cercanas para los organismos de control. Un pariente repartiendo asignaciones.

Luego, un gobierno itinerante, sin un equipo sólido. Y lo más grave. Un proyecto económico innovador -audaz si se quiere- sin el respaldo de la confiabilidad y de las condiciones apropiadas, en cuanto depende del propio sector oficial.

El cuadro es muy oscuro y todo ello es importante. Pero nada funcionará -ni el proyecto de rectificaciones- si no se adoptan las medidas definitivas en favor de la transparencia. No será factible hablar muy emocionadamente de las privatizaciones. Inclusive, de mayores recaudaciones, a base de medidas que duelen a la comunidad. De nada.

Se han tomado ciertas medidas, como la salida de tres funcionarios claves. El país tuvo que absorber -pese a ciertos aspectos que en otro caso serían insólitos- la denuncia de un embajador foráneo. Tres despedidos es un buen aporte pero también es aceptar que las cosas funcionaban muy mal. Falta algo más. Están pendientes las pruebas definitivas de que se quiere rectificar y purificar.

La Aduana dañó la imagen

Una y otra vez se dijo que el caso aduanero era clave. No hubo, definitivamente, rectificaciones a tiempo y allí se jugó el Gobierno un pésimo partido.

¿Cuál es la versión al público? Que se desprestigió a las verificadoras. Fueron mal tratadas desde antes del 10 de agosto de 1996, luego aparecieron unos contenedores muy sospechosos como presuntas pruebas contra esas firmas y dos directivos fueron al calabozo, para salir libres después. Son empresas internacionales de buen nombre, a las que se las trató muy mal.

En cambio, ingresó personal dudoso, aparentemente por motivos políticos. Se facilitaron los ingresos desde Panamá y aumentó el número de contenedores -igualmente sospechosos- procedentes de ese país.

Varias veces se afirmó de un incremento de la oferta de productos llegados de contrabando. Nunca quedó claro lo que sucedió con ciertos contene-

dores -600, se dice- en las proximidades de Navidad. Se suscitó un inquietante robo de computadoras en el recinto aduanero. Todo ello dio paso a rumores. Un caso muy feo mencionó el embajador estadounidense.

Finalmente, el subsecretario de Aduanas no funcionó. El Gobierno no tomó medidas definitivas y claras, hasta el despido del funcionario tras la denuncia internacional.

Durante este oscuro período, se dio al traste con un proyecto de modernización que -pese a sus posibles fallas- iba marchando. Lo lógico era mejorar y adelantar ese proceso y eso no sucedió. El gran público tuvo la impresión de que se prefería un desorden organizado. Las cifras sobre mejores recaudaciones se perdieron en medio de las versiones sobre irregularidades.

Allí está, a la vista, por lo tanto, un tema definitivo. La Aduana hizo durante estos seis meses un grave daño al Gobierno. Se dio un paso de rectificación -con la salida del subsecretario- pero deben darse otros que sean concretos, aun valerosos, al margen de la política, con la garantía de honestidad absoluta.

La corrupción es el tema central hoy. La Aduana está en primer plano.

Antes y después del paro

El actual período presidencial se va a dividir en dos fases, según se advierte en el ambiente. Antes y después del paro. No sólo cuentan los preparativos y la adhesión de la gran mayoría del país a la protesta anunciada. Hay también algunas respuestas anticipadas del Gobierno, entre ellas el anuncio de una amplia oxigenación del Gabinete, las promesas de concertación y de rectificación y la oferta lógica de manejar con prudencia y comprensión las cosas durante la singular jornada de mañana.

Todo ello, lamentablemente, luego de seis largos meses de acciones y palabras en que se hizo lo contrario. No se concertó, no se rectificó, no se dio paso a ciertas oxigenaciones planteadas en relación al equipo de Gobierno y faltaron la moderación en las actitudes y en el trato.

El frenesí de la primera fase lleva a la inquietud por lo que sucederá después del paro.

Está de por medio la vigencia constitucional. Hay un marco legal -correspondiente al modelo democrático- que merece ser respetado aun en los momentos cruciales, como el actual. Es dable propiciar el uso de los recursos y mecanismos previstos por la ley, aun para llegar a las soluciones radicales, como las que algunos plantean en relación a la vigencia presidencial. Lo que no corresponde es impulsar rupturas impropias del proceso en marcha desde la restauración de 1979 o llegar a la subversión caótica capaz de causar más estragos que bienes.

No se descarta, a pesar de los mensajes desconcertantes del poder, la rectificación a fondo que preconizan otros sectores, respecto a los puntos que más han afectado. Así, un renovado y realista análisis de los planes y el manejo del Gobierno, sobre todo en lo económico; una oxigenación que tienda a superar los signos de nepotismo y la ubicación de personas íntimas en los organismos de control; una declaración a fondo -y la correspondiente investigación- para frenar la corrupción y castigar lo que proceda, entre los puntos fundamentales.

Todo y todos por el país.
